



**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL
ESTADO DE MÉXICO**



FACULTAD DE ECONOMÍA

**“ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO POBLACIONAL
EN MÉXICO Y SU IMPACTO EN EL CRECIMIENTO
ECONÓMICO 1940-2020”**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN ECONOMIA

PRESENTA:

ALAN JARDON GARCIA

ASESOR:

MTRO. EN E.U.R. ESTEBAN FELIPE SÁNCHEZ TORRES

REVISORES:

**DR. EN C.S. RAFAEL JUÁREZ TOLEDO
DR. EN ED. FÉLIX HECTOR ALCÁNTARA CRUZ**

TOLUCA, ESTADO DE MÉXICO

Abril 2026

ÍNDICE

Contenido

ÍNDICES	1
Introducción	6
Capítulo 1: Análisis del crecimiento económico y crecimiento poblacional: Aspectos conceptuales y evidencia teórica.	10
1.1: Crecimiento económico: Definiciones y principales indicadores que influyen en él.	10
1.1.1: ¿Qué es el crecimiento económico?	10
1.1.2: ¿Qué es el producto interno bruto y como se mide?	11
1.1.3: Desarrollo económico y su relación con el crecimiento económico.....	13
1.2: Crecimiento poblacional: Definiciones y componentes demográficos.	15
1.2.1: ¿Qué es el crecimiento poblacional?	15
1.2.2: Componentes demográficos y su impacto en el crecimiento poblacional	15
1.2.3: ¿Qué es la población económicamente activa y como se calcula?.....	20
1.3: Teorías que relacionan el crecimiento económico y el crecimiento poblacional	21
1.3.1: Teoría Malthusiana.....	21
1.3.2: Teoría Marxista	22
1.3.3: Modelo Harrod- Domar.....	24
1.3.4: Modelo de Solow	25
1.4: Estado del arte: Crecimiento población y su efecto en el crecimiento económico.	27
Capítulo 2: México un panorama general del siglo XX y siglo XXI	37
2.1: Crecimiento poblacional en México en parte del siglo XX y principios del XXI	37
2.1.1: Comportamiento de la natalidad para el periodo 1940-2020	50
2.1.2: Comportamiento de la mortalidad para el periodo 1940-2020.....	53
2.2: Crecimiento económico en México en el siglo XX y principios del XXI	60
2.2.1: Industrialización y desarrollo estabilizador (1940-1970)	60
2.2.2: Populismo (1970-1982).	65
2.2.3: Época neoliberal (1982-2020)	72
Capítulo 3: Resultados obtenidos y análisis de correlación de variables.	99

3.1: Coeficiente de correlación de Pearson	99
3.2: ¿Cómo se utiliza este coeficiente de correlación?.....	101
3.3: ¿Qué es el valor p?	102
3.4: Análisis de correlación de variables: Población y PIB total en México	103
3.4.1: Análisis a partir del PIB per cápita.	106
3.4.2: Análisis de las tasas de crecimiento de las variables	108
3.5: Análisis de correlación de variables: PIB que aportan los asalariados y PIB total obtenido por el método del ingreso.	111
3.6: Análisis de correlación de variables: Población ocupada y PIB total obtenido por el método de producción o valor agregado.....	116
3.6.1: Análisis del sector primario	120
3.6.2: Análisis del sector secundario.....	121
3.6.3: Análisis del sector terciario.....	123
Conclusiones.....	125
Recomendaciones.....	132
Bibliografía.....	134

Índice de Imágenes

Imagen 1: Ejemplos de distintos resultados del diagrama de flujo.	101
Imagen 2: Ejemplos de diagrama de flujo con valores de p y r	103

Índice de Mapas

Mapa 1: Población total y los subgrupos en que se divide.	21
Mapa 2: Evolución de las entidades de la república mexicana con más de un millón de habitantes	48

Índice de Gráficas

Gráfica 1: Esperanza de vida, hombres y mujeres	44
Gráfica 2: Población total de hombres y mujeres para el periodo de 1910 a 2020 (millones de habitantes).....	46

Gráfica 3: Porcentaje que existe entre hombres y mujeres en México.....	47
Gráfica 4: Comportamiento de la natalidad en México (1940-2024).	52
Gráfica 5: Comportamiento de la natalidad en México (1940-2024).	56
Gráfica 6: Pirámide poblacional de México en 2020.....	58
Gráfica 7: Evolución de la pirámide poblacional en México.....	59
Gráfica 8: Comportamiento de la población de 1940 a 2020.....	104
Gráfica 9: Comportamiento del PIB de 1940 a 2020.	104
Gráfica 10: Relación entre la población y el PIB de 1940 a 2020.....	105
Gráfica 11: Comportamiento del PIB per cápita de 1940 a 2020.	106
Gráfica 12: Relación entre la población y el PIB per cápita de 1940 a 2020.....	107
Gráfica 13: Relación entre la tasa de crecimiento de la población y la tasa de crecimiento del PIB para el periodo de 1940 a 2020.	108
Gráfica 14: Relación entre la tasa de crecimiento de la población y la tasa de crecimiento del PIB de 1940 a 2020.....	109
Gráfica 15: Evolución de población total y su tasa de crecimiento, 1940 -2020.	110
Gráfica 16: Evolución del PIB y su tasa de crecimiento,1940-2020.	111
Gráfica 17: Comportamiento de la PT, PEA Y PO, 2005-2020.	112
Gráfica 18: PIB que aportan los asalariados respecto al PIB total.	113
Gráfica 19: Análisis de la PO con el PIB que aportan los asalariados, 2008-2020.	114
Gráfica 20: Relación de la PO con el PIB que aportan los asalariados, 2008-2020.	115
Gráfica 21: Comportamiento del PIB total respecto con los sectores productivos para el periodo de 2005 a 2020.....	116
Gráfica 22: Comportamiento de la población ocupada que trabaja en cada sector productivo y el total para el periodo de 2005 a 2020.	117
Gráfica 23: Relación entre la población ocupada de los sectores productivos y PIB total que aportan.	119
Gráfica 24: Relación entre la población ocupada y PIB del sector primario.	121
Gráfica 25: Relación entre la población ocupada y PIB del sector secundario.	123
Gráfica 26: Relación entre la población ocupada y PIB del sector terciario.	124

Índice de Tablas.

Tabla 1: Población total de hombres y mujeres para el periodo de 1910 a 2020 (millones de habitantes).....	45
Tabla 2: Tasa de natalidad en México (1940-2024).....	51
Tabla 3: Principales causas de muerte en mediados y finales del siglo XX.....	54
Tabla 4: Principales causas de muerte a principios del siglo XXI.....	55
Tabla 5: Tasa de mortalidad en México(1940-2024)	56
Tabla 6: Tasa de crecimiento promedio anual de principales variables	93
Tabla 7: Interpretación de los resultados del coeficiente de Pearson	99
Tabla 8: Gráficas de los principales resultados del coeficiente de Pearson.....	100
Tabla 9: Coeficiente de correlación de Pearson de la población y el PIB.	104
Tabla 10: Valor de p con nivel de confianza de 95%.	105
Tabla 11 : Coeficiente de correlación del PIB per cápita y la población total.	106
Tabla 12: Valor de p con nivel de confianza de 95% a partir del PIB per cápita.	106
Tabla 13: Coeficiente de correlación de Pearson entre las tasas de crecimiento.	108
Tabla 14: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a las tasas de crecimiento.	108
Tabla 15: Correlación entre la PO y el PIB que aportan los asalariados.....	114
Tabla 16: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a la correlación entre la PO y el PIB que aportan los asalariados.	114
Tabla 17: Correlación entre la población ocupada de los sectores y el PIB total.....	118
Tabla 18: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a la correlación entre la población ocupada total y PIB total de los sectores.	118
Tabla 19: Correlación entre la población ocupada y el PIB del sector primario.	120
Tabla 20: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a la correlación entre la población ocupada y el PIB del sector primario.	120
Tabla 21: Correlación entre la población ocupada y el PIB del sector secundario.....	122
Tabla 22: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a la correlación entre la población ocupada y el PIB del sector secundario.....	122
Tabla 23: Correlación entre la población ocupada y el PIB del sector terciario.	124
Tabla 24: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a la correlación entre la población ocupada y el PIB del sector terciario.....	124

Introducción

El crecimiento es uno de los principales tópicos en el estudio de la ciencia económica. Éste se ha tratado de explicar a través de preceptos, teorías y modelos, además que se ha adoptado una perspectiva general o espacial, pero también territorial, ya sea para regiones o ciudades. Las teorías del crecimiento se originaron en el siglo XV con las ideas de los mercantilistas, los cuales sostuvieron que la acumulación de riqueza y el excedente comercial, a través de las exportaciones, eran las fuentes del crecimiento económico de un país (Pietak, 2014; Sharipov, 2012).

Thomas Malthus fue reconocido por ser el primer pensador que relacionó a la demografía y la economía, a partir de sus postulados sobre crecimiento poblacional y crecimiento económico (Malthus, 1798). Para este economista, el crecimiento demográfico se llevaba a cabo de manera geométrica, mientras que la producción agropecuaria lo hacía aritméticamente. Por tanto, para contrarrestar la pobreza era necesario controlar el crecimiento poblacional. El error de Malthus fue no haber considerado al desarrollo tecnológico como motor del crecimiento de la producción en general y de la producción de alimentos en particular.

La hipótesis de la convergencia menciona que los países tienen diferentes densidades de capital, y que los de menor intensidad del capital y menor productividad tendrán mayor tasa de crecimiento (Bannock, Baxter y Davis, 1998:78-79). Esta convergencia territorial también fue planteada al interior de los países, bajo el título de convergencia regional, siendo la movilidad del capital y la migración interna sus factores explicativos (Armstrong y Taylor, 2000: 140-165; Temple, 1994 177-191).

Para la parte de México analizamos el periodo de 1900 a 1940 por parte de los antecedentes, analizando varias variables y como está correlación ha influido. El crecimiento poblacional generó una expansión de la fuerza laboral. A medida que la población se incrementaba, también lo hacía la cantidad de personas disponibles para trabajar en diversos sectores de la economía. Esto podría haber favorecido el crecimiento económico, especialmente en sectores como la agricultura, la industria

y los servicios. Sin embargo, en ciertos períodos, el crecimiento de la población superó la capacidad de la economía para generar suficientes empleos, lo que contribuyó al desempleo y subempleo en algunas regiones del país, especialmente en zonas rurales.

El periodo de 1940 a 2020 fue testigo de un crecimiento poblacional sostenido y un crecimiento económico fluctuante en México. Aunque el país experimentó momentos de expansión económica, no logró traducir completamente ese crecimiento en bienestar social equitativo. La interacción entre el crecimiento poblacional y económico dejó claros desafíos en términos de empleo, pobreza, desigualdad y calidad de los servicios públicos, aspectos que continúan siendo cruciales para el desarrollo sostenible del país en el futuro.

Es por esto por lo que en México no se llega a tener clara esta correlación entre el crecimiento poblacional y el crecimiento económico, ya que existen tanto relaciones negativas como positivas, con lo que pudiéramos decir que la pregunta planteada es correcta para conocer realmente como ha sido el impacto de la variable en la otra. Por lo cual, se considera la siguiente pregunta de investigación, con la que se pretende responder a base de las teorías planteadas, así como de los resultados de las estimaciones del contenido ¿Cuál es el impacto del comportamiento poblacional en el crecimiento económico en México 1940-2020? Con esta pregunta buscamos saber y conocer como una variable llega a afectar a la otra y de qué forma lo hace.

Considerando el objetivo general planteado que es analizar la relación entre el comportamiento poblacional y el crecimiento económico de México para el periodo 1940-2020, evaluando como la dinámica demográfica influye en el desarrollo económico, es importante complementarlo con los siguientes objetivos específicos.

El primer objetivo es determinar cuáles son las principales teorías que vinculan el crecimiento demográfico con el crecimiento económico. Para lograr esto se van a analizar y rescatar los principales aportes que han tenido distintos autores en términos de teoría política, para conocer distintos puntos de vista y como era que cada uno relacionaba estas variables, dependiendo en contexto en que se

encontrara. Logrando con esto observar que escenario o circunstancias son las que se parecen más al entorno de México.

El segundo objetivo es describir como ha sido el comportamiento de las variables que influyen en el crecimiento económico y en el crecimiento poblacional a través de un contexto histórico en México para el siglo XX y principios del XXI. Este objetivo va a servir de forma detallada para conocer como ha sido el comportamiento de las variables estudiadas en el tiempo, en especial para el periodo de 1940-2020, nos vamos a apoyar del uso de gráficas y tablas, para obtener una mejor interpretación de los datos.

El tercer objetivo es determinar la correlación entre el crecimiento poblacional y el crecimiento económico, a través del coeficiente de Pearson para México 1940-2020. Este coeficiente nos ayudara a conocer que tanto es que llega influir una variable en la otra y si realmente llega a provocar un efecto una en la otra.

Al considerar estos objetivos, se asegura el cumplimiento de lo ya establecido en la investigación.

Se plantea como hipótesis que el comportamiento poblacional ha tenido un impacto positivo en el crecimiento económico en México en el periodo 1940-2020. Para validar esta hipótesis se analizará la evolución de la población y su repercusión en el crecimiento económico que se ha tenido, considerando la estrecha relación entre ambas variables. Este análisis se sustentará en las teorías económicas pertinentes y en los resultados obtenidos a partir de los datos históricos obtenidos de Inegi para el periodo de estudio, además de tener como apoyo visual, el uso de gráficas y tablas para una mejor comprensión. Además, de cumplir con los objetivos previamente planteados.

El periodo de estudio abarca de 1940 a 2020, de acuerdo con la disponibilidad de datos, y se analizaran en conjunto todas las variables consideradas. Para cumplir con los objetivos de la investigación, el trabajo se estructurará en tres capítulos.

En el capítulo número 1 se desarrollan las principales teorías que relacionan el comportamiento poblacional y el crecimiento económico, buscando entender las

aportaciones que hacían los autores dependiendo la época en la que vivían y el pensamiento que tenía cada uno, además se desarrollan conceptos claves que van relacionados con las principales variables para tener un mejor entendimiento del tema.

En el capítulo número 2 se busca dar un contexto de cómo se han comportado las principales variables (población, crecimiento económico) a través del tiempo, además de dar un contexto histórico de cómo ha sido la evolución de cada una de estas en México para el siglo XX y principios del siglo XXI. Analizando causas y consecuencias que fueron repercutiendo en cada una de ellas y como afectaron a que su comportamiento fuera el que siguió.

En el capítulo número 3 se muestran los resultados se fueron obteniendo al realizar un análisis detallado por el método de correlación de variables, para esto se utilizó el coeficiente de Pearson, el valor de p al 95% de grado de confianza y diagramas de dispersión, para obtener un análisis mas visual. El análisis va a presentar distintas variables para conocer su grado de correlacionalidad, además de utilizarse distintos métodos para el calculo del PIB, tanto como el PIB por el método del ingreso y el PIB por el método del valor agregado o producción.

Capítulo 1: Análisis del crecimiento económico y crecimiento poblacional: Aspectos conceptuales y evidencia teórica.

1.1.-Crecimiento económico: Definiciones y principales indicadores que influyen en él.

1.1.1.- ¿Qué es el crecimiento económico?

“El crecimiento económico es un fenómeno complejo en el que, mediante la acumulación de más y mejores factores productivos y de su utilización mediante técnicas cada vez más productivas, las economías son capaces de generar una mayor cantidad de bienes y servicios. Se trata además de un proceso dinámico que entraña un cambio continuo en la estructura sectorial. De hecho, este último podría ser considerado como uno de los hechos estilizados del crecimiento. (Kuznets,1973).”

Mientras que para Boisier (2007) el crecimiento económico es el aumento de la renta o valor de bienes y servicios finales, producidos por la economía de un país, una región o a escala mundial, en un determinado periodo de tiempo. Mientras que para Castillo (2011) el crecimiento económico se refiere al aumento sostenido y continuo de la producción de bienes y servicios en una economía durante un período de tiempo prolongado.

Como se puede observar ya sea que se trate de universidades o de un Banco, al final de cuentas todos llegan a concluir las mismas ideas cuando se trata de definir lo que es el crecimiento económico y cuáles son las características especiales que debe de tener este, las cuales son: periodicidad, incremento de bienes de servicios, lugar; Pero ahora bien cómo podemos medir este crecimiento que se ha tenido en un cierto tiempo. Según Helpman (2004) para medir el crecimiento económico habitualmente se toma un porcentaje de aumento del producto interno bruto real, o simplemente PIB. Pero ahora bien ¿Que es el PIB y cómo funciona? ¿O como llega a afectar al crecimiento económico? Justo para analizar estas dudas vamos a pasar al siguiente tema.

1.1.2.- ¿Qué es el Producto Interno Bruto y como se mide?

La UNAM (s.f.) menciona que el producto interno bruto (PIB) es el valor monetario total de la producción corriente de bienes y servicios finales de consumo de un país durante un periodo, normalmente de un trimestre o un año. Por esta razón se dice que el PIB es una magnitud de flujo, pues contabiliza sólo los bienes y servicios producidos durante la etapa de estudio; además, no considera los bienes o servicios que son fruto del trabajo informal (trabajo doméstico, intercambios de servicios entre conocidos, etcétera). Mientras que para Gregory Mankiw (2012) el producto interno bruto (PIB) es el valor de mercado de todos los bienes y servicios finales producidos dentro de un país en un periodo determinado. El PIB se calcula trimestralmente, aunque el dato que se utiliza para medir el tamaño de una economía y realizar comparaciones entre países es el PIB anual.

Ahora bien, existen varias maneras de calcular el PIB de una economía: o sumando el gasto total de los consumidores en bienes y servicios finales; o agregando el total de rentas pagadas por las empresas a los propietarios de los factores de producción; o bien sumando los valores añadidos brutos de todas las empresas. A continuación, se muestran algunos de los métodos mencionados y cuáles son las fórmulas que se utilizan para realizarlo.

El método del gasto.

Corresponde a la demanda agregada, la suma del gasto de los consumidores en bienes y servicios finales durante un periodo de tiempo. La fórmula es la siguiente:

$$\text{PIB} = C + I + G + X - M$$

Donde:

- **C** es el consumo.
- **I** la inversión.
- **G** el gasto público.

- **X** las exportaciones.
- **M** las importaciones.

El método del ingreso.

Es el resultado de la suma de los ingresos que perciben los propietarios de los factores productivos (trabajo y capital) durante un periodo de tiempo. La fórmula es:

$$\text{PIB} = \text{RA} + \text{EBE} + \text{Impuestos} - \text{Subvenciones}$$

En donde:

- **RA** equivale a la remuneración de los asalariados.
- **EBE** es el excedente bruto de explotación.

El método del valor agregado o de producción.

Se suma el valor agregado bruto que se genera en la producción de los bienes y servicios de una economía en un periodo determinado de tiempo. Su fórmula es:

$$\text{PIB} = \text{VAB} + \text{Impuestos} - \text{Subvenciones}$$

En donde:

- **VAB** equivale al valor agregado bruto.

El Producto Interno Bruto es fundamental porque permite medir el crecimiento económico de un país y evaluar su bienestar general. Cuando el PIB de una economía crece, refleja un aumento en la producción de bienes y servicios, lo que generalmente está asociado con un mayor empleo y una mejora en la calidad de vida de la población. Por el contrario, una contracción puede ser un indicador de recesión económica y de desafíos estructurales que requieren atención inmediata.

Para analizar esto de una forma más detallada se va a abordar el tema del desarrollo económico y como se relaciona con el crecimiento económico y el bienestar social.

1.1.3.- Desarrollo Económico y su relación con el Crecimiento Económico

La Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) menciona que el desarrollo económico es un proceso de transformación estructural que busca mejorar el sistema económico a largo plazo, de modo que todos los sectores productivos crezcan de manera equitativa y sostenible en el tiempo.

Esto debe verse reflejado en la tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) de un país y en el surgimiento de más oportunidades y mayor bienestar para las personas.

Para medir el desarrollo económico de forma adecuada, deben tomarse tanto parámetros cuantitativos como cualitativos y considerar la eficiencia en los procesos productivos, la atención de las necesidades de las personas y los efectos en el medio ambiente.

Algunos signos que indican la presencia del desarrollo económico en México son:

- Distribución de renta cada vez más igualitaria, sin importar el sector o región.
- Inclusión de las personas, buscando que el crecimiento económico no deje a nadie atrás.
- Disminución de los niveles de pobreza.
- Incremento en el nivel de calidad de vida de la población.

El desarrollo económico y el crecimiento económico van a la par; ambos conceptos son esenciales para el progreso de un país, pero cada uno tiene su propio espacio y características especiales. El crecimiento económico se refiere al aumento del valor de los bienes y servicios, la productividad e ingresos promedios que se generan por parte de la población. Se debe considerar que la medición del PIB es un factor muy utilizado para evaluar la forma en que crece o disminuye la economía

de un país. Mientras que el desarrollo económico, por otro lado, pone mayor énfasis en el desarrollo sostenible y democrático. Parte de la idea de reformar las estructuras económicas para el bienestar de las personas y sus necesidades futuras (Moran, 2024).

La Organización de las Naciones Unidas (ONU) menciona que el desarrollo económico tiene una relación directa con el progreso social, este suele medirse con el Índice de Progreso Social (IPS) que considera diferentes aspectos para su evaluación.

Cada uno de estos se conecta de forma directa con el desarrollo económico, pues esta vela por la accesibilidad al bienestar de todas las personas, y el progreso social es consecuencia de un país cuyas políticas de desarrollo están aplicadas de forma apropiada:

1. **Necesidades humanas básicas.** En este punto se analiza el acceso a agua potable e infraestructura de baños y alcantarillas; asistencia médica básica, seguridad social (en términos de criminalidad y violencia percibida) y la disponibilidad de vivienda.
2. **Fundamentos del bienestar.** Estos se relacionan con el acceso al conocimiento, midiendo la alfabetización y número de matrículas en centros escolares, el acceso a la información e internet, la salud y la sostenibilidad ambiental, entre otros, destacándose que reducir la emisión de gases de efecto invernadero es clave para el futuro.
3. **Oportunidades.** ¿Tienen las personas libertad de expresión, de culto? ¿Se percibe tolerancia a otras identidades de género e inclusión? Esta dimensión también analiza el acceso a la educación superior, la paridad de género en las instituciones, y las oportunidades de acceso a un empleo digno.

De este modo, surge una meta conjunta del progreso social y del desarrollo económico, producir un bienestar para la ciudadanía en cada rama del entramado social, que sea sostenible e incluya a cada esfera y persona que habite en ella.

Si el país desea hacer la transición hacia un nivel económico más avanzado y beneficioso para todos sus habitantes, se deberá propiciar un desarrollo económico a largo plazo y monitorear constantemente indicadores como el IPS y el PIB.

1.2: Crecimiento poblacional: Definiciones y componentes demográficos.

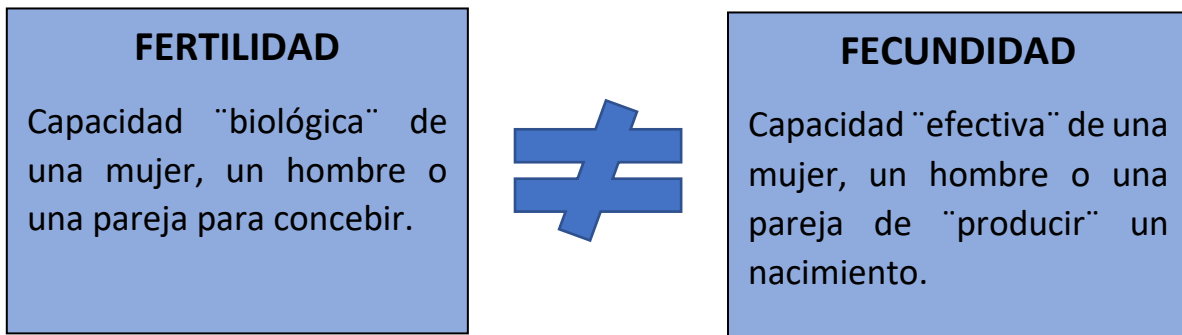
1.2.1.- ¿Qué es el crecimiento poblacional?

INEGI (s.f.) menciona que el crecimiento poblacional se refiere al cambio en el número de habitantes de una zona determinada, ya sea un país, una ciudad o el mundo, en un período específico. Se calcula considerando la diferencia entre nacimientos y defunciones (saldo vegetativo) y el número de personas que entran o salen de la zona (saldo migratorio). Mientras que Calcáneo y de la Cueva (2023). mencionan que las poblaciones de organismos son grupos dinámicos que presentan características que las distinguen y una de ellas es el crecimiento poblacional, que se puede definir como el aumento en el número de organismos que integran la población en un tiempo determinado. Estos grupos sufren cambios constantes debidos a tres factores principales.

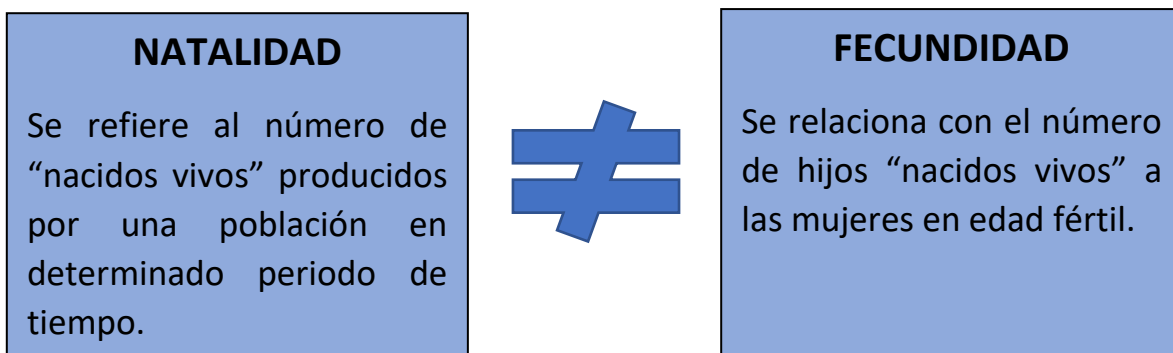
1.2.2.- Componentes demográficos y su impacto en el crecimiento poblacional

1.2.2.1.-Fecundidad.

El objetivo de la Demografía es estudiar la reproducción humana como un acto de procreación, cuyo resultado es expresado en nacimientos. Por ello la atención central recae en el aspecto social de la fecundidad, reconociendo a la reproducción como un hecho social, condicionada por factores de tipo económico, cultural, político e ideológico. La fecundidad es afectada por factores demográficos como la edad y otros tales como el estado civil, el nivel de escolaridad, el grado de urbanización, la ocupación y en general por el nivel de vida de la población.



Por tanto, en la práctica se puede ser “fétil” porque existe la capacidad biológica para procrear, pero no ser “fecundos” porque esa capacidad física no se ha traducido efectivamente en un nacido vivo. En resumen, la fecundidad se relaciona con el número de hijos nacidos vivos a las mujeres y no es lo mismo que la fertilidad, que implica la capacidad física de reproducción de la mujer, el hombre o la pareja.



La fecundidad comprende a la natalidad como uno de sus indicadores más importantes en tanto la tasa de natalidad, en combinación con la estructura por edad, es el “motor” demográfico que impulsa (o frena) el crecimiento de la población.

Para analizar la fecundidad de una forma cuantitativa, obtenemos del manual de medidas sociodemográficas de INEGI de 1997 la fórmula de la tasa de fecundidad general, la cual es la siguiente:

Formula:

$$TFg = \frac{B}{P^t(15,49)} \times k$$

TFg: Tasa de fecundidad general.

B: Nacimientos.

$P^t(15,49)$: Población femenina de 15 a 49 años.

k: 1000

La fórmula representa la relación entre los nacimientos y las mujeres en edad fértil. Se calcula dividiendo el número de nacimientos ocurridos en un área para un periodo determinado, por lo general un año, entre la población media de mujeres en edad fértil correspondiente a esa misma área. Generalmente el resultado se expresa por cada mil mujeres.

1.2.2.2.-Mortalidad.

La mortalidad constituye uno de los componentes del sistema demográfico que más impacta en el comportamiento demográfico de una población (Bueno, 2003). Es de las tres variables demográficas, la que mejor refleja las condiciones socioeconómicas de un territorio. La mortalidad es diferencial atendiendo a atributos sociodemográficos, económicos y geográficos. De tal manera, se necesita conocer la forma en que ejercen su influencia sobre la mortalidad las características biológicas de los individuos, así como las características y condiciones socioeconómicas y las particularidades de carácter ambiental (clima, condiciones higiénicas) por sus obvias interrelaciones con los niveles de mortalidad y las probabilidades de muerte.

Para analizar la mortalidad de una forma cuantitativa, obtenemos del manual de medidas sociodemográficas de INEGI de 1997 la fórmula de la tasa bruta de mortalidad, la cual es la siguiente:

Formula:

$$\text{TBM} = \frac{D}{P} \times k$$

TBM: Tasa bruta de mortalidad

D: Defunciones.

P: Población media.

k: 1000.

Entonces se puede definir que la mortalidad es la frecuencia relativa de las muertes ocurridas en una población, dentro de un intervalo de tiempo específico, generalmente un año civil. Se calcula dividiendo el número de muertes ocurridas en dicho periodo entre la población media. Generalmente el resultado se expresa por cada 1000 habitantes.

1.2.2.3.-Migración.

En el presente siglo, México ha experimentado profundas transformaciones sociales, económicas y demográficas que han generado intensos desplazamientos de población. El modelo económico adoptado, particularmente a partir de los años cuarenta, propició la migración masiva de población rural hacia zonas urbanas; inicialmente, ésta se dirigió principalmente hacia las ciudades más importantes del país. Ello provocó el crecimiento acelerado de algunas de ellas, particularmente de la capital y una fuerte tendencia a la concentración de la población.

En términos generales, la migración se define como el desplazamiento de población a través de un límite político-administrativo, para establecer su residencia habitual en el lugar de destino. El cambio de residencia de una entidad federativa a otra, o de un municipio a otro, son ejemplos de movimientos migratorios.

La migración es así un fenómeno que se produce entre dos poblaciones:

- La población de origen o punto de salida del migrante.
- La población de destino o lugar de llegada del migrante.

Se distinguen así al inmigrante como la persona que arriba a una localidad o país trasladando su residencia habitual; y al emigrante como la persona que sale de una localidad o país y traslada su residencia al lugar de destino.

INMIGRACIÓN

Movimiento que realizan las personas que entran en un lugar de destino para asentar en él, su residencia habitual.



EMIGRACIÓN

Movimiento que realizan las personas que salen de un lugar de origen para trasladar su residencia habitual en un lugar de destino.

Para analizar la migración de una forma cuantitativa, obtenemos del manual de medidas sociodemográficas de INEGI de 1997 la fórmula de la tasa neta de migración, la cual es la siguiente:

Formula:

$$TNM = \frac{I-E}{P} \times k$$

TNM: Tasa neta de migración.

I: Inmigrantes.

E: Emigrantes.

P: Población total residente.

k: 1000.

La fórmula muestra como es el efecto neto de la inmigración y la emigración sobre la población de una zona, expresada como aumento o disminución por mil habitantes de dicha zona, durante un determinado año.

La natalidad y la inmigración son procesos que aumentan el número de individuos de una población, mientras que la mortalidad y la emigración lo disminuyen. Estas variaciones que se tienen en la población también llegan a afectar de una manera considerable al crecimiento económico de un país, especialmente en el PIB per cápita, la población económicamente activa juega un papel importante y es un principal indicador para saber qué porcentaje de la población apoya directamente al

crecimiento del país. Es por esto por lo que a continuación se va a abordar el tema de una forma más detallada para la comprensión de este.

1.2.3.- ¿Qué es la población económicamente activa y como se calcula?

Para el Banco de México la población económicamente activa se refiere a Personas de 15 y más años que tuvieron vínculo con la actividad económica o que lo buscaron en la semana de referencia del levantamiento de la encuesta. La tasa de participación laboral se refiere al porcentaje de la población de 15 años y más que se encuentra dentro de la PEA.

Mientras que INEGI en la guía de conceptos, uso e interpretación de la estadística sobre la fuerza laboral en México menciona que la población económicamente activa (PEA) se refiere a todas las personas en edad de trabajar, o contaban con una ocupación durante el período de referencia o no contaban con una, pero estaban buscando emplearse con acciones específicas. En otras palabras, es la suma de la población ocupada (aquellos que tienen un trabajo) y la población desocupada (aquellos que no tienen trabajo, pero lo están buscando).

Heath Jonathan (1996) menciona que la PEA es un indicador importante para entender el mercado laboral de un país o región. Permite analizar la oferta de trabajo disponible y la participación de la población en actividades económicas.

Fórmula:

$$\text{PEA} = \text{Población Ocupada} + \text{Población Desocupada}$$

Para entender de una forma más detallada como es que se desglosa la población total y como es que se obtiene la población económicamente activa, tenemos a continuación el siguiente esquema, con el podemos darnos cuenta de una forma más visual como es que funciona la población y los subgrupos en los que se divide:

Mapa 1: Población Total y los subgrupos en que se divide.



Como se puede observar la población juega un papel importante en actividades económicas, cualquier variación del porcentaje de la población causa efectos positivos o negativos en la economía, existen algunas teorías que llegan a vincular estas dos variables. A continuación, vamos a analizar cuáles son las teorías y cuáles son sus aportes, buscando esta correlación directa de las variables.

1.3.- Teorías que relacionan el crecimiento económico y el crecimiento poblacional

1.3.1.- Teoría Malthusiana

Thomas R. Malthus (1766-1834) autor de la conocida teoría que sostiene que la población tiende a crecer más allá de los medios de subsistencia, y que su exceso sería eventualmente disminuido por el hambre, las epidemias y las guerras. Thomas Malthus fue reconocido por ser el primer pensador que relacionó a la demografía y

la economía, a partir de sus postulados sobre crecimiento poblacional y crecimiento económico (Malthus, 1798). Para este economista, el crecimiento demográfico se llevaba a cabo de manera geométrica: 1, 2, 4, 8, 16, y así sucesivamente, mientras que la producción agropecuaria lo hacía aritméticamente: 1, 2, 3, 4, 5, etc. Por tanto, para contrarrestar la pobreza era necesario controlar el crecimiento poblacional. El error de Malthus fue no haber considerado al desarrollo tecnológico como motor del crecimiento de la producción en general y de la producción de alimentos en particular.

Fue un predicador del conformismo, ya que estaba en contra de atribuirles los males sociales a los gobiernos. Elogió los supuestos esfuerzos de las clases poseedoras para mejorar la situación de los pobres, en circunstancias en que habían creado un sistema ferozmente represivo contra éstos. Estuvo en contra de la ayuda a los pobres porque ésta aumentaría el precio de los medios de subsistencia y disminuiría el “precio real del trabajo” (Malthus, 1998: 95-97 y 103-104). Se vio influenciado por la magnitud de la represión contra los pobres que acompañó a la Revolución Industrial, de la que la represión sexual fue un ingrediente esencial.

Schoijet (2005) menciona que desde la década de los cincuenta sus ideas de Malthus se han convertido en fuente de políticas gubernamentales en muchas naciones, y en ello han influido indudablemente las altas tasas de natalidad que se han presentado en la mayor parte de los países menos desarrollados. Aunque la posibilidad de una catástrofe demográfica debida a que la población aumente más rápidamente que la producción de alimentos. Es por esto, que la teoría malthusiana se considera pesimista, ya que implica que el progreso humano es limitado y que la mejora de las condiciones de vida de la población es difícil de alcanzar debido a la presión sobre los recursos.

1.3.2.-Teoría Marxista

Thomas Malthus adquirió notoriedad como ardiente defensor de la pobreza y la desigualdad en el siglo XIX, al explicar que los pobres no lo eran a causa de la explotación o la injusticia, sino porque simplemente eran demasiados y, por tanto, no podían ser abastecidos por los limitados recursos de la humanidad.

Sin embargo, Karl Marx que escribió en la estela de Malthus y las nuevas leyes de pobreza de 1834, hizo pedazos estos argumentos reaccionarios. En primer lugar, cuestiono los axiomas básicos en los que se basaba la hipótesis de Malthus.

Marx mencionaba “¿Dónde se ha demostrado que la productividad de la tierra aumenta en progresión aritmética?”. La superficie de la tierra es limitada, eso es perfectamente cierto. Pero la fuerza de trabajo que debe emplearse en esta superficie aumenta junto con la población.

La extensión de la tierra es limitada, es cierto. La mano de obra que en ella puede invertirse aumenta con la población; aun concediendo que el aumento del rendimiento debido al aumento de trabajo no registre siempre un incremento a tono con la proporción del trabajo invertido, siempre quedará un tercer elemento, que, al economista, ciertamente, no le dice nada, la ciencia, cuyo progreso es tan ilimitado y rápido, por lo menos, como el de la población.

Malthus, por tanto, presenta a los seres humanos como no mejores que los animales. En su opinión, la humanidad es como una bacteria en una placa de Petri: destinada a multiplicarse exponencialmente hasta consumir todos los recursos disponibles en su hábitat.

Pero a diferencia del resto del reino animal, explicaron Marx y Engels, los humanos somos capaces de un pensamiento consciente y activo; de comprender el mundo que nos rodea a través de la interacción con nuestro entorno, y de utilizar este conocimiento para transformar nuestro entorno; de desarrollar la ciencia y la tecnología, para dominar las fuerzas de la naturaleza.

Marx no se ocupó de examinar la dinámica demográfica que afecta al tamaño de una sociedad determinada. Toda una serie de factores incluidos los cambios en las actitudes morales y religiosas podrían determinar si una población concreta crece o disminuye; si los progenitores deciden tener familias más numerosas o reducidas; si las tasas de natalidad y mortalidad son bajas o altas.

1.3.3.-Modelo Harrod- Domar

Roy Harrod (1939) elabora un modelo que explica el crecimiento económico a largo plazo, de manera equilibrada (regular). Califico su teoría como el matrimonio entre “el principio de aceleración” y la “teoría del multiplicador” expresando con esto su posición keynesiana.

Porque usó el principio de Keynes que la inversión juega una doble función en la economía: Determina el ingreso y la demanda global, y por su característica del multiplicador que influya en la demanda y por su aparición de oferta aumenta la capacidad de producción. De manera que la condición para un crecimiento regular y equilibrado en la economía se realiza cuando el crecimiento de la oferta es igual al crecimiento de la demanda.

En 1946 Evsey D. Domar, publicó su artículo capital expansion, rate of growth, and employment. En este artículo crea un modelo en el cual plantea determinar la tasa de crecimiento de la inversión que permite el pleno uso de la capacidad productiva, analizando desde un enfoque postkeynesiano, busca hacer una extensión de Keynes a largo plazo.

Plantea que la inversión tiene un doble rol, la primera es generar demanda efectiva (CP) y la segunda es ser creador de una nueva capacidad productiva (LP). Además, que también plantea la productividad promedio social potencial y lo define como la razón de la tasa de cambio producción potencial asociada a la inversión.

Al unirse estas dos teorías obtenemos que el modelo Harrod-Domar es un modelo de crecimiento económico que explica cómo la inversión, el ahorro y la tasa de crecimiento están relacionados. En esencia, sugiere que el crecimiento económico depende de la cantidad de capital disponible para la inversión y que la tasa de acumulación de capital es proporcional a la tasa de ahorro. En donde la población influye indirectamente a través de su impacto en la oferta de trabajo y la demanda agregada. Como se explica a continuación:

Oferta de trabajo

Un aumento de la población puede implicar un incremento de la oferta de trabajo, lo que teóricamente podría impulsar el crecimiento económico.

Demanda agregada

Una población más grande puede generar una mayor demanda de bienes y servicios, lo que a su vez puede estimular la inversión y el crecimiento económico.

1.3.4.-Modelo de Solow

Robert Solow en 1956 publicó un ensayo titulado “A contribution to the theory of economic growth” (Una contribución a la teoría del crecimiento económico). Que sería de gran influencia para las generaciones futuras. A este aporte conocido es un modelo del crecimiento considerando la respuesta ortodoxa al modelo keynesiano de Harrod y Domar.

El modelo de Solow, también conocido como modelo de crecimiento exógeno, es un modelo económico que busca explicar el crecimiento económico a largo plazo partiendo del equilibrio macroeconómico entre ahorro e inversión; incluye: al capital físico como un activo acumulable, a la mano de obra como reproducible, al ahorro real como función del ingreso, la tasa de depreciación y el crecimiento poblacional (Solow,1956).

Communications (2023). Si nos metemos en materia, podemos decir que el modelo de crecimiento de Solow se centra en la capacidad productiva de un país, cuyas variables suelen expresarse en términos "per cápita". Es decir, en el modelo suponemos que toda la población de una nación es igual a la fuerza de trabajo de esta y que el producto "per cápita" es igual al producto por trabajador.

Con esto debemos comprender una cosa: se trata de un modelo simplificado que estudia el crecimiento sin contar con el comercio internacional -ni importaciones, ni exportaciones- en el que la inversión doméstica equivale a hablar del ahorro nacional. En otras palabras, hablamos de un constructor teórico de análisis macroeconómico.

Solow (1956) considera que toda la población está empleada y, además, crece a una tasa constante determinada exógenamente.

Como en la teoría el tamaño de la población y el número de trabajadores son equivalentes, las variables biológicas que establecen el número de personas - nacimientos y muertes-, también influyen al número de personas productivas. Igualmente entran en juego otras variables como la evolución técnica sobre la productividad que tuvo una importancia vital para el modelo.

El modelo de crecimiento económico de Solow, por tanto, estableció que las mejoras productivas de un país deben promoverse mediante la inversión de capital y el ahorro nacional, lo cual también impulsará las tasas de empleo y el consumo. En definitiva, el crecimiento económico partiría en gran parte de la oferta generada y no como mero resultado de la demanda.

León (2021). Menciona que en el modelo de Solow el crecimiento se paraliza en ausencia de progreso técnico y del aumento de población por la hipótesis de la productividad marginal del capital decreciente. En donde el capital humano es definido como el stock de conocimientos que es valorizado económicamente e incorporado por los individuos (calificación, estado de salud, higiene...).

Las economías emergentes y las consolidadas se aciertan en una transición de la economía industrial hacia la economía del conocimiento, en la cual existe una interrelación entre la educación, el conocimiento, ciencia y tecnología, lo cual provoca que el motor del desarrollo de un país sean las ideas y la aplicación de la tecnología sobre las habilidades, aprendizaje y capital humano (Madrigal, 2009).

Al mejorar su nivel de educación y de formación cada persona aumenta el stock de capital humano de una nación y de allí contribuye al mejoramiento de la productividad de la economía nacional, es decir, la productividad privada del capital humano tiene un efecto externo positivo.

1.4.- Estado del Arte: Crecimiento población y su efecto en el crecimiento económico.

Se hizo una revisión de literatura de algunos autores que habían llegado a mencionar, como ellos veían esta relación entre el crecimiento económico y el crecimiento demográfico, de su punto de vista y bajo diferentes contextos.

El primer autor del cual vamos a analizar sus aportaciones es María José Roa García con su tema titulado "Cambio demográfico y desarrollo financiero: efectos sobre el crecimiento económico" publicado en 2007 por la revista empresa y humanismo. Su tema de investigación tiene el objetivo de analizar el papel de las instituciones financieras en la generación del "dividendo demográfico": el potencial efecto positivo que el cambio en la estructura de edades de la población puede tener sobre algunos de los determinantes últimos del crecimiento económico.

La autora argumenta que las transiciones demográficas consisten en el cambio en la evolución de las principales variables demográficas, fundamentalmente, aumento y posterior disminución de la tasa de natalidad, disminución de la tasa de mortalidad e incremento de la esperanza de vida. Dichos cambios han provocado importantes transformaciones en la estructura de edades de la población. Así, en el mundo desarrollado muchas economías tienden a tener una población progresivamente envejecida y unas tasas de fertilidad sumamente reducidas (por ejemplo, Europa y Japón). En estas economías la proporción de población mayor de 60 años se habrá incrementado de un 20% a un 32% en 2050. Mientras, en las economías en desarrollo este porcentaje se incrementará de un 8% a un 20%. Se espera que las economías menos desarrolladas mantengan poblaciones mayoritariamente jóvenes y altas tasas de fertilidad.

Debido en parte a estos hechos empíricos, desde finales de los noventa comienzan a desarrollarse toda una serie de trabajos que tratan de demostrar cómo el cambio en la estructura de edades de la población podría tener efectos positivos sobre algunos de los determinantes últimos del crecimiento económico, produciendo lo que se ha denominado el "dividendo demográfico".

También menciona que las instituciones financieras surgen para aminorar los problemas creados por la existencia de costos de información y transacción (en el cumplimiento de los contratos y en el intercambio de bienes y títulos financieros), y necesidades imprevistas de liquidez. Tratando de solucionar estos problemas el sistema financiero afectaría a los determinantes últimos del crecimiento económico: ahorro, acumulación de capital físico y humano, y cambio tecnológico. Por lo que el objetivo cambia un poco a establecer un puente entre estas dos ramas de la literatura económica ligadas al crecimiento económico (cambio de estructura de edades y desarrollo financiero), y aparentemente poco relacionadas.

La autora realizó un trabajo teórico de modelos endógenos y exógenos del siglo XVIII en adelante, que analizan cuáles las variables financieras y demográficas afectan al crecimiento económico.

A partir de dicha revisión se ha concluido que se ha establecido el vínculo entre las variables demográficas y financieras. Por un lado, se ha explicado cómo el cambio en la estructura de edades de la población genera una serie de incentivos sobre el ahorro y la acumulación de capital humano que, de ser aprovechados, pueden fomentar el crecimiento y el desarrollo económico. Por otro, se ha analizado cómo el sector financiero: a) produciendo información sobre posibles inversiones y asignando el capital a las más rentables y eficientes, b) diversificando y gestionando mejor el riesgo, y c) movilizándolo y reuniendo ahorros de distintos individuos, permitiría materializar los incentivos a ahorrar y acumular capital humano que genera el cambio en la estructura de edades fruto de la transición demográfica, y con ello incentivar el crecimiento económico.

En los meses posteriores del año 2007 la autora María José Roa García realizó una colaboración con el autor José Luis Cendejas Bueno, para hacer el proyecto de investigación "Crecimiento económico, estructura de edades y dividendo demográfico", esto bajo el respaldo y guía del centro de investigación y docencia económicas, CIDE. Con el objetivo de establecer una serie de hechos básicos sobre la interacción entre crecimiento poblacional, estructura de edades, entorno

macroeconómico y crecimiento, habida cuenta de la heterogeneidad observada a escala mundial en estructura demográfica y niveles de desarrollo.

Para los autores la evolución temporal de los niveles de producción, medida ésta de forma generaliza por el PIB, señala, como hecho básico, el crecimiento de esta variable tanto en términos absolutos como en términos per cápita. Se constatan, no obstante, existen enormes diferencias por países y zonas geográficas. Por lo que se vuelve importante las transiciones demográficas que han experimentado la mayor parte de las economías desarrolladas y en desarrollo en los últimos siglos.

Dichas transiciones han provocado importantes cambios demográficos relacionados estrechamente con la estructura de edades de la población. Así, por ejemplo, en el mundo desarrollado, muchas economías tienden a tener una población progresivamente envejecida y unas tasas de fertilidad sumamente reducidas (e.g.: Europa y Japón). Economías en desarrollo, sin embargo, cuentan con poblaciones mayoritariamente jóvenes y altas tasas de fertilidad (e.g.: Extremo Oriente, Iberoamérica). Este hecho puede tener importantes consecuencias sobre el crecimiento a largo plazo.

Para este trabajo de investigación los autores realizaron una investigación teórica y empírica. En los primeros modelos de crecimiento (Solow, 1956) las variables per cápita crecen a la misma tasa exógena que el progreso técnico y dicha tasa no depende del tamaño ni de la tasa de crecimiento de la población. En los modelos donde el crecimiento es endógeno (Romer, 1986), de nuevo, la tasa de crecimiento de las variables per cápita depende del progreso técnico, que es endogeneizado mediante distintos mecanismos. La clave para llegar a este mismo resultado es que la población y su crecimiento son determinados fuera del modelo, de manera que cualquier cambio en la renta per cápita no tiene efectos en las variables demográficas. Existen pocos modelos de crecimiento endógeno donde la tasa de crecimiento dependa del tamaño de la población (Barro, 1990 y Romer, 1990). Este hecho se conoce como “efecto escala” e implica que los países con una mayor población tendrán mayores tasas de crecimiento.

Aunque el debate entre el crecimiento económico y el crecimiento de la población existe, la literatura de crecimiento económico en general, y los modelos en particular, no abordan con frecuencia el papel de las variables demográficas en el crecimiento económico. Por lo que se empiezan a crear nuevos modelos en donde los agentes, además de las variables económicas habituales (e.g.: consumo, inversión) eligen tanto el número de hijos como su nivel de formación óptimos. De este modo, las variables económicas sí afectan a las variables demográficas y viceversa.

Los resultados empíricos mostrados por los autores, si bien de naturaleza preliminar, permiten concluir afirmando la presencia de un dividendo demográfico que está directamente relacionado con el porcentaje de población en edad activa. Ahora bien, aprovechar este potencial remite a factores macroeconómicos e institucionales que han de permitir explicar la gran variedad de situaciones halladas. En todo caso, no cabe afirmar que la población sea una rémora para el crecimiento económico, un juicio precipitado que podría derivarse de la consideración exclusiva del grupo de países del África Subsahariana. Este grupo, por su juventud demográfica, y el de la OCDE y la UE, por lo contrario, son los que en menor medida pueden beneficiarse del crecimiento derivado de su potencial demográfico. En el lado opuesto están el resto de los grupos, que constituyen el mayor porcentaje de población mundial, aunque no, todavía, de PIB mundial. El mayor potencial de crecimiento atendiendo a su capacidad demográfica corresponde a Iberoamérica, Oriente Medio y Magreb y Asia Central, mientras que el potencial de crecimiento de Extremo Oriente radicaría en mayor medida en otros factores. En el grupo de economías socialistas o en transición se mezclan variedad de situaciones demográficas de forma que su comportamiento se asimilará a uno u otro grupo de los citados antes.

Un año después en 2008 Juan Gabriel Brida, publicaría en la revista de Redalyc el artículo llamado "Población y crecimiento económico. Una versión mejorada del modelo de Solow". En donde el autor argumenta que una de las hipótesis tradicionales en teoría del crecimiento económico es que la fuerza de trabajo crece

exponencialmente. Esta, sin embargo, no es una hipótesis sostenible pues implica que la población del planeta puede ser arbitrariamente grande. Por lo que el autor busco modificar el modelo de Solow al introducir una ley de crecimiento poblacional que verifique las propiedades más importantes observadas en el crecimiento de la población humana: i) la población es creciente y acotada y ii) la tasa de crecimiento de la población decrece a 0 cuando el tiempo tiende al infinito.

Una de las hipótesis tradicionales en los modelos de crecimiento económico es que la fuerza de trabajo L crece a una tasa constante $n > 0$. En tiempo t continuo es natural, definir esta tasa de crecimiento, lo que implica que la fuerza de trabajo L crece exponencialmente y para cada condición inicial $L(0) = L_0$ la fuerza de trabajo al tiempo t . Este modelo exponencial de crecimiento de la fuerza de trabajo representa fielmente el crecimiento poblacional sólo en el periodo inicial pues, creciendo exponencialmente, la fuerza de trabajo crecería al infinito cuando el tiempo tiende al infinito, lo que por supuesto no es sostenible. El modelo exponencial no se ajusta a las reducciones en el crecimiento de la población debidas a la competencia por los recursos ambientales como comida y territorio.

El autor afirma que una población estable debe llegar a una saturación característica, usualmente llamado capacidad de carga del ambiente, que define una cota superior del crecimiento. Con una población mundial de más de 6 mil millones de personas, los expertos en crecimiento poblacional indican que hemos entrado en una zona en la que se observan claramente límites en la capacidad de carga del planeta. Esto nos define el primer hecho estilizado del crecimiento de la población: la capacidad de carga del planeta define una cota superior del tamaño de la población que no puede ser superada.

Otra regularidad empírica en el crecimiento poblacional es que las tasas de mortalidad y natalidad han disminuido en los últimos decenios. Las personas viven más años debido al mayor acceso a la inmunización, a la atención primaria de la salud y a los programas de erradicación de enfermedades. Muchos padres se están dando cuenta de que a medida que mejoran las condiciones de salud, es más probable que sobrevivan más de sus hijos, de manera que están decidiendo tener

menos bebés. El mayor acceso a la planeación de la familia está ayudando a controlar el número de hijos y el tiempo que transcurre entre los nacimientos de sus hijos. Además, gracias al mayor acceso a la educación y al empleo, son más las mujeres que están formando sus familias a mayor edad y están teniendo menos hijos, pero más sanos. Debido a la desaceleración de las tasas de natalidad, las tasas de crecimiento de la población han comenzado a disminuir notoriamente en los últimos decenios y sus valores son cercanos a 0. Incluso se han observado regiones del planeta con tasas de crecimiento de la población negativas durante largos periodos.

Una ley $L(t)$ de crecimiento de la población que sea acorde con las observaciones empíricas debe verificar las siguientes propiedades: i) cuando la población es suficientemente pequeña en relación con la capacidad de carga del planeta L , entonces L crece alrededor de una tasa constante $n > 0$; ii) cuando la población es suficientemente grande en relación con la capacidad de carga del planeta L , los recursos económicos comienzan a ser escasos y esto afecta de manera negativa el crecimiento de la población, y iii) la tasa de crecimiento de la población decrece a 0.

En este trabajo se demostró que el modelo propuesto es asintóticamente estable de manera general y que el capital por trabajador (independientemente del capital per cápita inicial) converge al valor de largo periodo (k). Al ser el valor de largo periodo k la única solución positiva de la ecuación $s f(k) = \delta k$, depende sólo de la función de producción $f(k)$, de la propensión al ahorro s y de la tasa de depreciación del capital. De aquí se deduce que, con la hipótesis de crecimiento de la población como en este trabajo, si dos países tienen las mismas tecnologías de producción $f()$, propensión al ahorro s y tasa de depreciación del capital entonces convergen al mismo valor de largo periodo de capital, consumo y producto per cápita. Finalmente, también se ha mostrado que, si el cambio tecnológico afecta el crecimiento de la población mediante la capacidad de carga del planeta, entonces un aumento del nivel tecnológico T , aumentando la población y manteniendo el capital per cápita constante, produce un aumento del capital agregado de largo periodo.

Para el año 2020 Mario Huarancca Y Renzo Castellares, realizaron un trabajo de Investigación bajo el título de Bono demográfico, productividad y crecimiento económico, con el propósito de tener un documento que analiza la relación entre los cambios en la estructura demográfica del Perú y el crecimiento del PBI, tanto per cápita como por trabajador. Este trabajo fue publicado por el banco central de reserva del Perú en la revista estudios económicos.

La transición demográfica, definida como el movimiento de la estructura etaria de la población hacia edades mayores, es un acontecimiento inminente para el caso del Perú. Los indicadores demográficos evidencian disminuciones en las tasas de natalidad y mortalidad infantil, así como incrementos en la esperanza de vida. De esta manera, este contexto conduciría, *ceteris paribus*, a una población envejecida dentro de 30 años. La tasa de crecimiento natural de la población, definida como la diferencia entre nacimientos y defunciones, muestra una reducción durante los últimos años.

Así, en el periodo 1950-1955, el crecimiento natural fue de 220 mil personas en cada año, luego de transcurridos 40 años (1990-1995) esta cifra alcanzó un máximo de 516 mil debido a la reducción en la tasa de mortalidad infantil. Sin embargo, desde el periodo 2015-2020, el crecimiento natural se habría reducido como consecuencia de la disminución en las tasas de natalidad.

Los autores plantean una identidad para descomponer la tasa de crecimiento del PBI per cápita a través de: i) la productividad laboral; ii) la tasa de ocupación, es decir, la división entre la población económicamente activa (PEA) y la población en edad de trabajar (PET); y iii) la participación efectiva de la PET en la población total (factor demográfico).

Los cambios en la estructura demográfica del país son evidentes y los mecanismos por los cuales afecta a la economía son diversos. La transición demográfica, y específicamente, el envejecimiento de la población y las reducciones en la tasa de natalidad, traen consigo una disminución en la fuerza laboral y un incremento en la población dependiente, lo cual conlleva además a presiones presupuestales en sectores como salud y pensiones.

Entre los principales resultados se destaca que, Perú se encuentra atravesando un periodo de bono demográfico que resulta beneficioso para la actividad económica del país. Así, el crecimiento del factor demográfico contribuyó, anualmente, en alrededor de 0.3 puntos porcentuales (p.p.) en el crecimiento del PBI per cápita del Perú en los últimos 60 años. Siendo este aporte heterogéneo según periodo de análisis y dependiente de la estructura etaria de la población. Además, se estima que el cambio en la estructura etaria de la fuerza laboral habría contribuido anualmente con 0.04 p.p. adicionales al crecimiento de la productividad laboral. Finalmente, los beneficios del cambio demográfico se verían limitados por las condiciones socioeconómicas con las que el Perú habría recibido el bono demográfico.

Los autores señalan que incrementos en la tasa de dependencia tienen impactos negativos sobre el crecimiento del PBI per cápita. Los autores resaltan que una menor población económicamente activa para el mercado laboral, manteniendo una población fija, generaría una menor producción. Con ello, el PBI per cápita se reduciría a medida que aumenta la tasa de dependencia. Por su parte, sostienen que tasas elevadas de dependencia demográfica se traducen en presiones financieras hacia los gobiernos y hogares, reduciendo así la capacidad de ahorro a nivel agregado y potencialmente el stock de capital.

A mediados del año 2020 Luis Jaime Sobrino-Figueroa publico en la revista papeles de población el artículo titulado "Crecimiento económico y dinámica demográfica en ciudades de México, 1980-2020" con el propósito de estudiar la geografía de la población y de las actividades económicas en México, en especial los factores explicativos del crecimiento de las principales ciudades de México en el periodo 1980-2020. Para cumplir con este propósito, se utiliza información demográfica proporcionada por los censos de población y vivienda de 1980 y 2000, así como las proyecciones de población municipales realizada por el consejo nacional de población para 2020. En forma adicional, se realiza una estimación del producto interno bruto (PIB) de 1980, 1998 y 2018 para las ciudades que en 2010 tenían 100

mil o más habitantes, y se utiliza información que permite aproximar los factores explicativos del crecimiento económico.

La población, la economía y el territorio se encuentran estrechamente relacionados. La economía no funciona gracias a una mano invisible, sino que es resultado de acciones y de decisiones que toma la población. En última instancia, la mano invisible es una persona o un grupo de agentes económicos. Al mismo tiempo, la actividad económica se localiza en el territorio y éste se convierte en variable determinante para la organización y el crecimiento económico. El estudio más genérico sobre población y desarrollo debe considerar explícitamente variables asociadas con el desempeño económico, con la dinámica demográfica y con la distribución territorial de la población y sus actividades.

La estimación del PIB para las 95 ciudades más pobladas del país y para los años de 1980, 1998 y 2018 permite delinear el patrón de distribución territorial de la actividad económica en México, caracterizado por la importante participación de la Ciudad de México. También se puede apreciar la evolución temporal y consistente en el menor ritmo de crecimiento de la Ciudad de México en relación con el resto del territorio nacional, de tal manera que su participación en el PIB total nacional disminuyó de 47 por ciento en 1980 a 32 por ciento en 2018. Este menor dinamismo contrastó con la importante evolución de León, Querétaro, Saltillo, Reynosa, Aguascalientes, Tijuana, San Luis Potosí, Hermosillo y Toluca, en donde su participación en el PIB total nacional aumentó entre 0.5 y 1.2 puntos porcentuales entre 1980 y 2018. Hubo redistribución de la generación de riqueza desde la Ciudad de México hacia un pequeño grupo de ciudades; desconcentración concentrada. De forma paralela, Acapulco, Monterrey, Orizaba, Puebla, Monclova, Ciudad Obregón y Cuernavaca experimentaron una pérdida en su participación en el PIB nacional de entre -0.1 y -0.7 puntos porcentuales.

Los resultados presentados muestran la estrecha asociación que existe entre cambio económico y dinámica demográfica en las principales ciudades de México durante el periodo de estudio. Para el lapso 1980-1998, el efecto total del cambio económico no fue estadísticamente significativo para explicar las diferencias en la

tasa de migración neta, pero si lo fue el efecto directo, una vez controlando una serie de variables sociodemográficas, económico-productivas, físico-geográficas, político-institucionales y territoriales. Por el contrario, el cambio económico explicó las variaciones en la tasa de migración neta de las ciudades de estudio para el periodo 1998-2018 tanto en el efecto total como el en efecto directo. Un mayor cambio económico se asocia con aumento en la demanda ocupacional en el mercado urbano de trabajo, oportunidades laborales que fomentan la inmigración a la ciudad.

El cambio económico entre las principales ciudades del país mostró elementos de convergencia territorial entre 1980 y 2018. Los factores asociados al crecimiento económico diferencial de las ciudades de México fueron en general aquellos propuestos en la bibliografía: inversión productiva y mercado de trabajo. Asimismo, el mayor crecimiento económico ocurrió paralelamente con alta atracción de migrantes internos. El perfil de la población migrante en México se caracterizó por tener como origen predominantemente a una ciudad, ser personas con alto nivel educativo y con exitosa inserción en el mercado de trabajo de la ciudad de arribo.

Entre los principales hallazgos se tienen que el cambio económico local se explicó por el dinamismo poblacional y otras variables demográficas. Asimismo, hubo evidencia de convergencia en el crecimiento económico entre las ciudades de estudio.

El autor propone que el crecimiento económico de México en las últimas décadas no ha sido significativo. Para incentivarlo, los gobiernos locales deberán promover la atracción de inversiones productivas a sus ciudades, además de prever la demanda habitacional generada por las personas inmigrantes. Dos puntos adicionales serán fomentar la mayor inserción de la mujer al mercado urbano de trabajo y procurar disminuir la pronunciada brecha de género que existe en el mercado laboral. El vínculo entre crecimiento económico, dinámica demográfica y distribución territorial de la población y sus actividades deberá estar presente en las políticas públicas que persigan disminuir la pobreza y la desigualdad en el país.

Capítulo 2: México un panorama general del siglo XX y siglo XXI

2.1.- Crecimiento poblacional en México en parte del siglo XX y principios del XXI

Hace medio siglo la población del país era de 20 millones de habitantes. La tasa de crecimiento demográfico en 1940 era igual que hoy alrededor de 2% anual, la tasa de natalidad era de 48.1‰ y la de mortalidad de 32.6‰. En ese año un recién nacido tenía una esperanza de vida al nacer de 41 años. La mortalidad general era tan elevada que un gran número de niños no llegaban a conocer a sus abuelos porque ya habían fallecido y la convivencia con sus padres no superaba los 10 o 15 años. Asimismo, como consecuencia de la elevada mortalidad infantil y la alta fecundidad los niños veían morir a muchos de sus hermanos. Se estima que la mortalidad infantil era de 123.8 por cada 1000 habitantes

El comportamiento reproductivo se caracterizaba por niveles de fecundidad elevados. Las mujeres mexicanas tenían un promedio de número de hijos de alrededor de seis, casi el triple en relación con el número promedio de hijos que tenían para esa fecha las mujeres francesas.

En lo que se refiere a la distribución de la población en 1940, el 80% residía en áreas no urbanas del país en la zona metropolitana de la Ciudad de México vivían 1.8 millones de personas casi 10 veces menos que la población que habita esta área en la actualidad la población mexicana, en 1940 se caracterizaba por tener al igual que hoy un elevado porcentaje menor de 15 años, ese grupo representaba 41% de la población total. El 55.8 tenía entre 15 y 64 años y solo el 3% contaba con más de 65 años.

Durante el decenio de los 40 se modificaron los componentes de la dinámica demográfica, los niveles de la mortalidad presentaron un descenso acelerado, mientras que los de la fecundidad permanecieron invariables, lo que se tradujo en una rápida aceleración del crecimiento demográfico (Alba,1979). La disminución de los niveles de mortalidad tiene su explicación en el aprovechamiento de los adelantos médicos desarrollados en los países industrializados.

Como resultado del moderado crecimiento demográfico observado en 1940, la preocupación central de políticos y científicos sociales fue la escasez de población en el territorio nacional que era de 10 habitantes por kilómetro cuadrado, en consecuencia, se promovieron acciones dirigidas a incrementar el número de habitantes, el ritmo de crecimiento de la población y la demanda demográfica. Se consideró que México era un país subpoblado, en donde el crecimiento demográfico era un requisito indispensable para el desarrollo social y económico.

Ya que unos años antes en 1935 se había señalado que la guerra de Texas y la pérdida de la mitad del territorio de la república había sido una consecuencia de la baja población, esta era una preocupación que surgió debido a la disponibilidad de población existente entre México y Estados Unidos. México contaba con una población de alrededor de 20 millones de habitantes, mientras que Estados Unidos con un poco más de 130 millones de habitantes (Lerner,1967).

Dado el moderado crecimiento de la población y la inadecuada distribución de esta, se fomentó la inmigración de extranjeros de preferencia aquellos que se adaptaran con mayor facilidad a nuestra cultura e ideas.

La preocupación por la migración y la distribución geográfica de la población se mantuvo en el trabajo de los investigadores y el tema demográfico se fue analizando cada vez más en términos de las variables socioeconómicas, es por esto que para asentar las bases de una política de población centrada en el incremento del número de habitantes configuró el carácter del trabajo de investigación de esa época, por lo que las principales acciones se dirigieron hacia la disminución de la mortalidad, pero conservando el nivel elevado de la natalidad (León 1942) ,así como la regulación de la migración.

En el año de 1950 la población estimada era de 26.5 millones de habitantes y la tasa de crecimiento demográfica se incrementó a casi un 3% anual.

Aunque se tenía conciencia del rápido crecimiento de la población que se venía presentando, ser optimista con respecto al desarrollo económico sustentado en los avances de la tecnología y la explotación de los recursos naturales. En las esferas

políticas y académicas se pensaba que así se podrían superar los problemas derivados del elevado crecimiento demográfico, por lo que, en ese periodo, el acelerado aumento de la población no se consideraba como un obstáculo al desarrollo (Peña, 1951)

Parece entonces, que la movilidad de la población dentro de las fronteras nacionales empezaba a ser considerable, fue por esto que se realizaron las primeras estimaciones sobre la migración interestatal para la década de 1940-1950, al tiempo que se concluía que la población mexicana en 1950 parecía haber estado mejor distribuida en términos de oportunidades económicas que la observada en el periodo anterior, esto en gran medida a que la migración interestatal, durante la década de 1940-1950 proporcionó la mano de obra que el país requería para su expansión económica. (Whetten,1958)

En 1960 la población del país era ya de 36 millones de habitantes. La tasa de crecimiento se estimaba en 3.2% anual y en la mitad de los 60 se presentaba la tasa de crecimiento más elevada del siglo. La tasa de natalidad era de 44.9 por cada 1000 habitantes y la de mortalidad era 11 por cada 1000 habitantes. La esperanza de vida al nacer era de 59 años.

En 20 años de 1940 a 1960, se ganaron 18 en el número medio de años de vida. Durante la década de los 60 se empezó a percibir una polarización de las posiciones respecto a la conveniencia o no de un elevado porcentaje de crecimiento de la población. Al inicio de la década había un consenso respecto a la necesidad de promover el ritmo de crecimiento demográfico, planeamiento que al poco tiempo fue discutido en los ámbitos público y académico, en donde se ponía en duda la existencia de un problema de la población (Alba, 1979) y se empezaba a considerar la posibilidad de establecer programas orientados a regular el crecimiento de la población.

El conocimiento acerca de las características de la fecundidad ocupó gran parte del tiempo de los investigadores de diversos sectores. Fue así como se levantaron encuestas de fecundidad en la Ciudad de México y en las áreas rurales del país.

En base a estos resultados obtenidos se dio el análisis y la medición de los niveles del uso de métodos anticonceptivos entre los que se encontraba que había un bajo porcentaje de mujeres en áreas rurales que alguna vez en su vida habían utilizado un método anticonceptivo y que por esto a su vez provocaba los altos niveles de fecundidad (García y Garma,1980).

Las investigaciones realizadas para estimar los niveles de fecundidad en la República mexicana destacaron que en la Ciudad de México parecía tener una fecundidad más baja que las demás zonas del país. Otros trabajos dirigidos al análisis de la relación entre la participación de la mujer en actividades económicas y el nivel de fecundidad permitieron constatar lo que ya se había observado en otros países los puntos a mayor participación de la mujer en actividades económicas, menor es el nivel de fecundidad que se tiene (Rothman, 1967).

Las instituciones de salud por su parte realizaron investigaciones sobre fertilidad y los niveles de aceptación de los métodos de la planificación familiar. Los logros de estos estudios aunados a la prestación de servicios de atención materno infantil, contribuyeron a definir las tendencias del cambio demográfico.

Respecto a la mortalidad se llevaron a cabo estimaciones de la esperanza de vida en México alrededor de 1960, concluyendo, al comparar los resultados con los otros países que el nivel de la mortalidad se encontraba en una situación intermedia en relación con los niveles observados en esa época. Se iniciaron los primeros trabajos orientados a evaluar el grado de cobertura las estadísticas de mortalidad infantil y se identificaron serias deficiencias en el registro de muertes de niños menores de un año en donde existíamos este problema eran regiones con bajos niveles educativos (Cordero, 1969).

En el tema de la migración se abordó la perspectiva de estudiar la selectividad de los migrantes y analizar sus características según el grado de educación y la situación ocupacional con respecto a las poblaciones de origen.

En base a las investigaciones demográficas del período se llegaron a obtener como posibles consecuencias que los altos niveles de fecundidad que existían en México

se habían convertido en un nuevo problema que amenazaba con reducir las perspectivas de progreso y de bienestar, lo que hacía que el crecimiento de México fuera desacelerado (Barth,1965).

Se realizaron los primeros modelos orientados a establecer las relaciones entre el crecimiento económico y el crecimiento de la población. (Coale,1965). En dónde se veía estrechamente ligado el crecimiento de la población con los aspectos del desarrollo económico y que la presión demográfica y su dinámica no tienen significado alguno por sí mismos, sino en relación con los recursos existentes y su forma de explotación. En todos estos planteamientos la pregunta subyacente era si el crecimiento de la población se presentaba como un obstáculo para el desarrollo.

Algunos investigadores señalaron la necesidad de realizar acciones para enfrentar el acelerado crecimiento de la población regular la migración y reducir la mortalidad con el fin que estas medidas condujeran a un mejoramiento de los niveles de vida de la población (Loyo,1967).

En el año de 1970 la población estimada fue de 50 millones de habitantes y la tasa de crecimiento demográfico se calculó en 3.3% anual. En 20 años, de 1950 a 1970, la población se duplicó. La esperanza de vida al nacer fue de 62 años y la población total de la fecundidad fue de seis hijos. Entre 1960 y 1970 solo se ganaron 3 años en la esperanza de vida al nacimiento, mientras que los niveles de fecundidad permanecieron casi sin cambios.

En 1974 fue promulgada la ley general de población y creado el consejo nacional de población (CONAPO), con el fin de establecer las directrices de la política de población del país, la cual tiene como objetivo: "regular los fenómenos que afectan a la población en cuanto a su número, estructura, dinámica y distribución en el territorio con el fin de lograr que participe justa y equitativamente de los beneficios del desarrollo"(Ley General de Población,1974).

En 1977 el CONAPO estableció objetivos y metas en materia de crecimiento demográfico. Se planteó la meta de 2.5% de crecimiento demográfico para 1982 y

de 1% al año 2000, buscando establecer la congruencia entre los objetivos demográficos y los aspectos de la política de desarrollo.

En 1980 la población del país se estimó en casi 70 millones de habitantes. Entre 1960 y 1980 la población se duplicó. Se vuelve a observar el hecho de que la población se duplica cada 20 años, tal y como sucedió entre 1950 y 1970. En el período 1960-1980 se presentó un cambio apreciable en la tasa de crecimiento de la población, la cual bajó a 2.7% anual en 1980. Este fenómeno se explica por el descenso en los niveles de la fecundidad, mientras que los niveles de la mortalidad disminuyeron lentamente. La esperanza de vida al nacer fue de 66 años, cuatro años más que en 1970 y la tasa global de fecundidad fue de 5 años. En 10 años hubo una disminución de un hijo en la tasa global de fecundidad.

En lo que se refiere a la fecundidad y a la nupcialidad se destacaron los avances en el conocimiento sobre el proceso de formación de familias y los tipos de uniones. La consideración del grupo familiar comunidad de análisis representó un gran aporte.

Entorno a la migración y el crecimiento urbano los estudios de caso en varias regiones del país permitieron una mayor especificidad en la explicación de los fenómenos. En materia de política de población se plantearon el interés y la necesidad de incorporar temáticas relativas a los derechos humanos, la participación de la mujer en el desarrollo y la integración de grupos indígenas. El avance que se había tenido en el análisis de las relaciones entre el desarrollo y la población fue escaso ya que cada área venía siendo trabajada de manera independiente, la principal aportación en este tema fue el análisis acerca de los efectos que el programa nacional de planificación familiar estaba teniendo sobre la natalidad (Benítez, 1989).

En relación con la dinámica demográfica y el desarrollo surgió la necesidad de orientar los estudios que aborden las consecuencias de la evolución demográfica, tales como el incremento de la población en edad de trabajar y sus implicaciones en la población económicamente activa.

La ampliación de las acciones en materia de planificación familiar hacia las áreas rurales indicó un descenso importante en la fecundidad de estas zonas.

En 1990 la población censal de México fue de 81.1 millones de habitantes y la tasa de crecimiento demográfico fue alrededor de 2% anual, lo que significa que la población se duplicaría en 35 años de mantenerse constante el ritmo de crecimiento de la población. En medio siglo la población se ha multiplicado por cuatro lo que quiere decir que todo lo realizado en términos socioeconómicos hasta 1940 se ha tenido que cuadruplicar.

En 1990 un recién nacido tenía una esperanza de vida alrededor de 70 años contra 41 que se tenían hace 50 años, es decir, 29 años de diferencia que se han tenido. Un niño que nazca en este año podrá convivir con sus padres y abuelos por muchos más años, debido a la menor mortalidad infantil y a la mayor esperanza de vida. Será como ver a tres generaciones y hasta cuatro al mismo tiempo.

Para 1990 la tasa global de fecundidad es de tres hijos casi la mitad de la observada en 1940 sin embargo resulta todavía elevada si se compara con la que se presenta en los países desarrollados. Por ejemplo, en Alemania, la tasa global de fecundidad ni siquiera alcanza los dos hijos en promedio.

No obstante, en la disminución de los niveles de fecundidad y mortalidad, se observan marcadas diferencias en términos de los indicadores demográficos a nivel regional. Así mismo mientras en Oaxaca la esperanza de vida al nacer apenas llega a ser de los 60 años en la Ciudad de México es de 73 años. En comparación Oaxaca tiene una esperanza de vida al nacer equivalente a la que se tienen Marruecos y la Ciudad de México tiene una en comparación con Alemania. Esta comparación llega igual a ocurrir en términos de fecundidad.

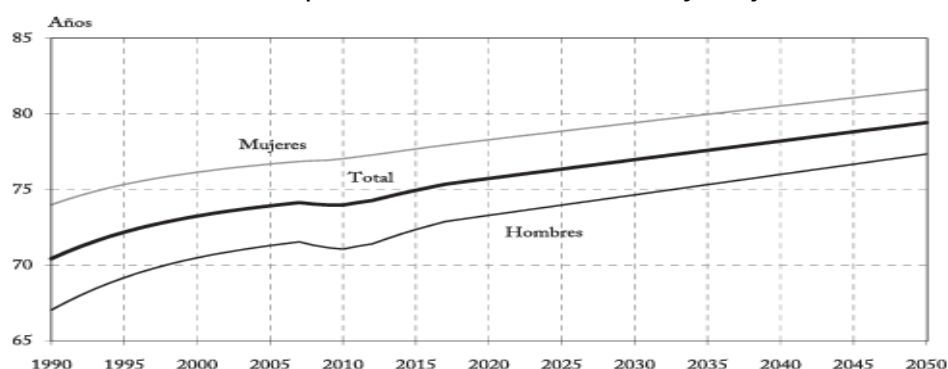
El siglo XXI comienza con un aumento en la mortalidad general de la población al compararlo con la situación demográfica del pasado siglo, sin embargo, destaca que esta se encuentra mucho más relacionada con las causas de muerte de una población que progresivamente envejece.

Una mirada de mayor rigor permite dar cuenta de una situación inusual que se presentó en este nuevo siglo: se trata de los fallecimientos de hombres en edades predominantemente laborales, anclados a la situación de violencia vivida en el país en esos años.

México cerró el año 2000 con una población de 99.369.000 personas, lo que supone un incremento de 1.284.000 habitantes, 801.341 mujeres y 708.504 hombres, respecto a 1999, en el que la población fue de 98.085.000 personas. Se encontró entre los países con más población del mundo, dentro del ranking de 196 estados que componen la tabla de población mundial.

Durante la década de 1990 al año 2000, la esperanza de vida al nacimiento para el total de la población pasó de 70.4 a 73.2; al año 2007, ya situados en la primera década del siglo XXI, la esperanza de vida total alcanzó 74.1, lo que constituye un avance de casi cuatro años más de vida para la población en su conjunto en un lapso de 15 años, lo cual refleja la contribución de los avances logrados durante el siglo XX en el desarrollo económico y social del país. Por circunstancias coyunturales, en los años posteriores a 2007 se registró un descenso ligero en la esperanza de vida, como resultado de una sobre mortalidad en algunos grupos de población. La esperanza de vida actualmente se sitúa en un valor de 74.5 años (véase en la gráfica a continuación).

Gráfica 1: Esperanza de vida, hombres y mujeres.



Elaboración propia con datos del CONAPO con base en la Conciliación demográfica 1990-2010 y Proyecciones de Población 2010-2050.

El diferencial por sexo de la esperanza de vida implica ya un número mayor de mujeres en edades avanzadas respecto al volumen de hombres, situación que contribuye al reto de constituirnos en una población con una estructura y composición demográfica heterogéneas y con tendencia hacia el envejecimiento. La tasa de crecimiento media anual de la población de 60 años o más es actualmente de 3.4 por ciento, la mayor comparada con el grupo de 0 a 14 años o con el de 15 a 59 años.

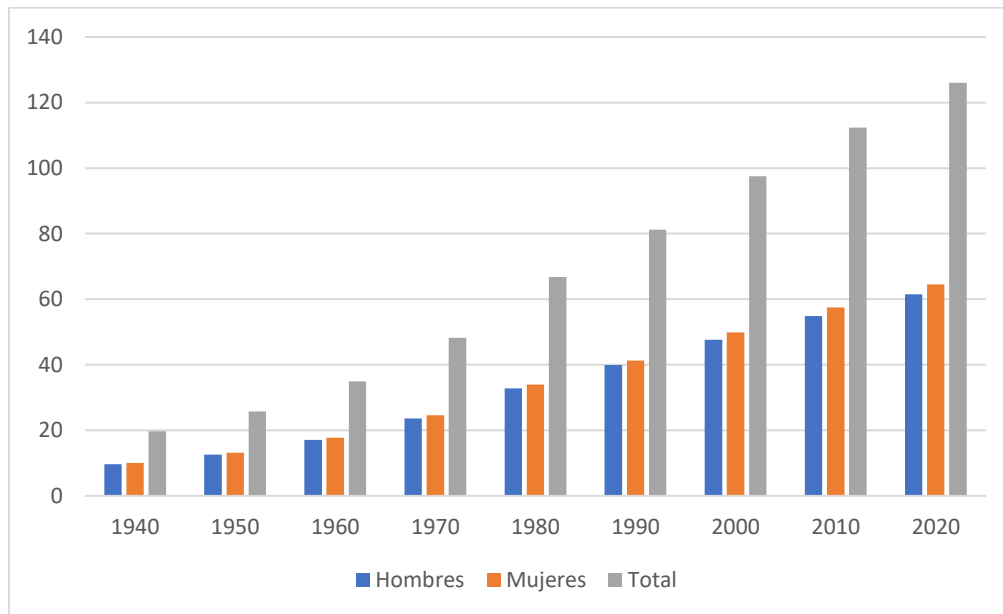
El CONAPO estimó que a mediados del año 2013 la población alcanzó 118.4 millones. Durante este mismo año habrá 2.25 millones de nacimientos y alrededor de 673 mil defunciones, lo que implicará en términos absolutos un crecimiento de 1.58 millones de personas, con una tasa de crecimiento anual de 1.13 por ciento. Por su parte, el saldo neto migratorio internacional, que comparado con décadas pasadas es de una magnitud considerablemente menor, continuará en valores negativos, con un número promedio anual de 228 mil personas por año, entre 2010-2015. En los años posteriores la población de México siguió en incremento hasta que para el año 2020 se reportó que en el país había aproximadamente 126 millones de habitantes como se puede observar en la tabla “1” y la gráfica “2”. En donde se analiza de una forma más visual como ha venido siendo este incremento de la población a través del periodo estudiado.

Tabla 1: Población total de hombres y mujeres para el periodo de 1910 a 2020.
(millones de habitantes)

Año	Hombres	Mujeres	Total
1940	9.7	10	19.7
1950	12.6	13.2	25.8
1960	17.1	17.8	34.9
1970	23.6	24.6	48.2
1980	32.8	34	66.8
1990	39.9	41.3	81.2
2000	47.6	49.9	97.5
2010	54.9	57.5	112.4
2020	61.5	64.5	126

Fuente: Elaboración Propia con datos de la encuesta de Censos y Conteos de Población y Vivienda y de la Encuesta Intercensal. (1940,1950,1960,1970,1980,1990,2000,2010,2020).

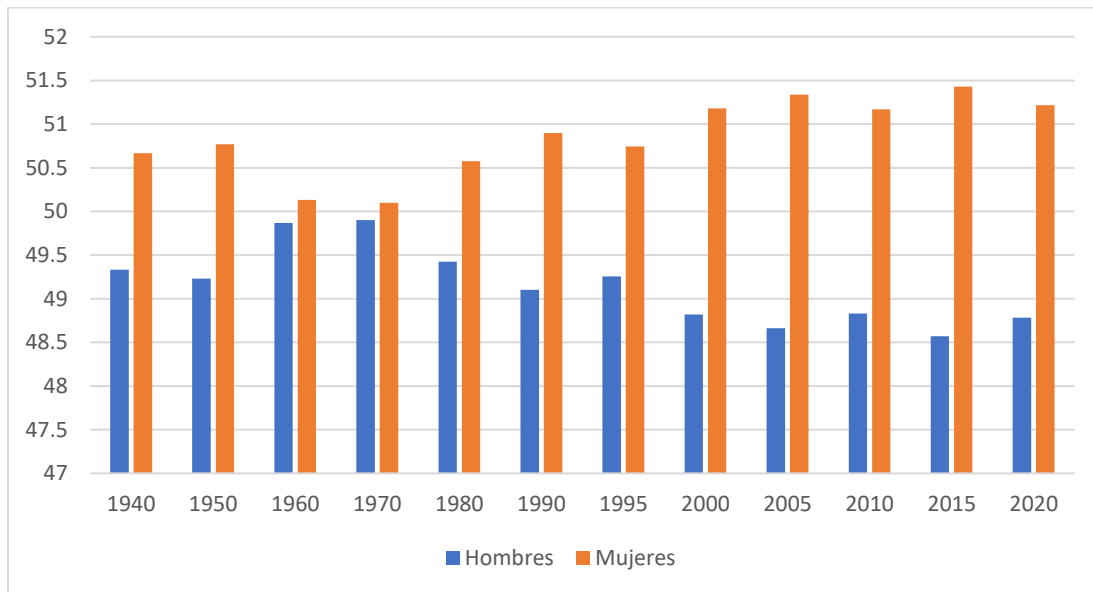
Gráfica 2: Población total de hombres y mujeres para el periodo de 1910 a 2020.
(millones de habitantes)



Fuente: Elaboración Propia con datos de la encuesta de Censos y Conteos de Población y Vivienda y de la Encuesta Intercensal. (1940,1950,1960,1970,1980,1990,2000,2010,2020).

En la gráfica “2” se puede observar de una forma más clara como es que ha sido el comportamiento que ha tenido la población en México y como es que ha ido incrementándose de una forma estrepitosa la tasa de crecimiento conformen avanzan las décadas hasta situarnos en 2020 que es el fin del periodo de estudio. También para analizar de una forma más detallada este crecimiento se decidió incluir en la gráfica el total de hombres y mujeres que se reportó en los censos de sus respectivos años, sin embargo, en la gráfica se nota que son muy similares las cifras, por lo que mejor se realizó la gráfica “3” para observar más a detalle esta diferencia entre hombres y mujeres.

Gráfica 3: Porcentaje que existe entre hombres y mujeres en México.



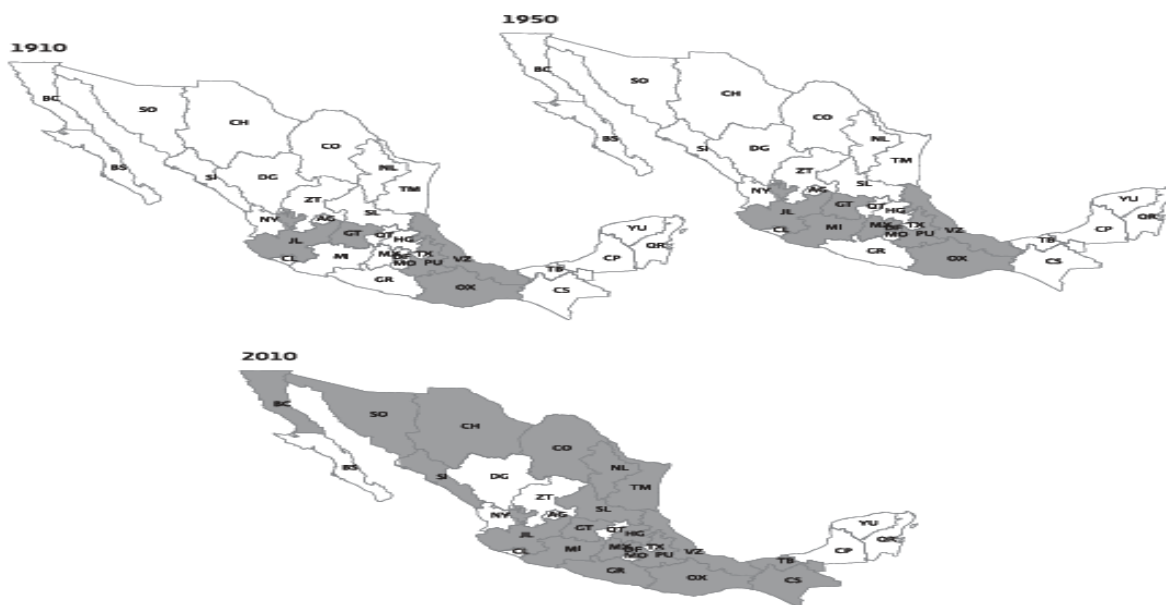
Fuente: Elaboración Propia con datos de la encuesta de Censos y Conteos de Población y Vivienda y de la Encuesta Intercensal. (1940,1950,1960,1970,1980,1990,2000,2010,2020).

En esta gráfica “3” se observa mejor que porcentaje del total de población ocupaban las mujeres y los hombres, podemos notar que en México en el periodo estudiado que va de 1940 a 2020, ha tenido siempre un mayor número de mujeres que de hombres. De la gráfica destaca que 1970 fue la década que estuvo más cerca de tener esta paridad de géneros, por otro lado, podemos observar que el año 2015 es el periodo en que existe una mayor diferencia de porcentajes, pero eso no es lo único que destaca también se puede observar que desde el 2000 a la fecha el porcentaje de hombres ya no rebasa el 49%.

La inercia actual de cambio demográfico se origina en el crecimiento acelerado que tuvo la población en el siglo pasado. Si bien las tasas de crecimiento han tendido a reducirse, su nivel aún se mantiene. Sin embargo, otro factor que afecta el comportamiento demográfico fue el cambio en las tendencias de la migración internacional, que durante la primera década del siglo XXI dio un considerable impulso a la demografía mexicana.

Tan solo un 0,54% de la población de México son inmigrantes, según los últimos datos de inmigración publicados por la ONU. México es el 164º país del mundo por porcentaje de inmigración.

Mapa 2: Evolución de las entidades de la república mexicana con más de un millón de habitantes



Fuente: Elaboración Propia en base a los Censos y Conteos de Población y vivienda.

Como se observa en el Mapa “2” la evolución de la población se ha concentrado principalmente en el centro del país a través de los años y en algunos más hacia la parte suroeste del mismo. Podemos confirmar que esto en gran medida se debía a que la población de México se encontraba en donde los recursos naturales eran más abundantes y donde previamente ya se encontraban condiciones óptimas para vivir, lo que hacía que la población se sintiera cómoda y empezara a tener hijos para que les ayudaran a trabajar y en ciertos puntos por temas religiosos y de política.

Otro factor que se consideraba para que el crecimiento de la zona centro del país, era que los gobernantes consideraban que al tener el poder concentrado en el centro podían ejercer total dominio del país y así evitar ataques enemigos por

alguno de los puertos, en base a antecedentes que se habían obtenido en los siglos anteriores.

Es por esto por lo que para que el periodo de 1910 se puede observar que los estados del centro y algunos otros cercanos al sur, formaban parte de los pocos estados que rebasaban el millón de habitantes, en los demás estados se encontraba poca población y apenas se empezaban a poblar algunos lados. Con algunas rancherías y pueblos pequeños en algunos estados.

Conforme pasan las décadas México empieza en una transición posrevolucionaria en la que se busca la repoblación del país y buscar elevar el crecimiento económico que se vio gravemente afectado por la revolución y decisiones que se venían arrastrando desde el siglo pasado.

Posteriormente tenemos a la república mexicana de 1950 en donde se puede observar que ya son más los estados que rebasan el millón de habitantes uniéndose el Estado de México y Michoacán a los que ya estaban previamente. Esto se debe a que en los estados que anteriormente ya existían más de un millón de habitantes empezaron a crecer de forma considerable en términos de población, lo que provocó que la gente empezara a poblar más los territorios cercanos que se encontraban a estos estados.

La población siguió en crecimiento y la calidad de vida fue en incremento, provocando que cada vez los estados se fueran poblando cada vez más y la creación y consolidación de las ciudades se fuera dando. Por lo que podemos observar que en el último mapa es casi la mayoría de los estados de la república mexicana que ya rebasan un millón de habitantes, esto en gran medida se debió a como se han ido modificando las tasas de crecimiento del país y a que México se volvió uno de los países más agradables para extranjeros para vivir y a la hospitalidad que representa México para ellos.

Como se puede observar en el Mapa "2" la población de México ha crecido de forma desmesurada, cada vez son más las ciudades y estados que han empezado a rebasar más de un millón de habitantes, lo cual a su vez ha hecho que su crecimiento económico se haya impulsado en base a la mano de obra, inversiones tanto nacionales como internacionales y otros factores propios de la región como el clima y recursos naturales. Cada estado, municipio, región o ciudad, se ha acoplado de forma distinta y ha manifestado de forma diferente el crecimiento económico que han tenido.

En la actualidad México tiene una densidad de población moderada de 51 habitantes por Km².

2.1.1. Comportamiento de la natalidad para el periodo 1940-2020

Durante los últimos cien años, las características de la población de México se vieron determinadas de manera sustantiva por diversas circunstancias, entre ellas el fin del porfiriato, el periodo revolucionario y los posteriores esfuerzos emprendidos para reconfigurar la dinámica demográfica del país. Las decisiones tomadas en diferentes momentos del siglo XX en materia de planeación poblacional impactaron cada uno de los componentes del cambio demográfico y las consecuencias de estas transformaciones, a su vez, modificaron la forma de concebir y dirigir la política de población en el país.

La natalidad en México ha experimentado una disminución significativa desde 1940, pasando de altas tasas de crecimiento a una tendencia a la baja. En la década de 1940, México experimentó un rápido crecimiento poblacional, con tasas de natalidad elevadas y una población en aumento. Sin embargo, a partir de la década de 1970, se implementaron políticas de control de la natalidad, lo que condujo a una disminución gradual de la fecundidad. Este descenso se ha mantenido constante, con una reducción en el número de nacimientos registrados y en la tasa de natalidad por cada mil habitantes.

INEGI en el manual de medidas sociodemográficas de 1997 menciona que la fecundidad es uno de los principales componentes del crecimiento demográfico, y su descenso ininterrumpido desde mediados de los años sesenta la ubican como una de las principales causas del cambio demográfico ocurrido en el país. Su conocimiento adquiere singular importancia ya que tiene un efecto directo en el crecimiento de la población y afecta también a la composición por edades de la población. Estos cambios, a su vez, están íntimamente relacionados con las transformaciones culturales y sociales que afectan directamente a las mujeres en edad reproductiva (15 a 49 años) e, indirectamente, a la organización social de toda la población.

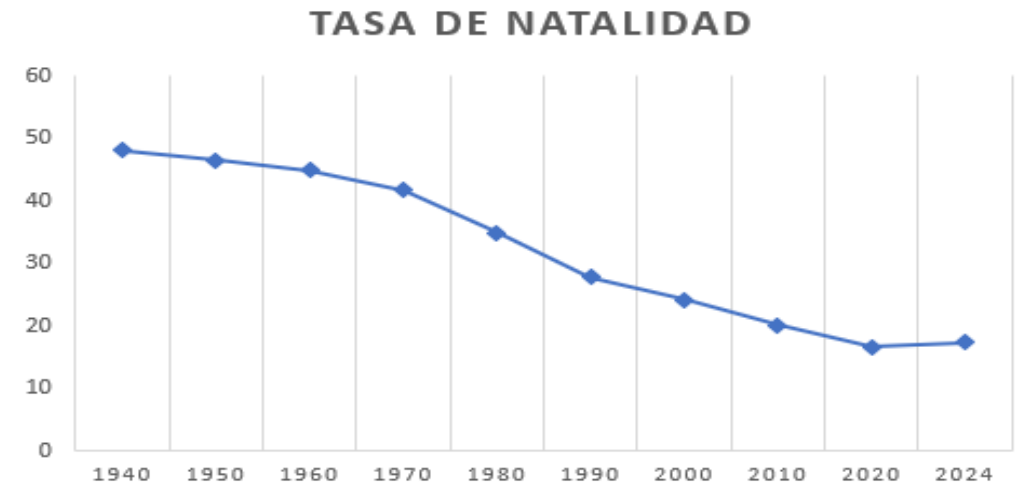
El descenso de la fecundidad ha contribuido a que las mujeres se desarrollen en tareas que abarcan los más amplios sectores sociales, impulsando con su participación los diversos ámbitos de desarrollo de la vida nacional, por ejemplo: en la producción, los servicios y la actividad política, entre otros.

El cambio en las preferencias e ideales reproductivos se manifiesta en el deseo de un menor tamaño de familia, un mayor espaciamiento de los hijos y un incremento en el conocimiento y uso de los métodos anticonceptivos. Este último componente expresa la voluntad de no sólo lograr la disminución de la familia, sino extender sus beneficios a una vida saludable y satisfactoria. Esto ha sido factible gracias tanto a la ampliación de la cobertura de los servicios de salud reproductiva -los cuales incluyen acciones básicas de planificación familiar, salud prenatal y salud de la mujer- como al cambio operado socialmente a través del incremento educativo, la participación en el ámbito extra doméstico por parte de las mujeres, entre otros.

Tabla 2.- Tasa de natalidad en Mexico (1940-2024).

Año	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2020	2024
Tasa de Natalidad	48.1	46.5	44.9	41.7	34.9	27.8	24.16	20.15	16.57	17.3

Gráfica 4: Comportamiento de la natalidad en México (1940-2024).



Elaboración propia con las siguientes Fuentes:

CONAPO: México Demográfico. Breviario 1988. México, 1988.

INEGI. Cuademo No. 1 de Población. México. 1989.

INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1992. México. 1994.

INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997. México, 1999. 1997-2001:

CONAPO. Proyecciones de la Población de México 1996-2050. México. 1998.

Como se puede observar en la gráfica 4 y en la tabla 2, la tasa de natalidad en México ha cambiado bastante, ha venido teniendo un decrecimiento conforme pasan las décadas, esto en gran medida se debió a que el gobierno empezó a preocuparse por el crecimiento desmesurado de la población, por lo cual decidió tomar acción en términos de programas sociales para la planificación familiar de la población, en especial de la población rural, que era la que presentaba un mayor número de nacimientos por mujeres. Además, de esto la mentalidad de las mujeres ha cambiado conforme se ha ido evolucionando el empoderamiento femenino y cada vez son menos las mujeres que quieren tener hijos, aunado a esto se han apoyado de varios métodos anticonceptivos que se han ido creando y mejorando a través de que la tecnología va aumentando.

Sin embargo, también se hace un análisis para 2024 en donde se puede observar que paso algo distinto a lo que se venía observando, aquí se da un ligero incremento de la tasa de natalidad, esto se debe en gran medida a la pandemia de covid-2019. Ya que las parejas al estar tanto tiempo encerradas y sin poder salir a realizar otras actividades empezaron a tener más hijos en este periodo.

En temas de fecundidad a partir del 2000 a la fecha la tasa se ha ido disminuyendo considerablemente, con respecto al siglo anterior, y se va a mantener en esta tendencia debido a que las mujeres en época reproductiva ya no buscan tener hijos y cada vez utilizan más métodos anticonceptivos. Se estima que para 2030 según datos del CONAPO las mujeres van a tener en promedio 2.1 hijos.

Sin embargo, sigue existiendo una gran diferencia entre estados en los niveles de fecundidad, los estados que se encuentran más rezagados social y económicamente como Oaxaca, Guerrero y Chiapas, presentan las tasas de natalidad más altas de país, mientras que la Ciudad de México y Baja California representan las tasas más bajas.

2.1.2.- Comportamiento de la Mortalidad para el periodo 1940-2020.

En el transcurso la primera mitad del siglo XX, la población estaba expuesta a los riesgos propios de un país con desarrollo social e infraestructura incipientes, caracterizado por higiene deficiente, mala disposición de excretas, agua para consumo humano de baja calidad, hacinamiento, convivencia con animales en el hogar, esquemas de vacunación incompletos, cobertura insuficiente y subutilización de servicios de salud, entre otros, que cambiaron con el desarrollo y la urbanización.

En consecuencia se han modificado las formas de vida y surgido riesgos de exposición al sedentarismo, al estrés, al consumo de tabaco y de drogas, a la violencia, así como a patrones alimentarios compuestos por alimentos de alta densidad energética, el sobrepeso y la obesidad, el colesterol elevado y la hipertensión arterial, factores responsables de gran parte de la carga global de la enfermedad, ya que han dado como resultado problemas como la obesidad y otras

enfermedades crónico degenerativas a edades cada vez más tempranas(Soto,2016).

La disminución de la mortalidad infantil es uno de los primeros logros que los países han alcanzado. Ésta y el consecuente incremento en la esperanza de vida, se pueden relacionar con mejores condiciones socioeconómicas.

La mortalidad general en México descendió casi diez veces entre 1900 y 1997, pasando de 35 a 4.9 defunciones por cada mil habitantes.

Simultáneamente con los cambios demográficos, sociales y económicos, las causas de muerte se han modificado y actualmente las enfermedades crónicas ocupan los primeros lugares. Estos cambios en los patrones de mortalidad coinciden, además, con el período de crecimiento económico del país, con el incremento del salario mínimo y con la mejoría en las condiciones sanitarias de la población, así como con la aplicación de programas específicos de salud, como el programa ampliado de inmunizaciones (PAI), el programa de vacunación universal (PVU) y los programas nacionales de control de las enfermedades diarreicas y de las infecciones respiratorias agudas (Perdigon,2008).

Tabla 3: Principales causas de muerte en mediados y finales del siglo XX.

Lugar	Principales Causantes de Muerte
1	Neumonia
2	Diarrea
3	Fiebre
4	Caquexia Paludica
5	Tos Ferina
6	Viruela

Fuente:Elaboracion Propia con datos de INEGI. Estadísticas de mortalidad.

Tabla 4: Principales causas de muerte a principios del siglo XXI.

Lugar	Principales Causantes de Muerte
1	Enfermades del corazon
2	Enfermades isquemicas
3	Diabetes
4	Tumores Malignos
5	Accidentes de Trafico
6	Enfermades del higado

Fuente:Elaboracion Propia con datos de INEGI. Estadísticas de mortalidad.

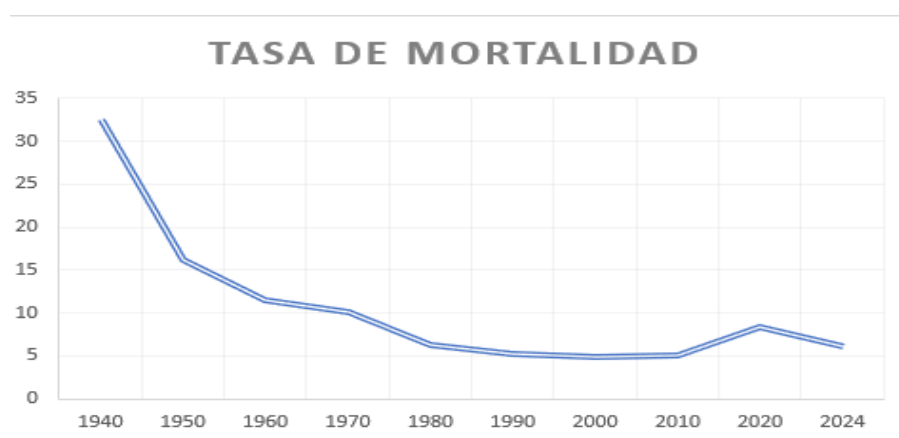
Como se puede observar en las tablas 3 y 4, se nota una gran diferencia que se ha tenido de las principales causas de muerte de este siglo , con las siglo pasado, esto en gran medida a que las enfermedades del siglo pasado iban enfocadas en enfermedades mas comunes que llegaban a afectar a la poblacion mexicana de ese tiempo, sin embargo, no se tenian las medicinas, conocimiento e infraestructura para poder tratarlas y por esto mismo la gente moria. Lo que para nosotros el dia de hoy de ese puede tratar de una siempre gripa o fiebre, para ellos era un tema mortal, que muy poca gente podia sobrevivir a base de tratamientos naturales y conocimiento empirico.

Por otro lado despues del gran avance que se ha tenido en la medicina y los recientes descubrimientos que se han venido dando en cuestiones del sector salud, esas enfermedades se han vuelto menos mortales y mas comun para nuestros dias, sin embargo, debido a la vida que llevabamos en el nuevo siglo, un vida llena de sedentarismo, estrés, mala alimentacion y calidad del aire, asi como otros factores neurodegenerativos, se han ido intensificando o creando nuevas enfermedades que en el siglo pasado no se imaginaban que podian llegar a pasar, un ejemplo tambien muy claro de esta comparacion es en este siglo los accidentes de trafico se posicionan como la quinta posicion que mas personas hace que mueran.

Tabla 5.- Tasa de mortalidad en Mexico(1940-2024).

Año	1940	1950	1960	1970	1980	1990	2000	2010	2020	2024
Tasa de Mortalidad	32.6	16.2	11.5	10.1	6.3	5.2	4.9	5.1	8.43	6.1

Gráfica 5: Comportamiento de la mortalidad en México (1940-2024)



Elaboración Propia con datos de las siguientes Fuentes:

CONAPO: México Demográfico. Breviario 1988. México, 1988.

INEGI. Cuademo No. 1 de Población. México. 1989.

INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1992. México. 1994.

INEGI. Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica, 1997. México, 1999. 1997-2001:

CONAPO. Proyecciones de la Población de México 1996-2050. México. 1998.

De acuerdo con los datos presentados, es importante mencionar que, en los próximos 30 años, en México se observará cada vez mayor envejecimiento de la población y si las condiciones sociales, económicas y sanitarias no cambian, muchos de los 16 millones de adultos mayores que vivirán en México en el año 2030, serán pobres y enfermos. Representa un reto importante que, por una parte, se deban atender prioritariamente las enfermedades infecciosas o transmisibles para abatir la tasa de morbilidad, además de las enfermedades emergentes y, por otra, se dirijan acciones encaminadas a disminuir las tasas de mortalidad por enfermedades no transmisibles.

México muestra una gran disparidad en los indicadores, ya que mientras tiene una esperanza de vida superior a otros países latinoamericanos, se encuentra por debajo del resto de la región en indicadores de mortalidad materna e infantil. El riesgo de presentar una muerte prematura por enfermedades transmisibles, de la nutrición y de la reproducción, es 36% más elevada en la zona sur que en el norte del país. En contraste, el riesgo de que se pierda una vida prematuramente por las lesiones intencionales y accidentales es 92% (casi el doble) más alto en las personas que viven en el norte con respecto a los que viven en el sur.

Mientras que en el norte aparecen los homicidios dentro de las diez primeras causas de muerte en los menores de cinco años, este lugar lo ocupa la leucemia en el Sur y en todo el país, aunque con baja participación, la desnutrición proteínico-calórica, siguió ubicándose, en 2010, dentro de las 10 primeras causas de mortalidad prematura en las tres regiones. Un sistema de salud universal y público sería una solución para reducir las grandes diferencias y desigualdades territoriales del desarrollo que aquejan a la población. En México, ahora y por lo pronto, para seguir avanzando en cuestiones de salud, es fundamental aumentar la capacidad real de atención, incluyendo infraestructura, medicamentos y personal.

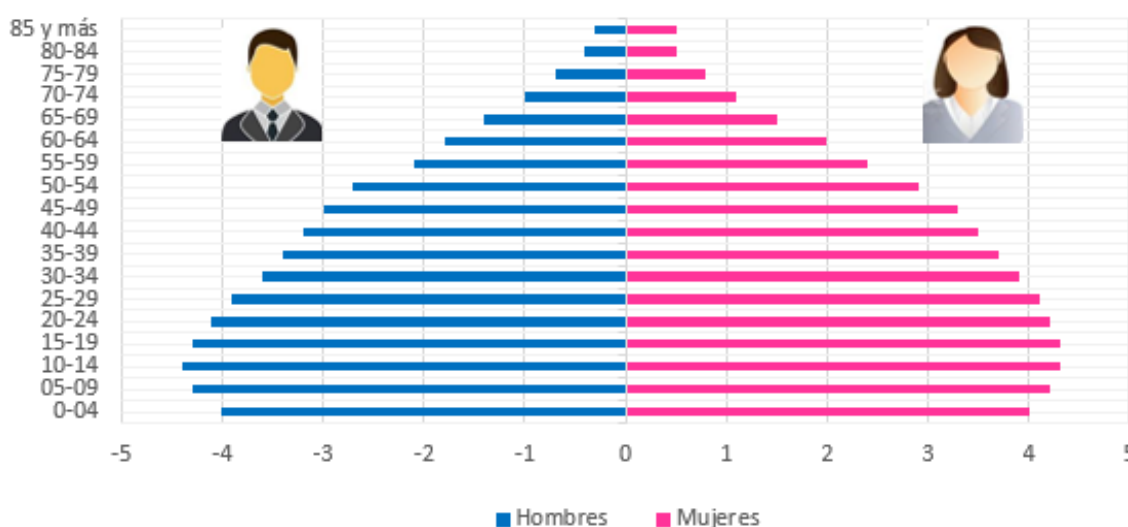
Es de suma importancia que el personal involucrado tanto en la formación de recursos humanos como en la atención de la salud considere tanto los cambios como la situación actual de las principales causas responsables de enfermedad y muerte en México. Esto sin duda contribuirá a concientizar a los personajes clave involucrados en la atención de la población, mejorando así la toma de decisiones en salud (Soto,2016).

Cambios en la estructura de la pirámide poblacional en México.

Según Kabeer (2006) la pirámide de población o pirámide demográfica es un histograma o gráfico de barras dispuestas horizontalmente cuya longitud es proporcional a la cantidad de personas que representa la edad y sexo de la población en cada una de dichas barras y dicha información sirve para saber el porcentaje de la población.

Por lo cual podemos tener de una forma más visual como es que se comportan los grupos de edades conforme va pasando el tiempo, por ejemplo, en la gráfica “6” podemos observar la pirámide poblacional que se tiene en México para el año 2020, esta gráfica está organizada en las orillas por los distintos grupos de edades que se tienen, de lado derecho se encuentra el total de mujeres que existen dentro de cada grupo de edad y de lado izquierdo se encuentra el total de hombres.

Gráfica 6: Pirámide poblacional de México en 2020



Fuente: Elaboración propia con datos de INEGI de los Censos y Conteos de Población y Vivienda.

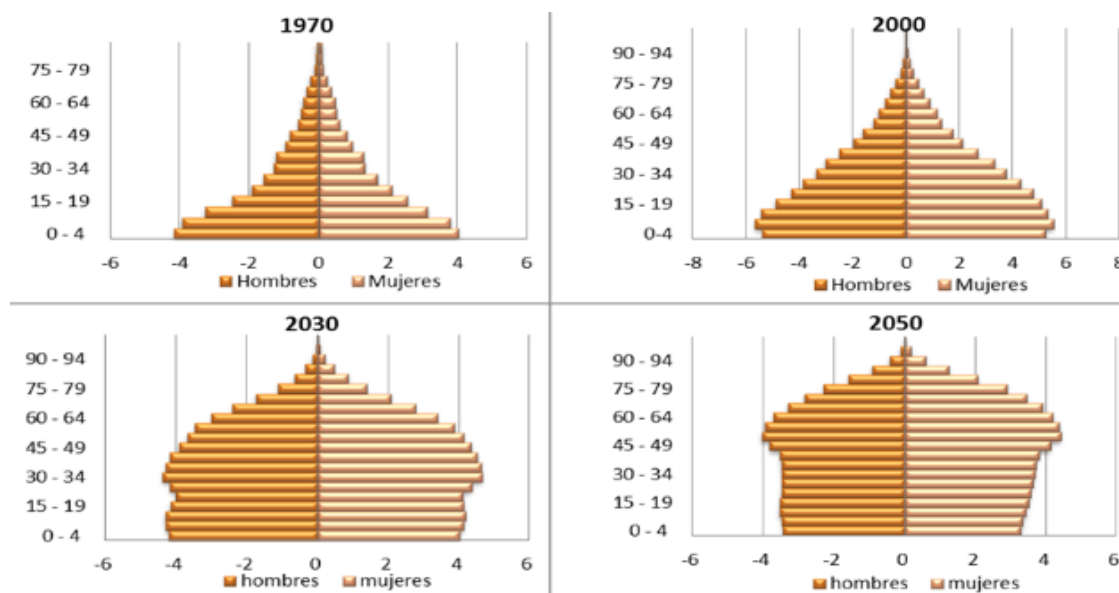
En la gráfica podemos observar que el grupo de edad que posee más cantidad de habitantes totales es el de 10-14 años y el que menos es el grupo de 85 y más. Por lo general la gente de 85 y más de edad, es común, que se haga más pequeña la pirámide en esa parte, ya que la esperanza de vida en promedio del país llega a ser mucho menor a la edad que poseen las personas que se encuentran en este rango de edad.

También lo que pudiera ser un objeto de estudio es que las personas de 0-4 años van reduciendo el porcentaje que mantenían antes con respecto a años anteriores, esto se debe a que las personas ya no quieren tener hijos y cada día disminuye más esta gráfica en México. Por esto mismo no es nada raro que ahora el grupo de edad dominante no sean los recién nacidos, si no, los que se encuentran entre los 10 y

14 años, ya que ha sido la ultima generación que presento una gran población, impulsada por la natalidad.

Este cambio en la pirámide no es nada nuevo ni especial del ejemplo de la pirámide de 2020, es un suceso que ha venido ocurriendo en México desde décadas atrás debido al cambio poblacional que se ha venido dando en el país, esto en gran medida a los cambios que se han presentado en las tasas de fecundidad y de natalidad, los cuales para México han resultado negativas o decrecientes con respecto a otras décadas. Por lo cual la pirámide va a seguir modificándose conforme las variables se vayan modificando también. Para analizar esto de una forma más visual, se presenta a continuación la gráfica “7” con proyecciones y datos de INEGI y la CONAPO. En los que se puede observar como va siendo la evolución de la pirámide poblacional en México con un periodo de estudio entre 1970 y 2050.

Gráfica 7: Evolución de la pirámide poblacional en México.



Fuente: Elaborado por el Centro de Investigación Económica y Presupuestaria con información de CONAPO, proyecciones de 2005-2050 e INEGI con censo de población 1970 y 2000.

Como se puede observar en la gráfica “7” para cada periodo se nota una pirámide poblacional muy diferente a las del resto, para el periodo de 1970 se puede observar una pirámide normal por así decirlo. La parte de hasta abajo de la pirámide es la

más grande y conforme van subiendo los grupos de edad se va haciendo cada vez más pequeña hasta que casi llega a desaparecer en la población de 85 y más, pero 30 años después podemos observar que se modificó, ahora los nacimientos no son el grupo de edad que predomina, ahora existe otro grupo de edad que tiene más habitantes y a su vez se va incrementando también el número de personas que tienen arriba de 85 años.

Sin embargo para las proyecciones que se tienen para los años 2030 y 2050, se nota que también se va a seguir modificando la pirámide, cada vez se va a volver más pequeña el grupo de edad de 0 a 4 años y la población que va a ser la que tenga más habitantes va a seguir en ese ritmo hasta que México se vuelva para el año 2050 en una población con su mayoría de personas de la tercera edad o cercanos a ella, lo que va a provocar que exista sin duda una gran crisis económica y de servicios médicos.

2.2.- Crecimiento económico en México en el siglo XX y principios del XXI

Para analizar cómo ha sido el crecimiento económico en México se va a dividir en tres etapas el periodo de 1940-2020:

2.2.1.- Industrialización y desarrollo estabilizador (1940-1970)

El milagro mexicano ha quedado como un periodo de crecimiento, estabilidad económica y política, en general, un buen periodo en la historia nacional, a partir de la mitad del siglo XX. Fue la promesa cumplida por la cual se hizo la revolución y con la que el partido hegemónico (PRI) se legitimó en el poder. Podemos dividirlo en dos etapas: la primera en la industrialización vía sustitución de importaciones de 1940-1958; y la segunda el desarrollo estabilizador de 1958-1970. El desarrollo estabilizador se ha manejado como una década en la que había desarrollo económico, porque se manejaban porcentajes altos en el PIB 6% y se estabilizó la deuda externa, al igual que se mantuvo el precio del dólar a 12.50 pesos.

Pese a los porcentajes altos manejados en las estadísticas y el discurso que manejó el PRI, algunos sectores de la sociedad mexicana manifestaban lo contrario. (Silva, s.f.: 62)

En 1940, la segunda guerra mundial provocó una mayor demanda europea y norteamericana de bienes primarios y manufacturados producidos en los países periféricos, situación que condujo a un mayor crecimiento de las exportaciones mexicanas y que se prolongó hasta 1945.

Durante la guerra hubo proyectos importantes que se orientaron a la demanda de la guerra como Altos Hornos de México S.A, quien aportó asistencia técnica y esta empresa fue financiada en parte por Financiera Nacional. También se apoyó a la compañía fundidora de hierro y acero de Monterrey, y en el caso de Altos Hornos, empezó a funcionar en Monclova, (Coahuila) en 1944, con una capacidad para producir 140 000 toneladas de acero líquido al año. Esta empresa también contribuyó a la creación de diversas empresas proveedoras.

El cemento también fue muy demandado con la guerra, destacaron cuatro plantas cementeras que son las de Chihuahua, Sonora, Jalisco y Guanajuato. La cooperación en la inversión de este producto entre el sector público y privado hizo que en el país pasara de tener 8 plantas cementeras en 1940, a 19 en 1948. Se aumentó la producción de fertilizantes en el país en 1942 para fortalecer la agricultura. Este proyecto estuvo a cargo de nacional financiera, quien creó otra institución en 1943: guanos y fertilizantes de México S.A.

El sector textil tuvo gran importancia en la creación de empleos, pues se estableció la empresa celanes mexicana por un grupo empresarial de Guadalajara, el Banco de México, Nacional Financiera y celanese corporation of américa.

La producción de gasolina tuvo un aumento anual promedio del 10.6% y la perforación de pozos petroleros creció de 18 pozos que había en 1940, a 204 en 1955.

México refinaba 131 000 barriles diarios en 1940 a cerca de 270 000 en 1955. La capacidad de energía eléctrica en 1940 era de 2 529 KWH, para 1955 pasó a 7261 KWH, pero este incremento no fue suficiente por lo que hubo que importar 302 kilovatios por hora. El desarrollo de estos sectores fue la base de la economía mexicana (Ortiz, 2000: 32-34).

Este auge exportador elevó la capacidad del país para importar, lo que facilitó poner en práctica el intento de crear una industria sustentada en la demanda interna, intento que requiriera, al menos en su momento inicial, de importaciones de maquinaria e insumos intermedios. Sin embargo, estas nuevas importaciones acentuaron la tendencia al creciente desequilibrio externo en la cuenta corriente de la balanza de pagos (Peña y Aguirre, 2006: 73-74).

Al término de la segunda guerra mundial, el entorno económico internacional deterioró a México porque los países desarrollados reorientaron sus economías a la reconstrucción interna y la demanda de productos mexicanos disminuyó, pero la paridad entre el valor del dólar y el peso se mantenía a 4.85 pesos por dólar.

Durante la década 1940-1950, la economía mexicana inició la etapa de crecimiento sostenido que duraría hasta fines de los años sesenta. El PIB creció a una tasa promedio anual superior al 7.5 por ciento. El crecimiento de la producción manufacturera modificó el perfil del aparato productivo en esos diez años, cuyo valor total se duplicó durante la década (Cabral, 1981: 68). Vale la pena mencionar que durante los años cuarenta y hasta 1955, la inflación se incrementó, lo que redujo los salarios reales. Esta reducción en el poder de compra real quizá se vio compensada por el aumento de la ocupación, la migración hacia las ciudades y los cambios a ocupaciones mejor remuneradas.

México empezaba a entrar en recesión, pese al panorama internacional se quería mantener una estabilidad, pero no se logró aplicar una política económica que pudiera hacer eso. Para 1948 las reservas internacionales de México eran 70% inferiores a las que había tenido en 1945. Por lo que en ese mismo año hubo la necesidad de utilizar los lineamientos de estabilidad dictados por el FMI. Se buscó

fijar de nuevo la paridad del peso y el dólar, el FMI propuso la paridad de 10 pesos por dólar, pero el gobierno mexicano se negó debido a que esa depreciación provocaría fuertes presiones en precios y salarios. El FMI aceptó los argumentos de México y se fijó la paridad en 8.65 pesos por dólar (Solís, 1986: 146).

En el contexto internacional, en 1950 inició la guerra de Corea, por lo que nuevamente hubo una demanda externa en los productos mexicanos, aunque sólo que fue por poco tiempo. En 1952 durante la presidencia de Adolfo Ruiz Cortines, se mantuvo un bajo crecimiento en la economía y la inflación permaneció a un nivel moderado.

Para 1954 las autoridades hacendarias de México observaron que la economía nacional volvería entrar en recesión, aunque el tipo de cambio con el dólar permanecía estable. Es así como la secretaria de hacienda trató de fortalecer la macroeconomía haciendo una devaluación.

El 18 de febrero de 1954, Ruiz Cortines propuso la devaluación del peso para estimular la macroeconomía ya que era seguro que se entraría en una recesión; pero la sociedad reaccionó mal al ver el tipo de cambio de 8.65 a 12.50 pesos por dólar.

Esto se hizo público en abril del mismo año, la gente no entendía lo que ocurría debido a que meses antes se había dicho que la situación económica del país estaría estable y cuando fue la devaluación en abril la explicación que se dio fue muy técnica y eso provocó más desconfianza por parte de la sociedad. Noventa días después de la devaluación hubo fugas de capitales y las reservas del banco de México disminuyeron debido a la especulación.

El objetivo del gobierno fue hacer crecer la macroeconomía, pero no lo haría si primero no se reestructuraban los medios para esta meta y aquí fue donde surgió el desarrollo estabilizador. Esa fue la razón por la que se fue diversificando y

fortaleciendo cada sector productivo, además de la macroeconomía el desarrollo estabilizador también se hizo con el fin de que acabara con los ciclos de inflación-devaluación.

Entre 1958 y 1970 México experimentó un periodo de crecimiento sostenido que constituye el episodio más relevante en la historia económica del país. Durante este periodo, la tasa real de crecimiento del PIB alcanzó un promedio de 6.7% anual, la inflación, después de haber asimilado las repercusiones de la devaluación de 1954, descendió a un nivel promedio de 2.5% anual en los años sesenta. El periodo se caracterizó por una prolongada estabilidad cambiaria que duró 20 años (1956-1976), (Solís,2000: 109). En suma, las décadas de 1950 y 1960 se caracterizaron, en lo general, por un bajo desempleo, un rápido crecimiento y una inflación estable.

La política económica aplicada durante esos años tuvo su sustento en los avances políticos, económicos y sociales logrados desde que concluyó el movimiento revolucionario (Ortiz,2000: 9-10).

Sin embargo, algunos autores opinan que no todas las consecuencias de este periodo fueron buenas para la economía mexicana. Wionczek (1971: 12-17) señala que “la estrategia de crecimiento económico conocida como el desarrollo estabilizador, que supuestamente se ha traducido en el ‘milagro mexicano’, no benefició a los intereses de las grandes masas de población en rápido crecimiento, para las cuales el costo de ese ‘milagro’ representó una carga difícil de soportar. Esta estrategia de desarrollo condujo a la acumulación de contradicciones y tensiones sociopolíticas de magnitud desconocida durante todo el periodo posterior a la revolución”.

Barkin (1971: 186) resalta que, a pesar de haberse logrado un notable y sostenido crecimiento, la distribución de los beneficios de éste fue bastante desfavorable para los sectores más numerosos de la población. Por su parte, Blanco (1981: 297) concluye que el patrón de acumulación de capital adoptado en México a partir de la década de los años cincuenta generó tres grandes contradicciones que terminaron

por convertirse en fuertes limitantes a la continuidad del propio patrón de desarrollo: la concentración del ingreso, el desequilibrio externo y el déficit fiscal.

Otro elemento es que durante el desarrollo estabilizador se afirmaba que México estaba pasando de ser un país subdesarrollado a uno desarrollado. Sin embargo, haciendo la comparación de los niveles de vida de las sociedades desarrolladas con la mexicana en cuanto a producción, integración, diversificación y productividad, hay una diferencia muy marcada, pues en ese momento con sólo salir de los centros industriales del país se notaban las desigualdades entre el campo y la ciudad (Carmona,1995).

2.2.2.-Populismo (1970-1982).

Durante la década de 1970 empezaron a surgir críticas al desarrollo estabilizador, por las contradicciones que se estaban viviendo en esa época. la economía nacional pasó por transiciones, crisis, devaluaciones del peso y manifestaciones sociales.

El comienzo de la década de 1970 marca una línea divisoria en el desempeño económico de México que tendría enormes repercusiones sobre el nivel de vida de los mexicanos de las generaciones futuras. Dos hechos surgidos bruscamente provocaron un auge inflacionario: por un lado, en 1971 se derrumbó el sistema de Bretton Woods por el abandono del patrón oro por parte de los Estados Unidos, lo que dio lugar a la devaluación del dólar; y, por otro lado, el enorme y súbito aumento de los precios del petróleo.

El populismo en México en 1970 se caracterizó por la llegada al poder de Luis Echeverría (1970-1976), quien implementó políticas como el «modelo de desarrollo compartido», buscando un crecimiento económico combinado con un reparto equitativo del ingreso. Este periodo, junto con el sexenio de José López Portillo (1976-1982), a menudo se conoce como la «docena trágica» debido a que estas políticas populistas trajeron consecuencias económicas negativas a largo plazo.

Levy (1979) menciona que es posible que los historiadores económicos consideren en el futuro el periodo de los años setenta en México como una época desconcertante en la cual el "milagro" de los años cincuenta y sesenta se transformó lentamente en la "crisis de la deuda" de los años ochenta.

El cambio fue la característica distintiva de la administración de Echeverría. La política exterior asumió un papel más activo, inclinándose hacia los intereses del tercer mundo (Green, 1977). Cambió la administración política del país: se emprendieron reformas políticas que continúan hasta la fecha (Middlebrook, 1986). Diferían el estilo político y la retórica. También cambió la política económica. Se abandonó el enfoque cauteloso hacia la administración macroeconómica cuando el gobierno empezó a usar con mayor audacia el gasto público y otros instrumentos.

Los objetivos declarados de los gobernantes eran conservar la estabilidad de precios y del tipo de cambio fijo, al mismo tiempo que se aumentaba el gasto social y se aceleraba el crecimiento para aumentar el empleo. El gobierno encabezó la promoción de tal crecimiento y en 1972 incrementó considerablemente los gastos públicos y el crédito interno: los primeros aumentaron 21.2% en términos reales, el último 7.9% durante ese año. Pero la expansión del gasto público ocurrió en ausencia de una reforma fiscal importante.

Al principio de la administración se elevó 1% la tasa del impuesto a las ventas, pero ello no bastó para cubrir el gasto adicional. Más tarde a finales de 1972 se consideró seriamente una reforma fiscal que elevaría los impuestos al ingreso. Pero el sector privado amenazó con grandes fugas de capital. Esto a su vez podría amenazar como la constancia del tipo de cambio nominal, algo que Echeverría creía que debía defender como un símbolo de estabilidad.

En 1973 y 1974 continuó la fuerte expansión de la demanda agregada, impulsada de nuevo por el gasto deficitario. Como tenía poco margen de expansión después del fuerte crecimiento de 1972, una parte de esta expansión empezó a reflejarse en los precios: la tasa de inflación aumentó de 5% en 1972 a 12% en 1973 y a 23.8% en 1974, claramente por encima de la inflación mundial. Dos efectos surgieron de

inmediato: el tipo de cambio real empezó a apreciarse cuando se mantuvo la política de fijación del tipo de cambio nominal. Por otra parte, en virtud de que las tasas de inflación superaban a las de interés nominal internas, empezó a revertirse el crecimiento de la intermediación financiera observada durante los años setenta.

La expansión de la demanda agregada afectó también a la cuenta corriente. Este déficit aumentó de 0.2% del PIB en 1971 a 3.7% en 1974, debido al exceso del gasto interno respecto al ingreso y a la progresiva sobre evaluación del tipo de cambio que empezó a erosionar el componente de los servicios de la cuenta corriente. Estos dos elementos podían relacionarse directamente con la postura fiscal del gobierno. Un tercer elemento reflejaba el prolongado estancamiento estructural de la agricultura, que empezó a hacerse sentir en 1971, cuando aparecieron las grandes importaciones de alimentos y granos. Sin embargo, el cambio del ambiente mundial modificó la naturaleza de los préstamos externos obtenidos para cubrir los déficits de cuenta corriente. Los recursos llegaban ahora sobre todo de los bancos privados, y no de las instituciones multilaterales que tenían vencimientos más cortos y tasas de interés variables.

Durante este gobierno se dieron tres aspectos importantes. En primer término, la política comercial: el sesgo anti exportador del régimen comercial se mantuvo a pesar de que se introdujeron incentivos fiscales para las exportaciones. No se hizo esfuerzo alguno para liberar las importaciones. En efecto, a medida que se deterioraba la cuenta corriente, el gobierno respondía con la intensificación de los controles de las importaciones, lo que fortaleció el sesgo anti exportador del régimen comercial.

En segundo lugar, la política regional: se hizo un esfuerzo por canalizar más recursos a las zonas rurales. Pero mientras que la participación de la agricultura en el total de la inversión pública aumentó de 13.4% en 1970 al 17% en 1974, continuaron las políticas que incrementaban el atractivo de las áreas urbanas. Los servicios como el agua y el transporte de la ciudad de México continuaban recibiendo grandes subsidios, lo que transfería recursos del resto del país a una

capital relativamente rica. Además, el gobierno emprendió un ambicioso programa de vivienda para los trabajadores urbanos Infonavit. En resumen, persistía el sesgo urbano del régimen anterior (Moore, 1984).

Por último, el tipo de cambio: aunque había fuertes desacuerdos acerca de este. Se decidió finalmente continuar la política del tipo nominal fijo, a pesar de una expansiva política fiscal y de sus efectos en el déficit comercial. Es importante señalar que el banco central apoyaba la política del tipo de cambio fijo como, aunque quizás por algunas razones diferentes a las del gobierno.

La tasa de inflación de 1973 y 1974 sin precedentes históricos empezaron a impregnar la vida económica de las personas. Los inversionistas se protegían con activos inmuebles extranjeros, se acortó la duración de los contratos y a partir de 1973 se fijarían los salarios mínimos cada año (Solís, 1981).

El factor más determinante que se dio fue en el fin de la administración de Echeverría, la deuda externa casi se duplicó entre 1974 y 1976 este endeudamiento no intentaba absorber un descenso temporal de los términos de intercambio, sino de financiar los grandes deficitarios del sector público y cada vez en mayor medida la fuga de capital, en un intento desesperado del gobierno por defender la moneda. Su proceso culminó en septiembre de 1976 cuando el tipo de cambio que había estado nominalmente fijo desde 1954 se devaluó 59%. Sin tener opción alguna con las reservas agotadas y con una inflación del 22%, además de tener una deuda externa de 29 500 millones de dólares y con las relaciones tensas con el sector privado se terminó llegando a un acuerdo con el fondo monetario internacional dándole una esperanza económica al país.

La reparación de las dañadas relaciones entre el gobierno y el sector privado fue la primera prioridad de la nueva administración. Se anunció la alianza para la producción como el nuevo acuerdo en el cual participarían entre los grupos sociales en el proceso de la recuperación económica y el restablecimiento político.

La política macroeconómica para 1977 era muy ortodoxa, el crecimiento del PIB fue en ese año de los más bajos respecto a los pasados decenios coma apenas por encima del crecimiento de la población. La contracción económica se realizó por medios clásicos: el gasto público real y la oferta monetaria real bajaron en cuatro y 2% respectivamente junto la cuenta corriente mejoró en más de 2,000 millones de dólares. Gracias una drástica reducción de las importaciones y una recuperación moderada de las exportaciones.

Se modificó la política tributaria y un impuesto al valor agregado sustituyó al sistema en cascada de los impuestos indirectos, vinieron luego otros ajustes al impuesto a los ingresos de empresas y personas, aunque persistió el tratamiento fiscal especial concedido a la agricultura y al transporte. Podemos especular que si el gobierno no hubiera encontrado petróleo es posible que la economía mexicana hubiese retornado a las políticas macroeconómicas del desarrollo estabilizador, pero con la lección adicional de que ya no podían posponer las reformas estructurales a la política tributaria comercial y regional. Pero se encontró petróleo y eso cambió todo (Gil Díaz, 1984, p.18).

López Portillo y sus asesores creían que el petróleo ofrecía la autodeterminación financiera y una oportunidad histórica para realizar una transformación estructural de la economía, la tarea del sexenio era no desaprovechar tal oportunidad. En su papel el gobierno quería dar un gran salto hacia adelante, al mismo tiempo que atacaban muchos problemas: desde el desarrollo de la industria de bienes de capital y la eliminación de la pobreza y desnutrición que existía en el país, hasta el ensanchamiento de la infraestructura del país la promoción del turismo, el logro de la autosuficiencia energéticos y granos básicos.

Portillo no solo deseaba un sector público grande, también quería una economía que fuese inmune a las vicisitudes de la inversión privada. Uno de los objetivos de la política económica sería formar un sector público capaz de producir sus propios insumos o por lo menos de generar las divisas requeridas para comprar esos insumos sin correr el riesgo de ser chantajeados por el sector privado (Tello, 1987).

A finales de 1979 se tuvo un choque petrolero asociado con una inestabilidad en el medio oriente, lo que provocó que los precios variaran relativamente, lo que a su vez explica el incremento considerable del déficit fiscal. Por una parte, el gobierno emprendió proyectos muy grandes en infraestructura la salud la nutrición y las empresas públicas que eran productivas, entre estos proyectos tenemos el SAM (Sistema Alimentario Mexicano) con el cual se buscaba reducir la pobreza y mejorar la nutrición de los grupos de ingresos más bajos.

Y mientras crecían mucho los ingresos públicos sobre todos los provenientes del petróleo, el crecimiento de los gastos fue drástico, coma tal el crecimiento incrementó más aún el alcance de los sectores en cuya economía podía intervenir el gobierno, por lo que se presentó amplias oportunidades para la corrupción y generó grandes ineficiencias en virtud de la rapidez con la que se gastaban los recursos obtenidos. Lo que a su vez provocó que el déficit de la cuenta corriente subiera de 2,700 millones de dólares en 1978 a 16,000 millones en 1981, se multiplicó casi por 6. Tal crecimiento explosivo del déficit de la cuenta corriente se enfrentó con el endeudamiento externo coma la deuda externa aumentó de 36,400 millones de dólares en 1978 a 74,400 millones en 1981.

Las circunstancias empezaron a cambiar en 1981 y lo hacían con una gran rapidez, esto se debió en gran medida a que se debilitó el mercado petrolero a mediados de 1981, por lo que, aunado a la gran magnitud de los desequilibrios macroeconómicos subyacentes y a la perspectiva de cambio que surge naturalmente cuando la administración llega a su término, cambió rápidamente la perspectiva económica. La cronología de los acontecimientos era políticamente desafortunada: la fuga de capital se inició cuando llegaba a su fin la presidencia de López Portillo de modo que quedaban pocos meses para el complicado proceso de designar un sucesor.

La crisis que se venía dando seguía siendo cada vez más severa y a principios de 1982 el gobierno se quedó sin reservas y ya no pudo sostener el tipo de cambio, generó una devaluación nominal de 470%. Todas las importaciones quedaron sujetas a controles y la tasa de crecimiento de los gastos públicos se redujo de 25%

en 1981 a 3.7% en 1982. También se elevaron las tasas salariales nominales. Luego se anunció un sistema doble de tipos de cambio. Y más tarde en una acción muy debatida el presidente introdujo los controles de cambios y expropió el sector bancario nacional. Con las reservas agotadas una tasa de inflación de casi 100% una declinación de 0.5% en el PIB real, un déficit del sector público del casi 18% del producto interno bruto y una deuda externa de 92 400 millones de dólares terminó el sexenio.

Entre 1975 y 1979. Autores como Blanco (1981: 297) señalan que la tendencia más característica y general de la economía mexicana en la década de los años setenta fue el estancamiento con inflación. Conviene aclarar aquí que para México el estancamiento económico no fue una contracción de la actividad productiva, sino el registro de una tasa de crecimiento del PIB cada vez menor entre 1970 y 1977. Este fenómeno de un menor crecimiento acompañado de una inflación creciente (pasó de 6.8% en 1972 a 31.2% en 1977) fue una tendencia que afectó prácticamente a la totalidad de los países del mundo capitalista.

Tras 20 años de tipo de cambio fijo, en 1976 se devaluó el peso un 25% respecto al dólar. A partir de ese año las devaluaciones sistemáticas no se detendrían tornando endémicas las altas tasas de inflación. Y aunque el aumento de precios del petróleo en 1973 fue una bendición para las finanzas públicas, esas ganancias inesperadas desataron “una orgía de gasto de gobierno” en las administraciones de Luís Echeverría y de López Portillo que llevaron el déficit público a niveles sin precedentes (Maddison, 1992: 126-135).

Por otro lado, el alto precio del petróleo y las grandes reservas del energético que tenía México provocaron que pudiera acceder a créditos en el mercado internacional, situación que explica que la deuda externa pasara de 8,990 millones de dólares en 1973 a la estratosférica cifra de 97,662 millones de dólares en 1986. Sin embargo, la política monetaria restrictiva aplicada por el tesoro de Estados Unidos fortaleció al dólar y elevó las tasas de interés (en dólares), por lo que el pago

de los intereses de la deuda se volvió impagables, motivo por el cual se declaró la moratoria de la deuda en 1982.

2.2.3.- Época Neoliberal (1982-2020)

El neoliberalismo en México se implantó como respuesta a la crisis de 1982, pero terminó convirtiéndose en un paradigma dominante durante más de tres décadas. Sus resultados deben evaluarse considerando sus propios objetivos: estabilidad macroeconómica, eficiencia del mercado, aumento de competitividad y crecimiento económico sostenido.

El año 1982 marca el inicio de una nueva etapa con la instrumentación de un nuevo modelo neoliberalismo que pondría fin a la fuerte intervención del estado en algunas actividades económicas. Miguel de la Madrid (primer presidente del nuevo modelo económico) inició su sexenio recortando los gastos operativos del gobierno. Sin embargo, a pesar de que la inflación erosionó de forma injusta y dramática los salarios de los trabajadores del sector público, ahorrándole dinero al gobierno, los recortes no fueron suficientes. Las empresas del estado lo desangraban. México era una economía sobre regulada, con altos aranceles y controles a la importación y con un estado propietario preponderante. En 1983, el peso económico de las paraestatales representaba el 25 por ciento del PIB y estaba distribuido en rubros tan diversos como el armado de bicicletas o la administración de hoteles. Muchas de estas paraestatales habían llegado a manos del gobierno no por diseño, sino para evitar el despido de trabajadores, siendo originalmente empresas privadas que pudieron llegar a quebrar (Mayer-Serra,2023).

Aunado a esto, la caída en los precios del petróleo y otras materias primas, junto con el alza en las tasas de interés en los montos de los pagos de la deuda externa a fines de los años setenta, llevaron a países como México a una aguda crisis económica durante los primeros años de la década siguiente. El entonces presidente de la república, Miguel de la Madrid (1982-1988), hizo al principio de su gobierno un llamado urgente a la comunidad financiera internacional para reestructurar los términos y condiciones del servicio de la deuda, su pena de declarar unilateralmente una moratoria de pagos. Su solicitud fue atendida mediante

la firma de una «carta de intención» supervisada por el fondo monetario internacional (FMI) y el banco mundial.

En dicha carta, el gobierno mexicano se comprometía a llevar a cabo una serie de medidas, que contempló, por ejemplo, el ajuste en las tasas de cambio, el aumento en las exportaciones, la reducción de tarifas de importación, la disminución del déficit presupuestal –que incluyó la venta de varias empresas paraestatales– y poner límites a las tasas de expansión de crédito, entre otras. El efecto provocado por estas medidas fue la recuperación de la estabilidad económica, puesta de manifiesto por la disminución de las tasas de inflación, aumento en las exportaciones –con la consecuente ganancia de divisas– y la reducción del déficit fiscal. Aunque también aparecieron algunos efectos indeseables como el aumento del desempleo, incremento en el ingreso per cápita de la población y reducción en el gasto social, afectando principalmente a los presupuestos de salud y educación (Alcántara, 2005).

La situación pareció agravarse aún más debido a que a mediados de la década en cuestión el país sufrió los embates de uno de los más fuertes sismos de su historia, con una magnitud de 8,1 en la escala de Richter, el cual provocó enormes pérdidas humanas y materiales y afectó considerablemente la economía del país. Para México y América Latina en general, los años ochenta fueron considerados por la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) como la «década pérdida» en términos de desarrollo económico.

Después de firmar en 1986 la adhesión de México al Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT, hoy Organización Mundial de Comercio), la tecnocracia neoliberal -en búsqueda de cierta reciprocidad en la apertura comercial realizada inicialmente de manera unilateral- emprendió negociaciones bilaterales, regionales y subregionales de tratados comerciales, comenzando por el TLCAN en 1994 implementado por el presidente en turno Salinas de Gortari, hasta colocar a México en una posición insólita: es el segundo país con mayor número de tratados comerciales en el mundo.

Carlos Salinas de Gortari gobernó México entre 1988 y 1994. Su sexenio significó la entrada total de México en la globalización y la apertura comercial, la reducción del estado y una serie de reformas importantes como la del artículo 27 Constitucional.

En 1990, se creó el fondo bancario de protección al ahorro, con la finalidad de enfrentar posibles problemas financieros. Con esta acción se generaba un fondo de contingencia para proveer de liquidez a los bancos y asumir la cartera vencida ante el incumplimiento de deudores y retiro masivo de depósitos. Pero terminó beneficiando a empresas cercanas al régimen. Se calcula que el 55% de la deuda cubierta por este fondo estuvo destinada a empresarios y banqueros prominentes.

Durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari se privatizaron las empresas paraestatales Teléfonos de México, Altos Hornos de México, Mexicana de Aviación y Aeronaves de México, se vendieron 18 bancos, entre ellos Banamex, Bancomer, Serfín, Comermex y Somex. De la privatización de Telmex permitió, además de una nueva ola de inversiones en la infraestructura de telecomunicaciones de México, el surgimiento de uno de los hombres más ricos en la historia: Carlos Slim.

De las 1,115 empresas que tenía el estado en 1982, solo quedaron 203 en 1999. La reducción del tamaño del estado también fue una condición para entrar en el tratado de libre comercio de América del Norte y parte de los compromisos adquiridos ante el Fondo Monetario Internacional durante las crisis de los años 80.

El tratado comercial fue firmado por los presidentes de México, Carlos Salinas de Gortari; Estados Unidos, George Bush, y el primer ministro de Canadá, Brian Mulroney y entró en vigor el 1 de enero de 1994. El objetivo fue crear una zona libre de aranceles, para potenciar el comercio entre las tres naciones y abrir una era de cooperación internacional en materia económica y financiera.

Durante los años ochenta del siglo pasado la economía mexicana se caracterizó por una salida neta de capitales debido al pago de los intereses de la deuda externa, la cual logró ser renegociada en 1989. También en los años ochenta y principios de los noventa, tuvieron lugar los llamados pactos económicos que a partir de 1987

lograron reducir y estabilizar la inflación que pasó de un histórico 150% a un 7% en 1994, hasta que la devaluación de diciembre de 1994 y la posterior crisis económica echaron por tierra todo el edificio económico que resultó que estaba apuntalado con alfileres.

La devaluación de 1994 tuvo tres elementos detonantes: un creciente déficit en cuenta corriente, los lamentables asesinatos políticos de 1994 y la información privilegiada a la que tuvieron acceso algunos empresarios que vaciaron las reservas internacionales ante el inminente ajuste cambiario. Esa crisis sólo pudo ser superada gracias al rescate financiero del FMI y del gobierno de Estados Unidos por 25 mil millones de dólares (Salinas, 2000).

Además de estos tres elementos detonantes se sumó otro al final del Sexenio de Salinas de Gortari (1988-1994), que es conocido como el líder del neoliberalismo mexicano, el elemento fue el alza en armas del movimiento zapatista en Chiapas debido a las reformas al artículo 27, lo cual abría las tierras y el campo mexicano a las empresas privadas, por lo que, en las zonas indígenas y más marginadas, se abrió la puerta al despojo de los territorios.

Este evento justo coincidió con la fecha en que entró en vigor el TLCAN. La rebelión zapatista se extendió regionalmente, no a nivel nacional, pero el hecho de que ocurriera y que la atención internacional se centrara en esta pobre región de México justo cuando se implementaba el TLCAN significó que los cuidadosos planes de Salinas para una transición política pacífica con su legado intacto quedaron aniquilados.

Por lo que al término de su mandato Salinas dejó como sucesor a Cedillo, con el cual buscaba manipularlo como lo había hecho Plutarco Elías Calles anteriormente con sus predecesores, pero lo que él no contaba era que Cedillo no se dejaría y mandaría a encarcelar a el hermano de Salinas, por los delitos de asesinatos políticos, lo que enfureció a Salinas y le echó la culpa del error de diciembre.

La crisis del peso mexicano (error de diciembre) fue una crisis monetaria provocada por la repentina devaluación del peso frente

al dólar estadounidense por parte del gobierno mexicano en diciembre de 1994, que se convirtió en una de las primeras crisis financieras internacionales desencadenadas por la fuga de capitales.

Durante las elecciones presidenciales de 1994, la administración en funciones emprendió una política fiscal y monetaria expansiva. El Tesoro mexicano comenzó a emitir instrumentos de deuda a corto plazo denominados en moneda nacional con un reembolso garantizado en dólares estadounidenses, atrayendo a inversores extranjeros. México disfrutó de la confianza de los inversores y de un nuevo acceso a capital internacional tras la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Sin embargo, un levantamiento violento en el estado de Chiapas, así como el asesinato del candidato presidencial Luis Donaldo Colosio, provocaron inestabilidad política, lo que llevó a los inversores a aumentar la prima de riesgo sobre los activos mexicanos.

En respuesta, el banco central mexicano intervino en los mercados de divisas para mantener la anclaje del peso mexicano al dólar estadounidense, emitiendo deuda pública denominada en dólares para comprar pesos. La fortaleza del peso provocó un aumento de la demanda de importaciones en México, lo que resultó en un déficit comercial. Los especuladores reconocieron un peso sobrevalorado y el capital comenzó a fluir desde México hacia Estados Unidos, aumentando la presión a la baja sobre el peso. Bajo presiones electorales, México compró sus propios valores del tesoro para mantener su oferta monetaria y evitar el aumento de los tipos de interés, reduciendo las reservas en dólares del banco. Apoyar la oferta monetaria comprando más deuda denominada en dólares mientras se cumplía simultáneamente dicha deuda agotó las reservas del banco a finales de 1994.

El banco central devaluó el peso el 20 de diciembre de 1994 y el temor de los inversores extranjeros llevó a una prima de riesgo aún mayor. Para desalentar la fuga de capital resultante, el banco subió los tipos de interés, pero los mayores costes de endeudamiento solo perjudicaron el crecimiento económico. Incapaz de vender nuevas emisiones de deuda pública o comprar dólares con pesos devaluados de forma eficiente, México se enfrentó a un impago. Dos días después,

el banco permitió que el peso flotara libremente, tras lo cual continuó depreciándose. La economía mexicana experimentó una inflación de alrededor del 52% y los fondos de inversión comenzaron a liquidar activos mexicanos así como activos de mercados emergentes en general.

Pero el error de diciembre no fue sino el triste final de un artificio de las finanzas públicas del gobierno de Carlos Salinas de Gortari. Su gobierno, para sostener el crecimiento económico y un elevado gasto social y clientelar, recurrió al endeudamiento público a través de los Tesobonos.

El atractivo de los tesobonos era que funcionaban como una cobertura cambiaria al ser pagaderos en dólares. Por eso, el gobierno de Ernesto Zedillo no pudo hacer frente a estas obligaciones, con un tipo de cambio semifijo y la eminente escasez de reservas en dólares.

Esta forma de atraer capitales hizo que se sobrevaluara el peso de manera artificial, algo que se volvió insostenible. La devaluación era inminente, pero no se dio de manera ordenada y en eso radica, según los especialistas, la responsabilidad de Zedillo (Tege,2024).

La crisis que resultó es una de las peores en la historia económica de México, el PIB se contrajo más del 6%, la pobreza y el desempleo crecieron a niveles de los que el país no pudo recuperarse de inmediato y el efecto financiero se extendió a otros países: El efecto tequila.

Sin duda este fue un gran golpe que se le dio al Sexenio de Zedillo (1994-2020) que no tenía ni tres semanas en el poder cuando esto ocurrió. Por lo que Estados Unidos entro al rescate de la economía mexicana. Sin embargo, la condición más extrema y dolorosa que le impuso Washington al estado mexicano a cambio de la gigantesca contingencia crediticia fue el depósito como garantía de pago en un banco estadounidense de los 7.000 millones de dólares ingresados anualmente por las ventas petroleras, toda una hipoteca sobre el florón de la producción nacional.

El sistema financiero volvió a estabilizarse, pero 1995 lo cerró México con una recesión económica del -5,9% del PIB y una tasa de inflación del 52%. Además, la

restauración del orden financiero condujo a la destrucción o la subcontratación de millones de puestos de trabajo, a una pérdida masiva de poder adquisitivo de la población y, por el contrario, al crecimiento de las rentas más elevadas. Con un 40% de la población por debajo del umbral de la pobreza y al menos otro 25% en sus límites, México acentuó su condición como uno de los países con más desigualdades sociales de América Latina.

Superada la tormenta monetaria, y con inusitado vigor, pues 1996 iba a registrar una tasa de crecimiento positiva del 6,2% y con una inflación disminuida al 28%, Zedillo, comedido y disciplinado, se concentró en una empresa no menos formidable: el cumplimiento de sus promesas de democratización del estado y la sociedad sin poner en peligro la unidad del propio PRI, que se resistía a librarse de obsolescencias y a permitir que otros partidos y organizaciones sociales ocuparan espacios de participación en la esfera pública.

Al llegar a la presidencia, Zedillo se había comprometido a proseguir con las reformas electorales, y por tanto centró sus esfuerzos en asegurar la transparencia de los comicios y la completa imparcialidad del IFE. La primera concreción de este objetivo fue el pacto compromisos para el acuerdo político nacional, suscrito el 17 de enero de 1995 por el PRI, el PAN y el PRD más el partido del trabajo (PT), esto es, los cuatro partidos representados en el Congreso, con el fin de promover el diálogo político para conducir una reforma electoral definitiva y solucionar el problema sempiterno de los conflictos poselectorales.

La delicada situación social en algunos estados, alimentada por los abusos cometidos por los gobernantes locales del PRI, obligó a intervenir a Zedillo. Así, en 1996 el presidente forzó las dimisiones del gobernador de Nuevo León, Sócrates Rizo García, tras protagonizar un escándalo de corrupción, y del gobernador de Guerrero, Rubén Figueroa Alcocer, por intentar ocultar el asesinato de 17 campesinos por las fuerzas de seguridad en la localidad de Aguas Blancas en junio de 1995.

Pero fue el heredado conflicto en Chiapas, ahora extendido a otros estados del sur, con su complejo cuadro de insurgencia armada, reivindicaciones indígenas de

autogestión y reparación socioeconómica, y monopolio de las estructuras productivas y de poder por la oligarquía priista, el problema más acuciante. Zedillo abordó este conflicto aplicando una política del palo y la zanahoria.

Tras fracasar las negociaciones con el ejército zapatista de liberación nacional (EZLN), el 9 de febrero de 1995, poniendo fin a la tregua vigente desde el 12 de enero de 1994, el presidente ordenó al ejército cercar la selva lacandona y capturar al líder de la revuelta. El 21 de abril, representantes del gobierno y la guerrilla reanudaron las conversaciones en el pueblo de San Andrés Larráinzar sobre la base de las demandas planteadas por la última, las cuales desembocaron desde septiembre de este 1995 hasta febrero de 1996 en una serie de compromisos puntuales de aplicación incierta. Los denominados acuerdos de San Andrés sobre derechos y cultura indígenas.

De cara a las elecciones generales del año 2000, que se anticipaban como las más trascendentes en la historia reciente de México, el 4 de marzo de 1999, en el 70º aniversario de la fundación del partido, Zedillo anunció un proceso de primarias en el PRI para la designación del candidato a la presidencia. La elección interna ponía fin al histórico dedazo, la designación inapelable por el presidente saliente del aspirante a sucederle.

Zedillo esperaba convencer al electorado nacional de que el PRI seguía siendo la fuerza política más capacitada para solucionar los problemas del país, teniendo además presente que la economía proseguía su buen rumbo. Sin embargo, pesaron más el profundo deseo de cambio del electorado y la escasa convicción de Labastida, visto como el paradigma del oficial reformista del PRI, pero falto de carisma y supuestamente débil ante las presiones de los sectores conservadores. Tras tantas décadas de poder monocolor, había llegado el momento de la alternancia en México. En la jornada del 2 de julio de 2000 el candidato priista cayó derrotado con el 36,1% de los votos frente al hombre del PAN, Vicente Fox Quesada, anterior gobernador de Guanajuato con un fuerte bagaje empresarial y gerencial, quien obtuvo el 42,5%.

El resultado fue rápidamente reconocido por Zedillo, que llamó a una transición ordenada y ofreció su colaboración al presidente electo, con el que se reunió a las pocas horas de conocerse el desenlace electoral. Las felicitaciones internacionales se dirigieron a Fox, pero también a Zedillo, por haber hecho posible un proceso electoral transparente y libre de los habituales episodios de fraude institucional.

Las consecuencias de la debacle priista no se hicieron esperar. Los dinosaurios de la vieja guardia del partido, cuyo ascendiente había quedado muy malparado con las medidas aperturistas, arremetieron contra el mandatario saliente, al que hicieron responsable de un "error histórico" (Ortiz,2007).

A inicio de la década de 2000-2010, el objetivo de estabilidad económica, reflejada en una tasa de inflación de un dígito, que ha sido alcanzada. Sin embargo, la estabilidad económica no es garantía de desarrollo y crecimiento económico. El desarrollo económico y el incremento de los niveles de bienestar material de la mayoría de la población mexicana es el gran fracaso de la política económica, y de toda la política en general. Este fracaso, es preocupante, es todavía más alarmante cuando, a la luz de las estadísticas del siglo XX, se hace evidente que desde hace tres generaciones la economía mexicana ha crecido, en promedio, solamente un 2% cada año. Algo estamos haciendo mal y desde hace mucho tiempo, y el horizonte no parecer ser muy alentador.

Pese al éxito de algunas actividades crecientemente ligadas al exterior, el desarrollo de los mercados que anunciaba la era de la apertura y recientemente de la globalización, no ha podido superar la rígida estructura oligopólica de la economía, en la que ya no existen monopolios públicos, sino que destacan empresas relacionadas con el sector de telecomunicaciones y los grupos financieros creados y recompuestos después de las crisis de los años de 1980 y de 1995. Asimismo, el esfuerzo de cambio estructural y modernización realizado no llevó a que hubiese un mejor equilibrio económico regional o sectorial. Ya no se trata simplemente de completar un ciclo de reformas, hace falta más que eso para modular las grandes disparidades y polarización creciente de la economía nacional (Gutiérrez,2006: 25-91).

El triunfo en julio de 2000 en unas elecciones impecablemente democráticas de Vicente Fox, candidato presidencial del derechista Partido Acción Nacional (PAN), significó para México, más que un mero cambio de gobierno, el final de 71 años de régimen político monopolizado por el Partido Revolucionario Institucional (PRI).

El nuevo presidente (2000-2006) basó su campaña electoral en la promesa del cambio, de lograr una tasa de crecimiento sostenida y ofrecer empleo para todos los mexicanos, por lo cual despertó muchas expectativas entre los diversos sectores de la sociedad mexicana.

Esto debido al que el comportamiento de la economía a lo largo de las décadas de los gobiernos neoliberales en México encabezadas por el PRI, el crecimiento económico y en especial el PIB habían demostrado un comportamiento sumamente errático lo que significaba un crecimiento insuficiente, el deterioro de los niveles de bienestar de la población acompañado de la caída del salario real y un crecimiento en el déficit acumulado en la creación de empleos (Garavito, 2001: 141).

En la primera mitad del sexenio de Vicente Fox, el crecimiento acumulado de la economía fue apenas de 1.7%, es decir, un promedio anual de 0.63%, ni siquiera una décima parte de la promesa electoral que había sido del 7% y lo más preocupante, menos de un tercio de la tasa a la que ha crecido la población del país, lo que significa una continua disminución del PIB per cápita expresando una tendencia al empobrecimiento de la población mayoritaria del país.

El desempeño de la economía en ese lapso fue incluso inferior al registrado para el periodo de la administración de Miguel de la Madrid gobierno que cubre la mayor parte de la década perdida de los 80, cuando el PIB se elevó apenas 2% y que en su momento había sido el periodo con el peor desempeño para lapsos similares desde el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines (1952-1958).

El gobierno foxista atribuyó siempre la falta de crecimiento en México a la recesión norteamericana sin embargo para el tercer y cuarto trimestre la economía norteamericana tuvo un crecimiento en el PIB mientras que la mexicana se mantuvo en los mismos niveles (Ornelas, 2004).

La expansión de la actividad económica norteamericana impacta segmentos muy pequeños de la economía mexicana, aquellos vinculados a la exportación que realiza un puñado de empresas extranjeras, actividades de la que se excluye a las micro pequeñas y medianas empresas que en México contribuyen con el 40% de la inversión y el PIB, además de generar el 64% de todos los empleos punto de esta manera escaso crecimiento falta de empleo y profundización de la dependencia de Estados Unidos, han caracterizado la actividad económica en México a lo largo de los primeros años del gobierno foxista.

El gobierno de estos 6 años de Vicente Fox estuvo caracterizado por un aumento en las remesas provenientes de Estados Unidos, el incremento del sector informal y por la poca inversión que se tuvo en los sectores productivos, provocando a la vez problemas en la industria manufacturera. Según la secretaría del trabajo se necesitaba crear un millón 300,000 plazas para cubrir la demanda que se venía teniendo de desempleo en el país, por lo que se pudiera estimar que el desempleo se ha convertido en el mayor problema del modelo neoliberal mexicano y parece no tener una solución aun creciendo la economía (Márquez, 2004: 24).

Desde el inicio de su gobierno Vicente Fox había insistido en realizar tres reformas que denominaba estructurales con las cuales pretendía impulsar la apertura de la economía, privatizarla y sobre todo eliminar las trabas jurídicas que se imponían al establecimiento del modelo neoliberal en economía.

La primera consistía en realizar modificaciones al artículo 123 constitucional con miras a elevar la productividad y las inversiones en el país.

La segunda era la apertura del capital privado al sector energético.

La tercera se trataba de una reforma fiscal en la que se contemplaba solamente la parte recaudatoria, sustentada en la generación del IVA y soslayaba dos aspectos fundamentales: la orientación del gasto y la distribución de los recursos entre las entidades integrantes de la federación. (Gutiérrez, 2004:37).

En sus seis años de mandato, la falta de mayoría legislativa dejó en el tintero importantes reformas estructurales y constitucionales, mientras que otras mudanzas

de calado que sí vieron la luz, como la reforma tributaria, no dieron los frutos esperados. El desbloqueo parlamentario del nuevo marco jurídico para Chiapas, la ley sobre derechos y cultura indígenas no satisfizo a los insurrectos zapatistas. Por otro lado, el sobrio crecimiento económico, ligado a la coyuntura en Estados Unidos y a los precios del petróleo, si bien acompañado de salud financiera, estabilidad cambiaria y una inflación históricamente baja, dificultó la corrección de los déficits sociales.

El deterioro del clima político y la paz social (crisis institucional en el DF, revuelta en Oaxaca, explosión del crimen organizado y la narcoviolencia) ensombreció la recta final del sexenio y cuestionó el balance positivo de Fox, quien incidía en el fortalecimiento del pluralismo y las libertades. Su despedida en 2006 quedó deslucida por la gran trifulca organizada por Andrés Manuel López Obrador, el candidato opositor del izquierdista PRD, quien denunció como trucada su derrota a manos del postulante del gobierno, Felipe Calderón, director del BANOPRAS y secretario de energía en la administración saliente. Pese al reproche habitual de no enfrentar los problemas del país con la determinación requerida, Fox preservó hasta el final, insistieron los sondeos, unos altos niveles de aceptación popular (Ortiz de Zarate, 2015).

El sexenio de Felipe Calderón (2006-2012) fue un periodo crucial y controvertido, marcado principalmente por el inicio de la guerra contra el narcotráfico, una estrategia de "mano dura" militarizada que desató una escalada de violencia sin precedentes en México, dejando decenas de miles de muertos y fracturas sociales, mientras intentaba consolidar reformas neoliberales mediante alianzas con el PRI, a pesar de un inicio de mandato con legitimidad cuestionada tras una reñida elección presidencial (Moreno,2014). Este conflicto pavoroso e irresuelto, que registró entre 60.000 y 120.000 víctimas mortales entre 2006 y 2012, puso al país norteamericano en el punto de mira internacional y tendió a eclipsar los demás aspectos de una presidencia que no fue, ni mucho menos, monotemática (Guerrero,2018).

El primero de diciembre de 2006 Calderón arrancó su período de gobierno con un problema de legitimidad y en una atmósfera crispada. Para rebajar la tensión, ofreció diálogo político, anunció la austeridad de los gastos corrientes y prometió aumentar las partidas sociales.

Aunque el angustioso curso de la guerra al narco, cuajada de horribles atrocidades de los sicarios y salpicada de desafíos terroristas, drenaba recursos y energías, Calderón se empeñó en mostrar iniciativa política con medidas como la reforma parcial de los hidrocarburos, la cobertura universal en salud a través del seguro popular, ya aprobado por Fox, el programa de desarrollo humano oportunidades y el programa de apoyo alimentario. 2009 trajo disgustos políticos y económicos, con la derrota del PAN en las legislativas, anticipo de la debacle electoral que vendría en 2012, y el zarpazo, breve pero muy intenso, de la recesión mundial (aquel año la contracción se comió en México algo más del 6% del PIB, decrecimiento empero subsanado en el bienio siguiente), que empujó hacia arriba la desocupación y la pobreza. Al igual que la deuda pública, como resultado del paquete fiscal anticíclico lanzando por el gobierno.

La evolución de México en materia de pobreza y desigualdad en el sexenio 2006-2012 no se puede separar de otros fenómenos igualmente significativos en el periodo, como fueron la política laboral o la evolución del flujo migratorio. Del ingreso disponible total, resulta que la parte correspondiente a la remuneración al trabajo fue equivalente a poco menos de la mitad de aquella que logró el capital. Esta tendencia desfavorable a los asalariados no fue privativa de México, sino un fenómeno bastante extendido y asociado, en parte, al modelo económico y en parte al debilitamiento numérico y político de los sindicatos. Durante el periodo examinado, la política hacia los sindicatos mostró dos caras opuestas, una muy dura y otra extremadamente complaciente. La dura la ejemplifica la disolución, empleando incluso la fuerza, de la vieja empresa luz y fuerza del centro en 2009, lo que representó un golpe mortal para uno de los sindicatos de mayor tradición en México, el Sindicato Mexicano de Electricistas (SME), creado en 1914, y que afectó a más de 44 000 trabajadores (Olvera,2011). En contraste, la relación del gobierno

de Felipe Calderón con el mayor sindicato de América Latina, el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), encabezado por Elba Esther Gordillo – más de un millón de agremiados–, fue de apoyo mutuo. Al SNTE, Calderón le dio posiciones clave dentro de la estructura gubernamental. Esta diferencia en el trato se debió a que la movilización del SNTE en favor de Calderón fue vista por éste como crucial para que ganara la elección en 2006 y la del SME no.

El “Programa Oportunidades” –un programa de transferencia de ingresos a familias pobres, sobre todo rurales, en beneficio de los niños y que favoreció a cinco millones de familias– y el resto de la gama de programas gubernamentales para disminuir la pobreza, si bien llevaron a que el impacto de la desigualdad no fuera tan brutal como lo hubiera sido si se hubiera dejado operar sin interferencia a las fuerzas del mercado, finalmente no cambiaron la realidad de los pobres.

La gran recesión mundial que estalló en 2008 a raíz de los manejos especulativos del sector financiero norteamericano golpeó de manera directa a México por su liga tan estrecha con el mercado norteamericano, producto del tratado de libre comercio de la América del Norte suscrito en 1993. Por eso, el crecimiento anual promedio del PIB entre 2007 y 2012 fue de apenas 2.1%, lo que significó, como ya se apuntó, que el crecimiento per cápita no llegara ni a 1%, cifra absolutamente insuficiente para generar el empleo demandado por el ingreso anual promedio de un millón de jóvenes al mercado de trabajo.

De ahí la importancia, como válvula de escape a la presión laboral, tanto del crimen organizado por un lado como de la migración de trabajadores mexicanos a Estados Unidos, por otro. En 2009 se calculó que anualmente en 5.4 de cada mil mexicanos migraban, aunque la proporción disminuyó a 3.3 en 2012, pero no porque hubiera mejores oportunidades en México, sino por las dificultades crecientes de los migrantes para cruzar la frontera y conseguir trabajo en unos Estados Unidos con serias dificultades económicas a partir de 2008.

En cualquier caso, para 2012 había 11.9 millones de migrantes mexicanos en Estados Unidos, es decir que 10% de México se localizaba fuera de sus fronteras.

En el plano exterior, Calderón destacó en los esfuerzos contra el calentamiento global, en 2011 fue artífice de la alianza del pacífico con sus homólogos de Chile, Colombia y Perú, y mantuvo una relación de altibajos con Estados Unidos, el vecino cliente de cuatro quintas partes de las exportaciones mexicanas y proveedor de la mitad de las importaciones. El presidente esperaba una mayor asistencia armamentística y logística, a través de la iniciativa Mérida (2008), en la lucha antinarcóticos que con dudosa eficacia estaban conduciendo las tropas federales, así como un enfoque no meramente represivo de la inmigración clandestina. Eso, y no los irritantes análisis de México como un "estado fallido" y en proceso de "colombianización". De Estados Unidos procedían los sofisticados arsenales de los narcos y en Estados Unidos se vendían sus cargamentos de drogas ilegales.

De acuerdo con las cifras de la comisión económica para américa latina, en 2012 la proporción de la población mexicana clasificada como pobre fue de 37.1% y la de indigentes 14.2%, o sea que en este campo la proporción también había aumentado, pues en 2006 había sido de 31.7 y 8.7% respectivamente. No hay duda de que la política real del gobierno de Calderón y el llamado "bien común" del ideario del pan se encontraron en polos opuestos; el "bien" se reservó a los muy pocos y para el "común" sólo quedo el estanca miento o de plano el retroceso.

Al final del gobierno calderonista, el ejecutivo logró que el legislativo aprobara una modificación profunda de la ley federal del trabajo, modificación apoyada ya por el presidente electo, Enrique Peña Nieto. Esta reforma "flexibilizó" las condiciones de contratación y despido de los trabajadores y permitió los contratos por hora. La reforma fue muy bien recibida por el sector empresarial, pero no por los sindicatos, que vieron disminuir la protección al trabajo en nombre de una promesa de mayor creación de plazas en el empleo formal, promesa que hasta el momento de escribir estas líneas no se ha cumplido (Reyes,2011).

En diciembre de 2012 Calderón se resignó a transmitir la banda presidencial al priista Enrique Peña Nieto.

El petróleo fue la gran fuente de riqueza fiscal durante los primeros 12 años de este siglo, correspondientes a los dos gobiernos del Partido Acción Nacional (PAN). Pero el crudo fácil se fue agotando y ello, aunado a una menor producción y un menor precio, hizo que el valor de esta renta fuera cayendo. Con el objetivo de poder extraer el crudo que aún tiene nuestro subsuelo y hacer más competitiva a Pemex se hizo la reforma petrolera del 2014 durante el gobierno de Peña Nieto.

Uno de los mayores éxitos del neoliberalismo fue lograr inflación baja y finanzas públicas ordenadas, especialmente desde la década de 2000. Sin embargo, esta estabilidad se logró mediante un enfoque rígido en disciplina fiscal extrema, altas tasas de interés, tipo de cambio flotante sin impulso industrial, apertura comercial rápida sin una estrategia de desarrollo productivo.

El sexenio de Enrique Peña Nieto fue el periodo presidencial en México del 1 de diciembre de 2012 al 30 de noviembre de 2018, marcado por un ambicioso paquete de reformas estructurales (energética, educativa, telecomunicaciones, etc.) impulsadas por el pacto por México, pero también por escándalos de corrupción (Ayotzinapa, Casa Blanca), un aumento significativo de la violencia al final del periodo y una creciente desaprobación ciudadana que culminó en el triunfo de la oposición en 2018, dejando un legado complejo de modernización y crisis de confianza.

En su programa electoral, Peña Nieto, se comprometía a acelerar el crecimiento económico generador de empleo, a desterrar la pobreza, a acometer una reforma "pragmática" de PEMEX para ampliar la inversión del sector privado en el declinante negocio petrolero, pero sin renunciar a la "propiedad pública" de esta riqueza natural, y a recuperar el "liderazgo internacional" de México (CEPAL,2016).

En cuanto al mayor desafío del Estado, la guerra total a los cárteles del narcotráfico, emprendida por Calderón, Peña Nieto ofrecía una nueva estrategia para reducir los asfixiantes niveles de violencia en las áreas más castigadas por los asesinatos y los secuestros de las bandas. No cuestionaba la militarización de la lucha contra el

crimen organizado, aunque confiaba en poder acuartelar al Ejército. También rechazaba la despenalización del negocio de las drogas.

El 2 de diciembre de 2012, nada más tomar posesión de la residencia oficial de los pinos, el presidente firmó con los líderes del PRI, el PAN y el PRD el pacto por México, un plan de consenso nacional en torno a cinco grandes ejes temáticos en aras del fortalecimiento democrático del estado y la sociedad. El pacto debía asegurar el más amplio respaldo político a la ambiciosa batería de reformas constitucionales de Peña Nieto, además del aval a su estrategia "integral" y "transversal" en materia de seguridad ciudadana (FIGUEIRAS,2015).

Transcurrido un año desde aquella rúbrica, la presidencia de Peña Nieto arrojaba un recuento de claroscuros. En 2013 el ímpetu modernizador del mandatario se sustanció con la aprobación parlamentaria de las reformas estructurales de la educación, las telecomunicaciones y la energía. La primera reforma topó con las resistencias de sectores reaccionarios del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y deparó la detención de su poderosa líder, Elba Esther Gordillo, cacique intocable del viejo priismo, acusada de graves delitos. La segunda reforma ponía corsés a la preponderancia de los imperios de Carlos Slim en la telefonía y de Emilio Azcárraga en la televisión. Y la tercera tocaba de lleno a la electricidad (CFE) y al gigante petrolero PEMEX, que en la práctica perdía el monopolio estatal de la explotación de los hidrocarburos.

Otras dos reformas, la financiero-fiscal y la político-electoral, debían echar a andar en 2014, pero en noviembre el presidente encajó la retirada por el PRD del pacto por México, que quedó cojo y tambaleante. El rechazo de las izquierdas a la "privatización" de PEMEX, negada tajantemente por el Ejecutivo, y las protestas de los colectivos sociales no amainaron pese al énfasis presidencial en un México "incluyente", meta que tenía como pilares la cruzada nacional contra el hambre y el plan nacional de desarrollo.

Las estadísticas oficiales, que mostraban un sensible descenso del número de homicidios (no así de los secuestros y las extorsiones, al alza), animaron a Peña Nieto a proclamar la validez, con logros tangibles, de sus operativos zonales contra

los cárteles, sucesivamente descabezados, aunque el estado seguía estando lejos de ganar esta lucha militarizada. Además, el gobierno afrontó la nueva amenaza que entrañaban las autodefensas comunitarias rurales, a las que en parte buscó regularizar otorgándoles la condición de fuerzas parapoliciales. Menos dudas suscitaba el balance provisional del cuadro económico, decepcionante, pues en 2013 el PIB mexicano solo creció el 0,9%, cuatro veces menos que en 2012 y pálido reflejo del 6% prometido por Peña Nieto en la campaña electoral.

En enero de 2013 fue anunciado el programa social cruzada nacional contra el hambre cuyo objetivo descrito desde el inicio del cargo presidencial es el de abatir la pobreza, la desnutrición y la marginación en México. Y que fue anunciado como acorde a los objetivos del programa hambre cero de las naciones unidas.

Para ello, el 21 de enero de 2013 dicho programa fue lanzado oficialmente en el estado de Chiapas, creándose al efecto el sistema nacional contra el hambre (sin hambre) y una comisión intersecretarial que lo implementara. Dicha comisión fue instalada y tuvo su primera sesión e instrucción presidencial el 16 de febrero.

A lo largo de 2014, al torrente informativo sobre la debilidad del crecimiento, subrayada al finalizar el año por la caída de los precios del petróleo, y el curso de la guerra contra el narco (tomas y dacas en los frentes de Michoacán, Sinaloa y Tamaulipas, capturas del célebre Chapo Guzmán y de otros grandes capos) se superpuso un goteo de noticias, muy inquietante, sobre asesinatos de representantes políticos, estudiantes y otros ciudadanos que ni eran agentes del orden ni malhechores de los cárteles.

En septiembre, México, que creía que ya estaba curado de espantos, se conmocionó hasta lo más hondo por los sucesos de Iguala, Guerrero, donde una fuerza represiva formada por policías municipales y siguiendo órdenes del alcalde perredista de la ciudad atacó, mató e hizo desaparecer a medio centenar de estudiantes normalistas. La suerte corrida por 43 estudiantes, seguramente ejecutados y arrojados a una fosa clandestina, levantó un clamor de indignación social sin precedentes que puso contra las cuerdas al gobierno federal y dejó en

evidencia a Peña Nieto, cuya reacción ante esta crisis fue juzgada como fría y parsimoniosa.

La terrible violencia de Iguala, considerada la peor violación institucional de derechos humanos desde la matanza de Tlatelolco de 1968, mostró en toda su crudeza el grado de podredumbre de las estructuras de seguridad en las partes más conflictivas del país, donde millones de mexicanos se sentían desamparados por el estado e incluso a merced de quienes decían ser sus representantes locales, pero que en realidad estaban conchabados con los narcos o cometían crímenes dignos de ellos. Obligado a recobrar la iniciativa, también porque en 2015 tocaban elecciones legislativas, el presidente, acribillado por las críticas, despidió el traumático 2014 con órdenes de investigar a fondo la gangrena de la corrupción y de depurar a los mandos policiales contaminados.

Las reformas de 2012–2013 prometían un salto competitivo, pero no atacaron los problemas estructurales reales: baja productividad, debilidad del estado, corrupción, baja recaudación fiscal, desigualdad regional (Ortiz,2019).

De 2012 a 2016, el número de personas que recibían un salario mínimo creció en casi un millón para ascender a 7.5 millones; mientras que el número de trabajadores con sueldos más altos se redujo de casi 4 millones a menos de 3 millones en el mismo periodo. De esta manera, el empleo en México se caracteriza por generar más puestos de trabajo formal, 4 millones de nuevos empleos en el sexenio de acuerdo con datos de la administración que se va, pero con salarios en extremo precarios.

Atendiendo a las cifras del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), la población de mexicanos que viven con un ingreso menor a la línea de bienestar subió de 60.6 a 62 millones entre el 2012 y 2016, es decir, la mitad de la población vive en pobreza laboral.

Estos datos son reforzados por el estudio realizado por el observatorio de salarios de la universidad iberoamericana ciudad de México y Puebla, en el que se sostiene

que, a partir de 2012, la pérdida del poder adquisitivo también está relacionada con el nivel de estudios: a más escolaridad, más pérdida de poder adquisitivo.

Los salarios de los mexicanos que cuentan con posgrado y licenciatura han caído 28 y 20%, respectivamente, en lo que va del sexenio del presidente Peña Nieto, así lo reveló el estudio 'La pobreza persistente en México (Acuña,2018). 66.5% de los jóvenes que trabajan se encuentran en precariedad laboral debido a que al bajo salario se suma que no cuentan con las prestaciones de ley y que el 58% trabaja sin contrato.

El aumento desmedido de la deuda pública, los conflictos de interés durante su administración, los cambios en la política de explotación del petróleo, la estafa maestra, etcétera, llevan a pensar en sumas infinitamente superiores, mismas que, por supuesto, la función pública no reportaría.

La estafa maestra es el nombre con el que se conoce a la investigación realizada por el sitio animal político y la organización de la sociedad civil mexicanos contra la corrupción y la impunidad, a partir de la cual se comprobó un desvío millonario de recursos públicos de 7 mil 670 millones de pesos, de los cuales 3 mil 433 millones al menos no aparecen, a través de una triangulación en la que participaron 11 dependencias del gobierno federal, entre ellas la Sedesol (en el periodo de Rosario Robles), varias universidades y 128 empresas fantasma.

El sexenio de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) empezó el 1 de diciembre de 2018, marcado por la filosofía de la "cuarta transformación", enfocándose en austeridad republicana, programas de bienestar social (pensiones, becas) y grandes proyectos de infraestructura (tren maya, AIFA, refinería dos bocas). económicamente, los dos primeros años estudiados fue un periodo de bajo crecimiento del PIB, aunque con aumentos salariales significativos y lucha contra la inflación, mientras que en seguridad registró cifras históricas de homicidios, aunque con reducciones en otros delitos al final del periodo, según datos gubernamentales.

Resultados del periodo Neoliberal.

El crecimiento promedio de 1982–2018 fue de apenas 2.1%, uno de los más bajos de América Latina.

La productividad prácticamente no aumentó.

El salario mínimo perdió más del 70% de su poder adquisitivo (1982–2016).

Cerca del 60% de los trabajadores se mantuvo en la informalidad.

La precarización laboral aumentó.

El crecimiento no se tradujo en bienestar.

Para los analistas, el México del siglo XXI era una sociedad donde la desigualdad y la pobreza se podían considerar características estructurales y que correspondían a un modelo económico centrado en las exportaciones y que por tres decenios consecutivos había descuidado el mercado interno. Sin modificar el modelo, la situación permanecería básicamente igual.

Evolución de la Deuda Pública (1982-2018)

La evolución de la deuda en México puede dividirse en cuatro etapas:

1. 1982-1987: La crisis de 1982 llevó a un crecimiento acelerado de la deuda, que en 1987 alcanzó el 104% del PIB. La deuda externa aumentó del 40% al 70% de la deuda total, incrementando la vulnerabilidad económica.
2. 1987-1993: La renegociación de la deuda externa y la privatización de empresas redujeron la deuda al 28% del PIB en 1993. El costo del servicio de la deuda externa bajó de 4% a 1.2% del PIB.
3. 1993-2000: La crisis de 1995 provocó un repunte, con la deuda externa representando el 35% del PIB y la interna el 9.8%. Desde entonces, la deuda interna fue ganando peso, y para 2000 ya igualaba a la deuda externa.

4. 2000-2018: Se consolidó la deuda interna como el principal componente del endeudamiento (77.6% en 2008). Aunque se lograron mejores condiciones de plazos y costos, se mantuvieron presiones presupuestales importantes.

Para comprender de mejor forma estos periodos en términos económicos, se va a analizar cuáles fueron las principales variables que se vieron involucradas para el crecimiento económico del país.

Tabla 6: Tasa de Crecimiento Promedio Anual de Principales Variables

Periodo Historico	Años	PIB Real	Precios	PIB Per Capita	Tipo de Cambio	Importaciones	Exportaciones
Industrialización y Desarrollo Estabilizador	1941-1970	6.05	7.77	2.86	3.31	9.11	5.92
Manuel Ávila Camacho	1941-1946	5.44	18.35	2.61	-0.04	24.66	18.58
Miguel Alemán Valdés	1947-1952	6.2	7.8	3.22	12.27	2.31	-2.62
Adolfo Ruiz Cortines	1953-1958	7.62	8.45	4.41	7.64	6.93	4.87
Adolfo López Mateos	1959-1964	7.06	4.4	3.54	0	8.2	7.27
Gustavo Díaz Ordaz	1965-1970	6.24	4.18	2.72	0	9.9	2.74
Populismo	1971-1982	6.45	23.32	3.36	14.82	19.38	29.8
Luis Echeverría	1971-1976	6.4	15.93	3.03	4.65	22.48	21.77
José López Portillo	1977-1982	7.13	29.56	4.36	20.3	23.08	38.92
Neoliberalismo	1983-2020	2.08	22.92	0.58	17.52	11.71	8.4
Miguel de la Madrid	1983-1988	1.08	83.31	-1.2	72.41	18.84	3.41
Carlos Salinas	1989-1994	3.02	16.47	1.08	6.33	17.94	11.6
Ernesto Zedillo	1995-2000	5.45	18.03	3.97	8.05	19.21	15.87
Vicente Fox	2001-2006	2.89	7.17	1.86	3.13	8.74	9.5
Felipe Calderón	2007-2012	-0.91	5.48	-1.71	8.09	-2.3	-2.99
Enrique Peña Nieto	2012-2018	1.9	2.13	1.3	57.79	0.372	0.385

Nota: Para el periodo del 2020, corresponde el sexenio de Andrés Manuel López Obrador, sin embargo, al no haber terminado el sexenio no se le pudo incluir en el tabulado.

Elaboración Propia con datos de INEGI (2000) y Banco de México.

En el periodo histórico económico que va de 1940 a 1970 que se da en México conocido como la época de la industrialización y desarrollo estabilizador existieron 5 presidentes de los Estados Unidos Mexicanos, los cuales en términos sencillos hicieron un buen trabajado manteniendo un crecimiento del país estable y aprovechando las oportunidades que iban surgiendo para México en ese tiempo, sin duda, supieron aprovechar la segunda guerra mundial y el petróleo para empezar la modernización del país. El PIB que se tenía venia creciendo año tras año a un ritmo constante empezando el periodo de Manuel Ávila Camacho con una tasa de crecimiento del 5.44% y alcanzando en el gobierno de Adolfo Ruiz Cortines su tasa de crecimiento más alta obtenido en el periodo de la industrialización y el desarrollo estabilizador con un 7.62% y no solo eso, también ha sido la tasa más alta reportada que se ha tenido del crecimiento del PIB hasta la actualidad. Esto también visto en términos del PIB per cápita.

Este auge exportador que tuvo México en este periodo elevó la capacidad del país para importar, lo que facilitó poner en práctica el intento de crear una industria sustentada en la demanda interna, intento que requiriera, al menos en su momento inicial, de importaciones de maquinaria e insumos intermedios. Por lo cual, en el primer sexenio es donde mas se nota este incremento de las exportaciones y las importaciones.

En términos del tipo de cambio, fue un periodo en donde la moneda mexicana se consideraba estable y fuerte, frente al dólar, las tasas de crecimiento que se manejan durante el periodo y en general, son realmente bajas comparadas con los años posteriores, el tipo de cambio fluía entre 5 a 6 pesos por dólar.

México estaba pasando de ser un país subdesarrollado a uno desarrollado. Sin embargo, haciendo la comparación de los niveles de vida de las sociedades desarrolladas con la mexicana en cuanto a producción, integración, diversificación y productividad, hay una diferencia muy marcada, pues en ese momento con sólo salir de los centros industriales del país se notaban las desigualdades entre el campo y la ciudad.

Por lo que al llegar la década de los 70 empezaron a surgir críticas al desarrollo estabilizador, por las contradicciones que se estaban viviendo en esa época. la economía nacional pasó por transiciones, crisis, devaluaciones del peso y manifestaciones sociales. Dos hechos surgidos bruscamente provocaron un auge inflacionario: por un lado, en 1971 se derrumbó el sistema de Bretton Woods por el abandono del patrón oro por parte de los Estados Unidos, lo que dio lugar a la devaluación del dólar; por otro lado, el enorme y súbito aumento de los precios del petróleo.

El populismo en México en 1970 se caracterizó por la llegada al poder de Luis Echeverría (1970-1976), quien implementó políticas como el «Modelo de desarrollo compartido o populismo», buscando un crecimiento económico combinado con un reparto equitativo del ingreso. Este periodo, junto con el sexenio de José López Portillo (1976-1982), a menudo se conoce como la «docena trágica» debido a que estas políticas populistas trajeron consecuencias económicas negativas a largo plazo. El periodo de los años setenta en México se considera como una época desconcertante en la cual el "milagro" de los años cincuenta y sesenta se transformó lentamente en la "crisis de la deuda" de los años ochenta.

Durante este periodo, apenas se empieza a reflejar una caída del ritmo que se había mantenido del PIB. Los objetivos declarados de los gobernantes eran conservar la estabilidad de precios y del tipo de cambio fijo, al mismo tiempo que se aumentaba el gasto social y se aceleraba el crecimiento para aumentar el empleo. El gobierno encabezó la promoción de tal crecimiento y en 1972 incrementó considerablemente los gastos públicos y el crédito interno: los primeros aumentaron 21.2% en términos reales, el último 7.9% durante ese año. Pero la expansión del gasto público ocurrió en ausencia de una reforma fiscal importante.

El sesgo anti exportador del régimen comercial se mantuvo a pesar de que se introdujeron incentivos fiscales para las exportaciones. No se hizo esfuerzo alguno para liberar las importaciones. En efecto, a medida que se deterioraba la cuenta

corriente, el gobierno respondía con la intensificación de los controles de las importaciones, lo que fortaleció el sesgo anti exportador del régimen comercial.

Se decidió finalmente continuar la política del tipo nominal fijo, a pesar de una expansiva política fiscal y de sus efectos en el déficit comercial. Es importante señalar que el banco central apoyaba la política del tipo de cambio fijo como, aunque quizás por algunas razones diferentes a las del gobierno. La tasa de inflación de 1973 y 1974 sin precedentes históricos empezaron a impregnar la vida económica de las personas. Tras 20 años de tipo de cambio fijo, en 1976 se devaluó el peso un 25% respecto al dólar. A partir de ese año las devaluaciones sistemáticas no se detendrían tornando endémicas las altas tasas de inflación.

Por lo que al país le empezó a ir mal económicamente hasta que llegó la crisis de 1982 y con ello también la oportunidad de cambiar a un nuevo modelo económico llamado neoliberalismo el cual se mantuvo hasta el término del presidente Enrique Peña Nieto.

El año 1982 marca el inicio de una nueva etapa con la instrumentación de un nuevo modelo neoliberalismo que pondría fin a la fuerte intervención del estado en algunas actividades económicas. Miguel de la Madrid (primer presidente del nuevo modelo económico) inició su sexenio recortando los gastos operativos del gobierno. Las empresas del estado lo desangraban. México era una economía sobre regulada, con altos aranceles y controles a la importación y con un estado propietario preponderante. En 1983, el peso económico de las paraestatales representaba el 25 por ciento del PIB.

Por lo que el gobierno tuvo que recurrir al fondo monetario internacional y al banco mundial, en donde el gobierno mexicano se comprometía a llevar a cabo una serie de medidas, que contempló, por ejemplo, el ajuste en las tasas de cambio, el aumento en las exportaciones, la reducción de tarifas de importación, la disminución del déficit presupuestal –que incluyó la venta de varias empresas paraestatales– y poner límites a las tasas de expansión de crédito, entre otras.

El efecto provocado por estas medidas fue la recuperación de la estabilidad económica, puesta de manifiesto por la disminución de las tasas de inflación, aumento en las exportaciones –con la consecuente ganancia de divisas– y la reducción del déficit fiscal.

Por lo que este modelo logro estabilizarse en términos económicos debido al rescate que se había dado por las organizaciones internacionales, pero se tenía un déficit fiscal ya que las exportaciones eran demasiado bajas con respecto a las importaciones, hasta que se llega al sexenio de Salinas de Gortari el que pudiera considerarse como un antes y un después en este modelo, Salinas empezó a vender las empresas paraestatales, lo que a su vez llevo al enriquecimiento de varias personas y la desigual creció, también Salinas empieza con la serie de tratados que México empieza a tener con distintos países para un mejor comercio internacional, lo que hace que las importaciones y las exportaciones se vuelvan mas fundamentales para la economía mexicana.

El sexenio de Zedillo es el que reporta las tasas mas altas de PIB y PIB per cápita, aun tomando en cuenta que empezó con un gran problema que le traspaso Salinas al termino de su sexenio. La crisis del peso mexicano (error de diciembre) fue una crisis monetaria provocada por la repentina devaluación del peso frente al dólar estadounidense por parte del gobierno mexicano en diciembre de 1994, que se convirtió en una de las primeras crisis financieras internacionales desencadenadas por la fuga de capitales. Al termino del sexenio de Zedillo se dio la transformación política en México, lo cual también influyo en las variables económicas y dejaban unas grandes expectativas de cara al sexenio del candidato del PAN, Vicente Fox.

Estas expectativas esperaban en los mexicanos un crecimiento alto de la economía y el termino del desempleo, debido a que el comportamiento de la economía a lo largo de las décadas de los gobiernos neoliberales en México encabezadas por el PRI, el crecimiento económico y en especial el PIB habían demostrado un comportamiento sumamente errático lo que significaba un crecimiento insuficiente,

el deterioro de los niveles de bienestar de la población acompañado de la caída del salario real y un crecimiento en el déficit acumulado en la creación de empleos.

Los últimos 3 sexenios del modelo neoliberal presentaron tasas de crecimiento en todos sus hábitos de forma mas constante, pero a la vez eran tasas muy bajas, en contraste con lo que se tenía planeado o con lo que prometían en campañas electorales.

Para la parte del comercio exterior estos últimos sexenios terminaron de sentar los términos y las bases en acuerdos comerciales, que habían empezado en el sexenio de Salinas con países cercanos y estratégicos para el comercio. Se consolidó más las relaciones de América del norte y se renegociaban distintos tratados como demás países.

En cuestión de tipo de cambio el sexenio de Peña Nieto fue donde mas se noto aumentando casi 8 pesos, siendo el segundo incremento mas grande del modelo.

Capítulo 3.- Resultados obtenidos y análisis de correlación de variables.

3.1.- Coeficiente de correlación de Pearson

El coeficiente de correlación de Pearson es una medida de dependencia lineal entre dos variables aleatorias cuantitativas usualmente simbolizada por r , que indica la fuerza y dirección de la relación lineal entre dos variables, oscilando siempre entre -1 y +1. A diferencia de la covarianza, la correlación de Pearson es independiente de la escala de medida de las variables (Dagnino,2014).

Tabla 7: Interpretación de los resultados del coeficiente de Pearson.

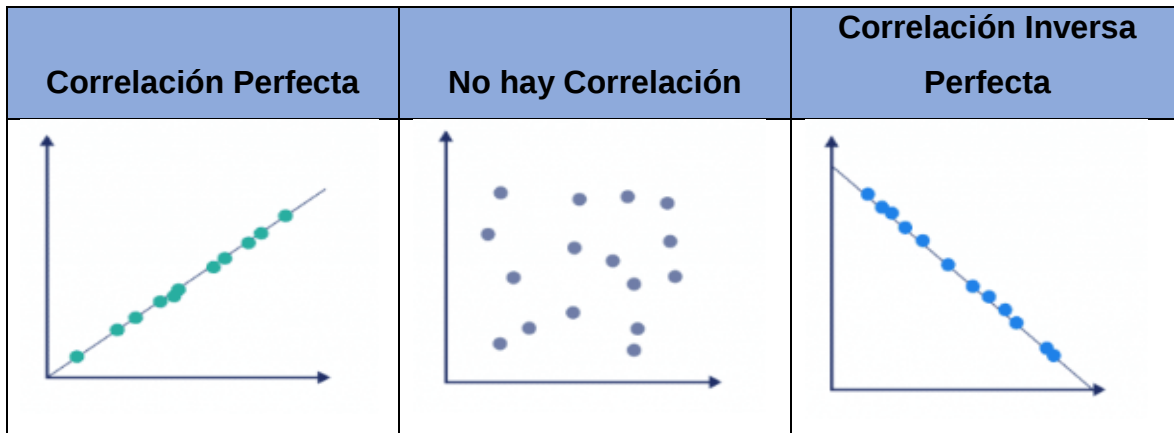
$r = -1$	Correlación Inversa Perfecta
$(-1 < r < 0)$	Correlación Inversa
$r = 0$	No hay correlación
$0 < r < 1$	Correlación
$r = 1$	Correlación Perfecta

Fuente: Elaboración propia con datos obtenidos de la Revista Chilena de Anestesia

El valor del índice de correlación varía en el intervalo $[-1,1]$, indicando el signo el sentido de la relación:

- Si $r=1$, existe una correlación positiva perfecta. El índice indica una dependencia total entre las dos variables denominada relación directa: cuando una de ellas aumenta, la otra también lo hace en proporción constante.
- Si $0 < r < 1$ entonces existe una correlación positiva.
- Si $r=0$ entonces no existe relación lineal, pero esto no necesariamente implica que las variables son independientes: pueden existir todavía relaciones no lineales entre las dos variables.
- Si $-1 < r < 0$, existe una correlación negativa o inversa.
- Si $r=-1$, existe una correlación negativa o inversa perfecta. El índice indica una dependencia total entre las dos variables llamada relación opuesta: cuando una de ellas aumenta, la otra cambia su signo en proporción constante.

Tabla 8: Gráficas de los principales resultados del coeficiente de Pearson.



Fuente: Elaboración propia

Estos valores extremos perfectos son raros, pero representan la relación más fuerte posible entre dos variables.

Una correlación positiva significa que una variable aumenta a medida que la otra también tiende a aumentar. Por ejemplo, 0.8 a menudo se interpreta como una correlación positiva fuerte, donde las variables se mueven juntas en una dirección similar. Por otro lado, negativa significa que una aumenta a medida que la otra disminuye. Esto está representado por valores negativos del coeficiente de correlación, donde las variables están inversamente relacionadas.

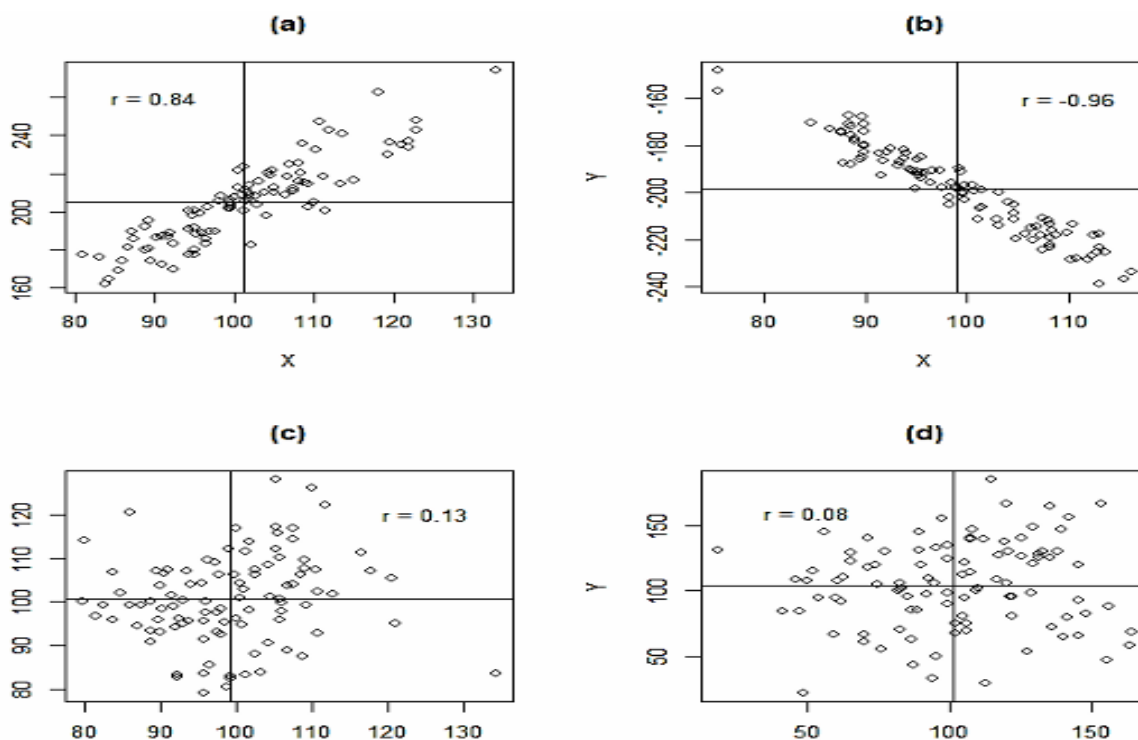
Valores cercanos a cero significan ninguna correlación o relación lineal entre las variables. Por ejemplo, un coeficiente de correlación de 0.2 a 0.4 significa una correlación débil, solo una ligera asociación entre variables.

Los valores atípicos (outliers) pueden afectar los coeficientes de correlación y distorsionar la relación. Por lo tanto, considera siempre el contexto de los datos y las posibles anomalías al interpretar los valores de correlación (Pardo,2009).

3.2.- ¿Cómo se utiliza este coeficiente de correlación?

Para dos variables, la fórmula compara la distancia de cada dato puntual respecto a la media de la variable y utiliza esta comparación para decirnos hasta qué punto la relación entre las variables se ajusta a una línea imaginaria trazada entre los datos. A esto nos referimos cuando decimos que la correlación examina las relaciones lineales. Es por esto por lo que a continuación se presentan unos ejemplos para entender de una mejor manera como es que funcionan los resultados de r .

Imagen 1: Ejemplos de distintos resultados del diagrama de flujo.



Fuente: Datos obtenidos de los Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica, 2018, vol. 37, núm. 5, ISSN: 0798-0264.

En el inciso A el coeficiente de correlación positivo y de magnitud elevada, nube de puntos con pendiente positiva ocupando los cuadrantes I y III. En el inciso b se muestra que es un coeficiente de correlación negativo y de magnitud elevada, nube de puntos con pendiente negativa ocupando los cuadrantes II y IV. Para los incisos C y D, son coeficientes de correlación con magnitud débil o nula, nube de puntos

esparcida en todos los cuadrantes. El eje cartesiano se ha construido a partir de en cada caso.

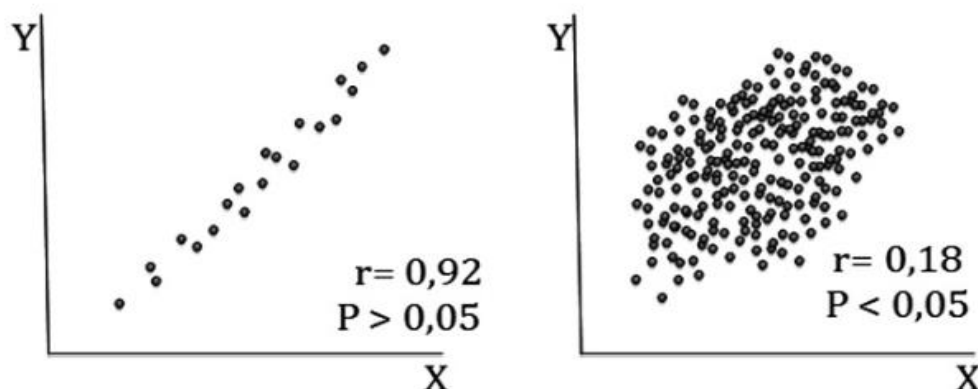
Además de que se analiza r , también se puede analizar la significancia estadística para obtener un mejor análisis de los datos. La significancia estadística se indica con un valor p . Por lo tanto, usualmente las correlaciones se escriben con dos números clave: $r = y p =$.

3.3.- ¿Qué es el valor p ?

El valor p es una medida de probabilidad empleada para hacer pruebas de hipótesis. El objetivo de una prueba de hipótesis es determinar si hay evidencia suficiente para apoyar una determinada hipótesis sobre los datos. El valor p es la probabilidad de observar un coeficiente de correlación distinto a cero en los datos de nuestra muestra cuando en realidad la hipótesis nula es verdadera. Un valor p bajo nos lleva a rechazar la hipótesis nula. Un umbral típico para rechazar la hipótesis nula es un valor p de 0,05. Esto es, si el valor p es inferior a 0,05, rechazaríamos la hipótesis nula en favor de la hipótesis alternativa: que el coeficiente de correlación es diferente a cero (Altman 1983).

El valor p nos ayuda a determinar si podemos o no concluir de manera significativa que el coeficiente de correlación de la población es diferente a cero, basándonos en lo que observamos en la muestra.

Imagen 2: Ejemplos de diagrama de flujo con valores de p y r.



Fuente: Datos obtenidos de Rodgers, 1988.

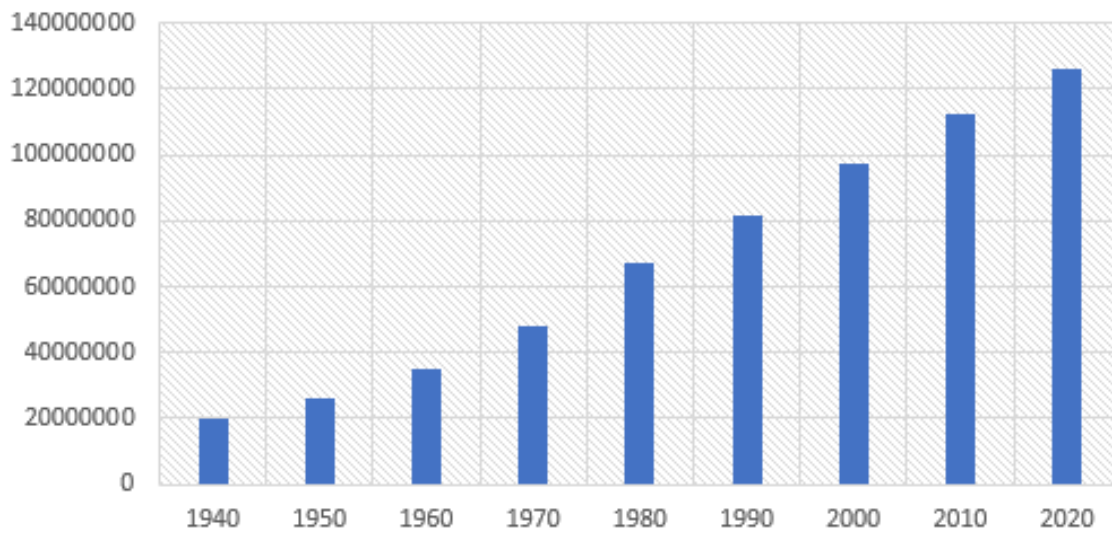
En los resultados se puede observar que en la gráfica de la izquierda mientras más alto sea el valor de r y el valor de p sea mayor a 0.05, se vera una tendencia lineal positiva y los puntos mas cercanos a la línea de tendencia. Por otro lado, tenemos la Gráfica de la derecha en donde se puede observar que los datos están mas dispersos y no se nota que lleven un orden conforme la línea de tendencia.

3.4.- Análisis de correlación de variables: Población y PIB Total en México

Ahora en base al conocer esta información de cómo funciona y para que nos sirve el coeficiente de correlación de Pearson, vamos a utilizarla para analizar los datos y resultados que vamos a obtener al analizar la correlación que llega a existir entre el crecimiento de la población y el crecimiento económico para el periodo de 1940-2020.

A continuación, se va a observar las gráficas de cómo ha sido la evolución del comportamiento de la población y del crecimiento económico (utilizando el PIB como la variable que nos ayudara a conocer el crecimiento económico del país), además de presentar el resultado del coeficiente de correlación de Pearson entre las variables estudiadas, además de obtener p con un nivel de confianza del 95 % y presentando el diagrama de flujo de esta correlación.

Gráfica 8: Comportamiento de la población de 1940 a 2020.



Gráfica 9: Comportamiento del PIB de 1940 a 2020.

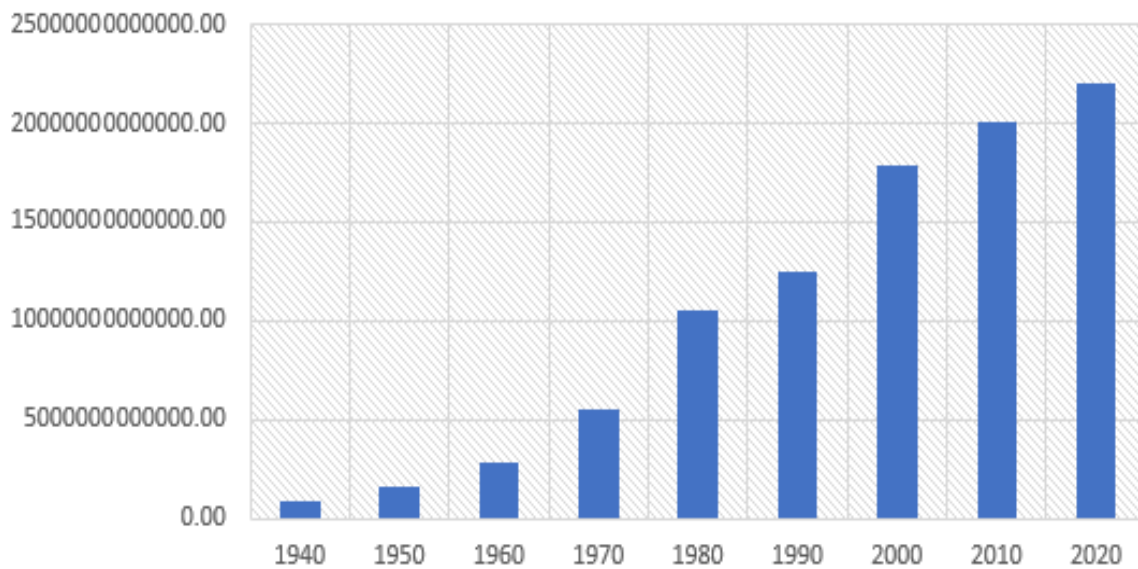


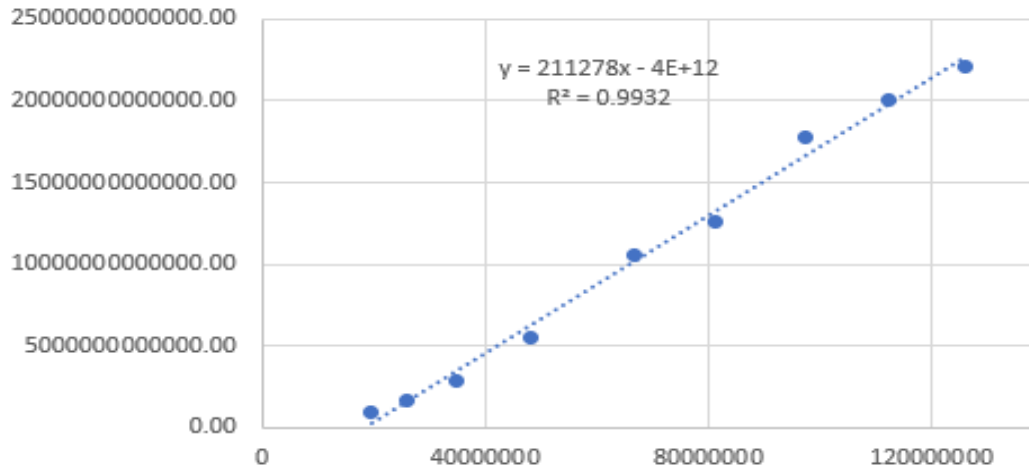
Tabla 9: Coeficiente de correlación de Pearson de la población y el PIB.

	<i>Columna 1</i>	<i>Columna 2</i>
Columna 1	1	
Columna 2	0.99656975	1

Tabla 10: Valor de p con nivel de confianza de 95%.

<i>Columna1</i>		<i>Columna2</i>	
	p=		p=
Nivel de confianza(95.0%)	29747524.73	Nivel de confianza(95.0%)	6.30664E+12

Gráfica 10: Relación entre la población y el PIB de 1940 a 2020.



Todos los datos que fueron utilizados para hacer las gráficas y tablas fueron obtenidos de INEGI en base a los censos de población de 1940 a 2020 y del Banco Mundial. En las dos primeras gráficas (8 y 9) tenemos como ha sido el comportamiento de las dos variables, podemos notar que ambas gráficas son similares hasta cierto punto, lo que indica que ambas crecieron a ritmos similares, en la tabla 9 tenemos el coeficiente de correlación de Pearson en donde podemos observar que es de 0.99656975, lo que indica un nivel muy alto de correlación de las variables, no llega a ser perfecto para igual a 1, pero se queda bastante cerca, por lo que podemos concluir que una variable si llega a influir en otra de cierta manera, si una crece la otra también va a tender a hacerlo y viceversa. En la gráfica 10 se tiene el valor de p calculado a 95% de confianza, podemos confirmar que la relación de estas variables es altamente significativa, dado que salen valores en los resultados por arriba del 0.05, por último, en la gráfica 10 podemos observar en el diagrama de flujo como los puntos son cercanos a la línea de tendencia, lo que indica que están correctos tanto r como p, además de darnos r^2 alto.

3.4.1.- Análisis a partir del PIB Per Cápita.

Como se pudo observar la población y el PIB están bastante correlacionados el uno del otro, pero se seguirá manteniendo este nivel tan alto con el PIB per cápita, para descubrirlo vamos a analizar las siguientes tablas y gráficas que muestran los resultados obtenidos para el periodo de estudio.

Gráfica 11: Comportamiento del PIB per cápita de 1940 a 2020.

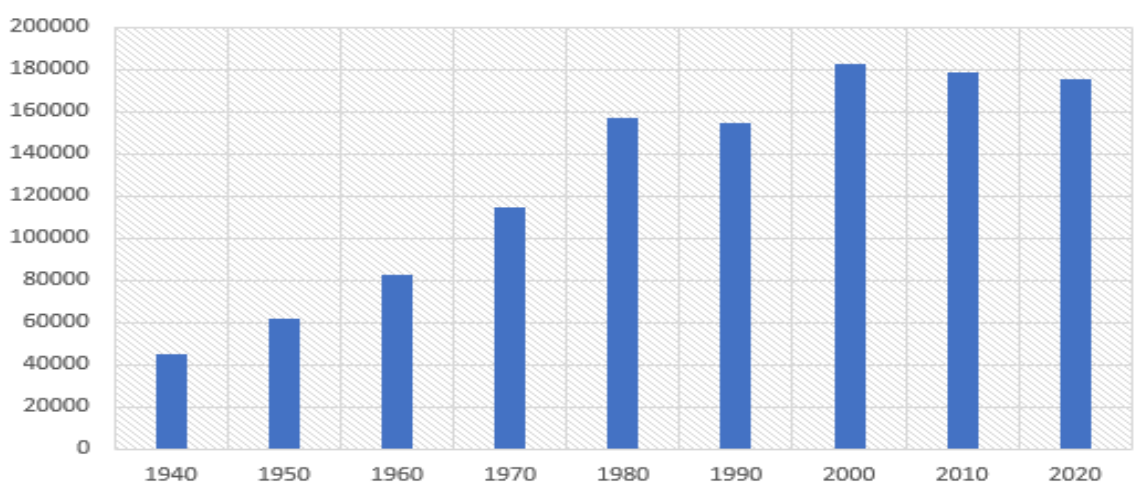


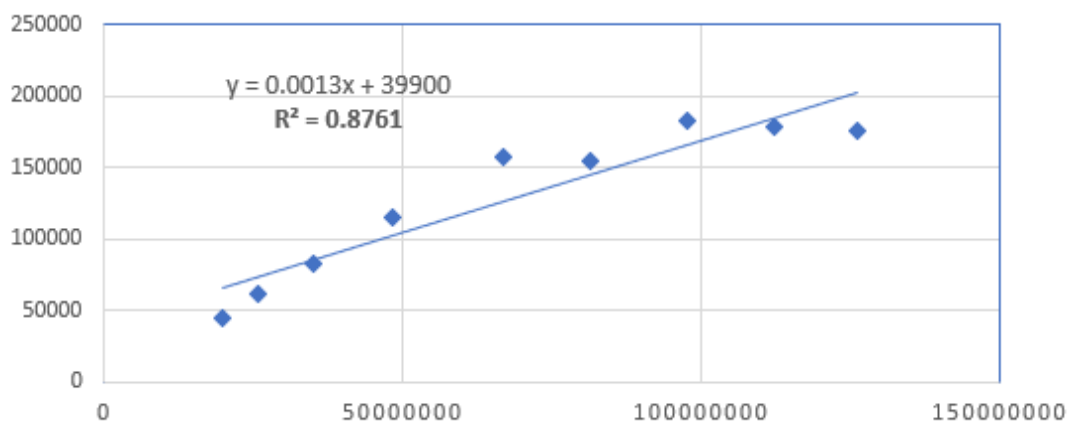
Tabla 11: Coeficiente de correlación del PIB per cápita y la población total.

	<i>Columna 1</i>	<i>Columna 2</i>
<i>Columna 1</i>	1	
<i>Columna 2</i>	0.93601988	1

Tabla 12: Valor de p con nivel de confianza de 95% a partir del PIB per cápita.

<i>Columna1</i>		<i>Columna2</i>	
	p=		p=
Nivel de confianza(95.0%)	41147.57659	Nivel de confianza(95.0%)	29747524.73

Gráfica 12: Relación entre la población y el PIB per cápita de 1940 a 2020.



Los datos que se utilizaron para realizar las gráficas y las tablas fueron obtenidos de INEGI en base a los censos de población de 1940 a 2020 y del Banco Mundial. En la gráfica 11 se muestra como ha sido la evolución del crecimiento del PIB per cápita, el cual como ya se explico en el capítulo 1 es el valor promedio de la producción económica (bienes y servicios) por cada habitante de un país en un período determinado, por lo que es diferente al PIB total mostrado en el análisis anterior, como se observa este PIB per cápita es ligeramente distinto, por lo cual se realizo también un análisis de correlación de Pearson, utilizando a la población total, dándonos como resultado 0.93601988 (véase tabla 11), comparándolo con el análisis anterior de 0.99656975 es relativamente menor, pero esto no quiere decir que deje ser alto el nivel de correlación que se tiene ahora de estas dos variables. Para seguir confirmando este alto nivel de correlación se saco el nivel de p con un grado de confianza 95% en donde podemos demostrar que también es muy alto los resultados que salieron (véase tabla 12) ya que tienen que salir por arriba del 0.05 para considerar que las variables están correlacionadas. También a este análisis se le realizo un diagrama de flujo para analizar de una forma mas visual como era el comportamiento de las variables dándonos cuenta de que los puntos de la gráfica se encuentran cercanos a la línea de tendencia y encontrándonos a un r^2 también alto ubicándose por debajo del 0.9, pero con un gran nivel de significancia.

3.4.2.- Análisis de las tasas de crecimiento de las variables

Después de haber analizado como era la relación entre el crecimiento de la población en México y el PIB, notamos que tenían una gran relación, crecían a ritmos similares, pero entonces pudiéramos deducir que las tasas de crecimiento serían entonces similares. A continuación, vamos a utilizar las tasas de crecimiento de cada variable para conocer como es su comportamiento y ver si también es muy similar, además de obtener también la correlación de Pearson de las tasas de crecimiento.

Gráfica 13: Relación entre la tasa de crecimiento de la población y la tasa de crecimiento del PIB para el periodo de 1940 a 2020.

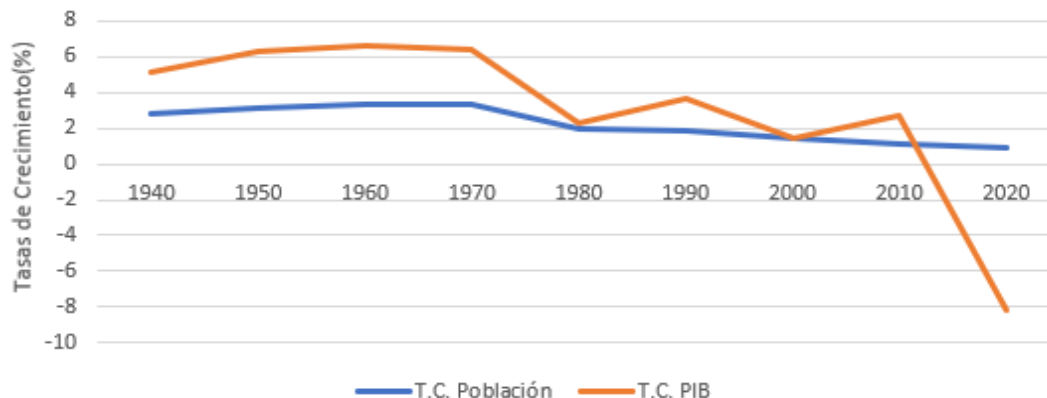


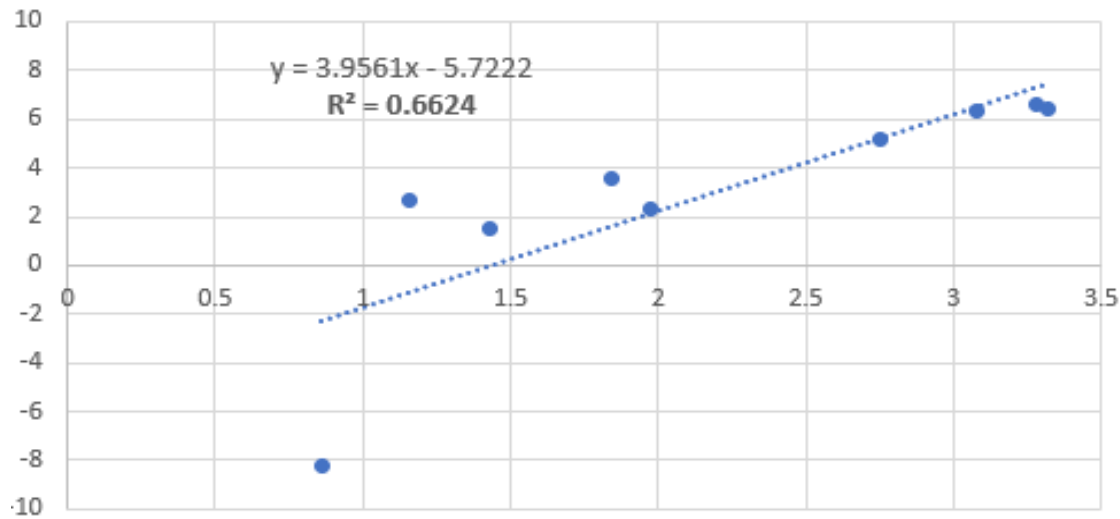
Tabla 13: Coeficiente de correlación de Pearson entre las tasas de crecimiento.

	<i>Columna 1</i>	<i>Columna 2</i>
<i>Columna 1</i>	1	
<i>Columna 2</i>	0.81386625	1

Tabla 14: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a las tasas de crecimiento.

<i>Columna1</i>		<i>Columna2</i>	
Nivel de confianza(95.0%)	0.72731138	Nivel de confianza(95.0%)	3.53532988

Gráfica 14: Relación entre la tasa de crecimiento de la población y la tasa de crecimiento del PIB de 1940 a 2020.



En la gráfica 14 tenemos la relación entre la tasa de crecimiento de la población y la tasa de crecimiento del PIB para el periodo de 1940 a 2020, se realizó la gráfica en esta ocasión por década en lugar de por años, debido a que solo existen datos por décadas en términos de población (censos realizados por INEGI al principio de cada década) y los datos de PIB fueron obtenidos en el Banco Mundial. Para obtener la tasa de crecimiento de la población se utilizó la fórmula de la tasa de crecimiento geométrico, propuesta por el manual de medidas sociodemográficas de INEGI en 1997, esto debido a dos razones, la primera es que este tipo de formula que toma el crecimiento geométrico es el más indicado para países como México, debido a el ritmo que ha tomado el crecimiento de la población y el segundo es que Thomas Malthus uno de los autores de los que se hizo la revisión de literatura mencionaba que esta es la forma correcta de analizar la 'población.

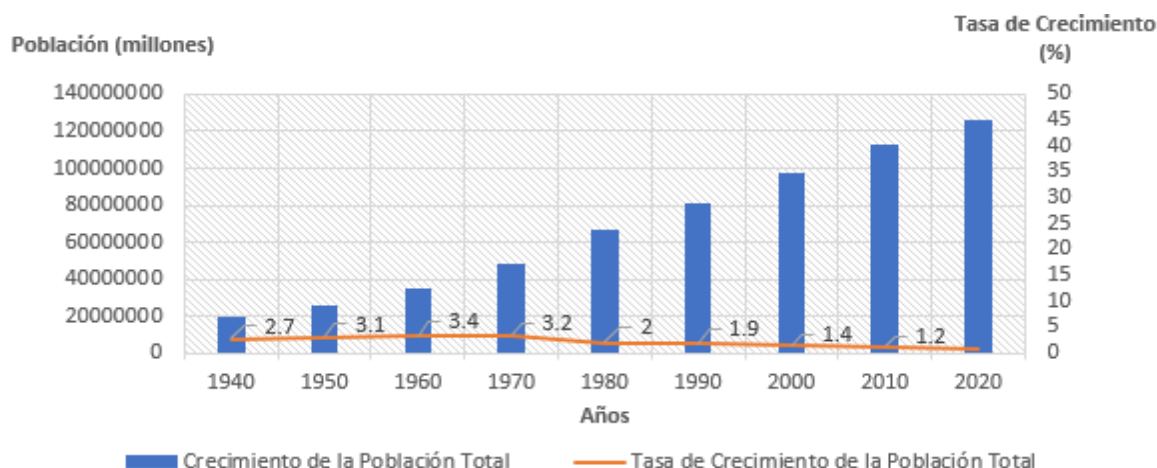
Como se 'puede observar en la gráfica 14 las tasas llegan a mantener una tendencia casi similar, sin embargo, la tasa de crecimiento del PIB, es mas variable en el tiempo, esto se debe en gran medida a que existen muchas veces datos negativos durante el periodo debido a crisis económicas tanto nacionales como internacionales, que llegan a afectar de lleno el crecimiento económico del país y que a su vez se ve reflejado tanto en PIB, como en la balanza comercial, tipo de cambio, tasas de interés, etc. Un ejemplo que se pudiera mencionar es al final de la

gráfica en donde se nota una abrupta caída de la tasa de crecimiento del PIB, para el año 2020, esto se debe a que en este año surgió una de las crisis mundiales mas fuertes de los últimos años originada por el covid – 19, una pandemia que paralizó al mundo entero y México no fue la excepción.

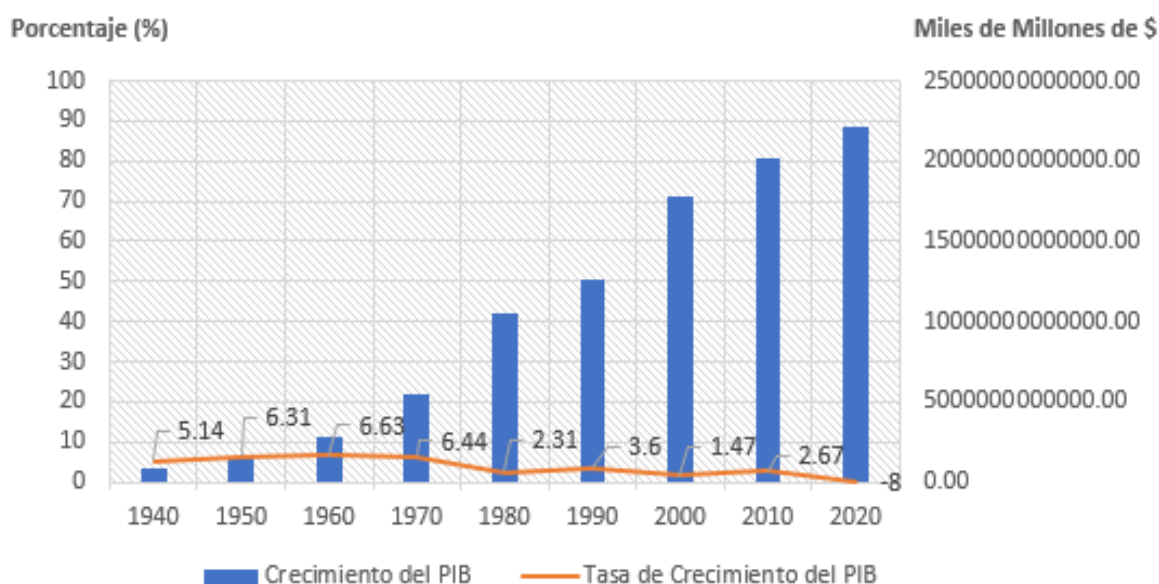
Para saber si realmente eran tan distintas estas tasas de crecimiento se realizó el análisis del coeficiente de correlación de Pearson y la obtención de p (véase tabla 13 y 14), dándonos como resultados que las dos tienen un porcentaje considerablemente alto de correlación, no llega a ser tan alto como en los análisis anteriores, pero se llega a mantener dentro del rango, para considerarse alto. Esto lo podemos confirmar en la gráfica 14, en donde, aunque los puntos llegan a estar más separados a comparación de las anteriores gráficas se nota que siguen estando en función de la línea de tendencia, con un r^2 de 0.6624 el cual ya no llega a ser tan alto, pero se encuentra en la frontera entre una correlación normal y una alta.

Ahora, que se ha analizado la relación que existe entre el crecimiento de la población y el crecimiento del PIB, se puede decir que tanto su tasa de crecimiento de cada uno, como las cifras obtenidas, están altamente correlacionadas, mantienen las dos variables un crecimiento similar y una llega a tener dependencia de la otra y viceversa, en la gráfica 15 y 16 se puede observar el comportamiento de cada variable.

Gráfica 15: Evolución de población total y su tasa de crecimiento, 1940 -2020.



Gráfica 16: Evolución del PIB y su tasa de crecimiento,1940-2020.



Los datos fueron obtenidos de las gráficas anteriores, solo se unificaron las tasas de crecimiento y los valores de las variables, para tener de una forma más visual la evolución que llegaron a tener.

3.5.- Análisis de correlación de variables: PIB que aportan los asalariados y PIB total obtenido por el método del ingreso.

Como ya se mencionó en el capítulo 1 el método del Ingreso es el resultado de la suma de los ingresos que perciben los propietarios de los factores productivos (trabajo y capital) como salarios, alquileres, intereses y beneficios, más los impuestos indirectos menos subsidios, durante un periodo de tiempo, generalmente por un año.

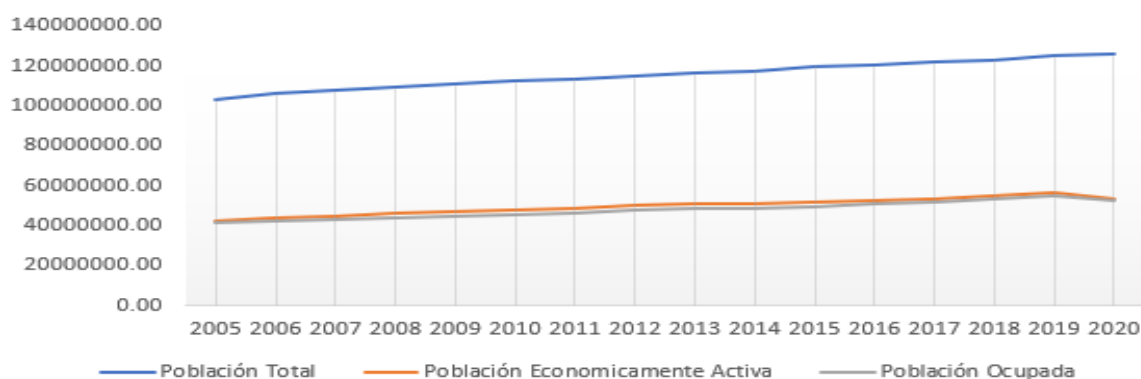
Por esto mismo es que además de hacer el análisis de la relación que existe entre la población total y el PIB, vamos a observar y analizar como influye la población para conseguir el PIB por este método, basándonos principalmente en la variable de la aportación que hacen los asalariados, esto quiere decir que es el porcentaje total que obtienen las personas ocupadas de sus salarios y beneficios sociales. En los últimos años cercanos a 2020 esta variable representa el 30% del total del PIB calculada por este método.

Antes de seguir con el análisis, recordemos que es la población ocupada, la población económicamente activa y de donde se desprenden, la población económicamente activa se desprende de la población total y es la suma de la población ocupada (aquellos que tienen un trabajo) y la población desocupada (aquellos que no tienen trabajo, pero lo están buscando). Para recordar mejor véase el Mapa 1” Población total y los subgrupos en que se divide” ubicado en el capítulo 1.

A continuación, se muestra en la Gráfica 17 como ha sido el comportamiento tanto de la población total, de la población económicamente activa y de la población ocupada, para el periodo de 2005 a 2020, debido a la falta de datos conseguidos, es por esto, que se redujo el periodo de estudio a solo estos 15 años, los datos fueron obtenidos de INEGI en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), población de 15 años y más de edad.

En la Gráfica podemos notar que México, tiene un gran problema al igual que el resto de Latinoamérica y esto se ve reflejado en que su población económicamente activa se encuentra por debajo del 50% aproximadamente respecto a su población total, esto en gran medida a que existe un gran porcentaje de empleo informal, la baja esperanza de vida de las Pymes, ya que a su vez están son las que mas personas emplean en México y lo que a su vez provoca un gran porcentaje de desempleo.

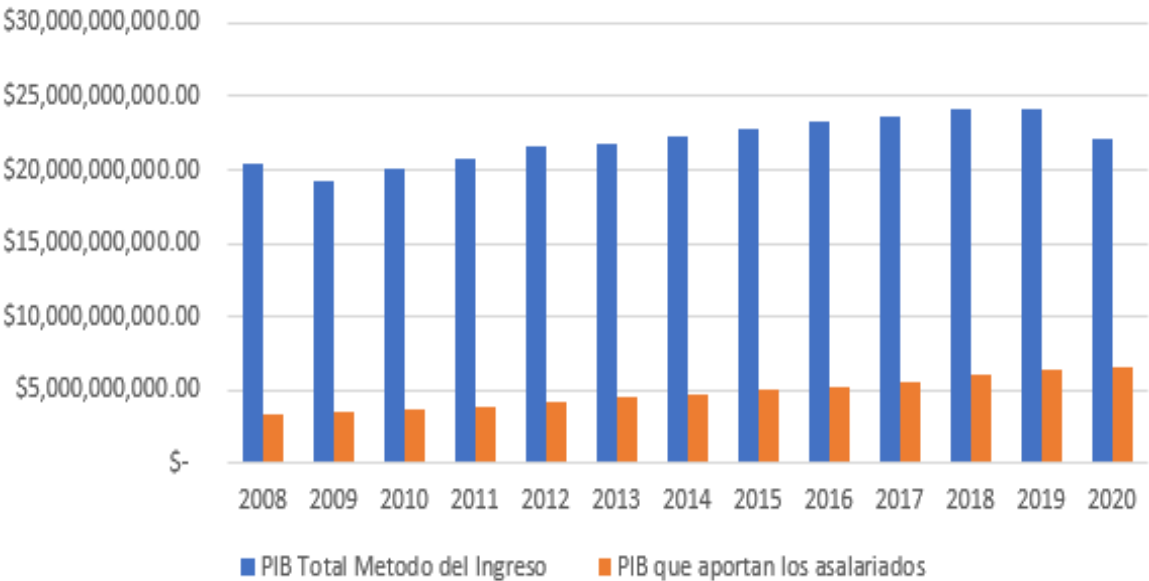
Gráfica 17: Comportamiento de la PT, PEA Y PO, 2005-2020.



Para el año 2005 la PEA representaba en México aproximadamente el 42.3% respecto a la población total , mientras que para el año 2020 represento un 43.5%, esto debido principalmente a que la pandemia de covid-19 genero una ola de desempleos masivos y a una desaparición de bastantes Pymes que estaban luchando por sobrevivir a la contingencia ambiental, sin duda fue un gran porcentaje de reducción que presento debido al año anterior 2019 el cual reporto un casi 60% de la PEA respecto a la población total.

La población ocupada en México respecto a la población económicamente activa se ha mantenido alta, siempre manteniéndose en un margen arriba del 95%, para el año 2005 se reporto un porcentaje del 96.5 y para el año final del periodo estudiado se reportó un 96.2, lo que significó una baja del porcentaje de 0.7% respecto a 2019, estos datos fueron obtenidos de INEGI. A continuación, se tiene el grafico 18 en donde se puede observar cual es la diferencia, de una forma mas clara entre el porcentaje que aportan los asalariados con respecto al PIB total por el método del ingreso para el periodo de 2008 a 2020, el cual en los últimos años ha ido incrementando un poco, relativamente se pudiera considerar que es un porcentaje bajo, debido a que se mantiene aproximadamente cerca siempre del 30%.

Gráfica 18: PIB que aportan los asalariados respecto al PIB total.



En base a los resultados que hemos venido obteniendo sobre la correlación que existe entre la población en México y su PIB para medir el crecimiento económico, podemos deducir que es alto este nivel, ahora vamos a analizar la correlación con dos variables distintas, para conocer si ambas llegan al mismo resultado obtenido anteriormente, utilizando el método del ingreso, las variables utilizadas son la población ocupada y la aportación que aportan los asalariados.

Gráfica 19: Análisis de la PO con el PIB que aportan los asalariados, 2008-2020.

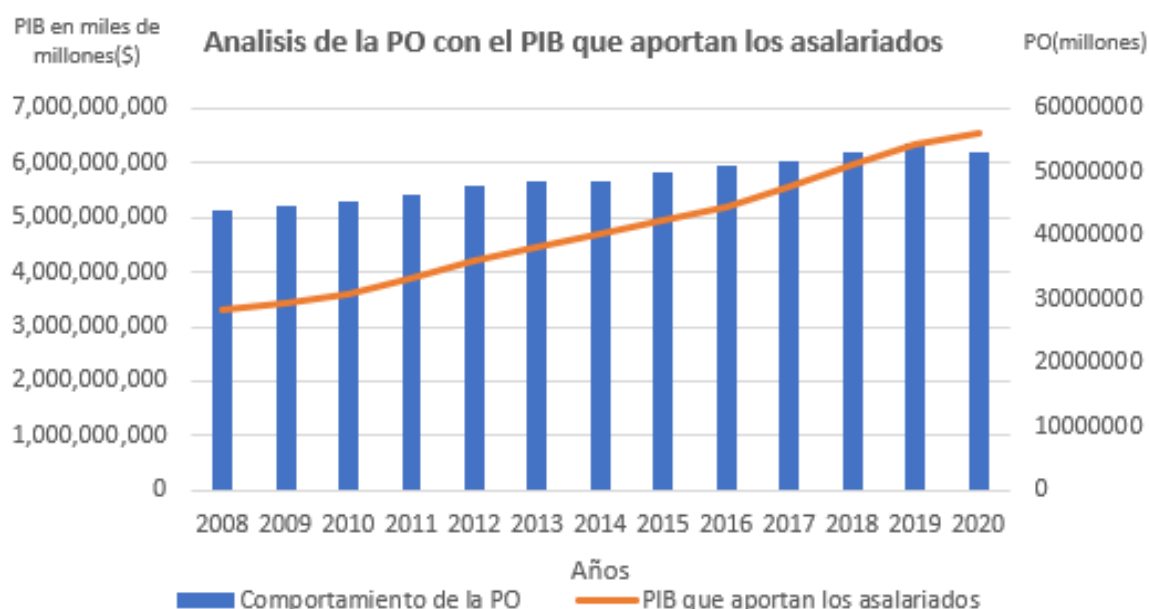


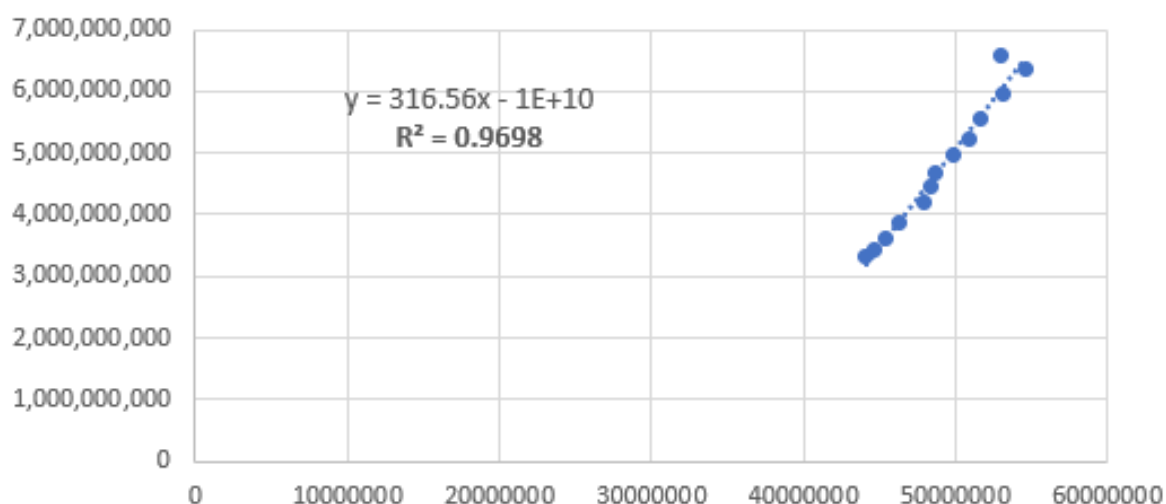
Tabla 15: Correlación entre la PO y el PIB que aportan los asalariados.

	<i>Columna 1</i>	<i>Columna 2</i>
<i>Columna 1</i>	1	
<i>Columna 2</i>	0.98477518	1

Tabla 16: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a la correlación entre la PO y el PIB que aportan los asalariados.

<i>Columna1</i>		<i>Columna2</i>	
	p=		p=
Nivel de confianza(95.0%)	2068072.02	Nivel de confianza(95.0%)	664787742

Gráfica 20: Relación de la PO con el PIB que aportan los asalariados, 2008-2020.



En la gráfica 19 se puede observar cómo ha sido el comportamiento de las variables para el periodo de 2008 a 2020, se utilizó este periodo de estudio debido a la falta de datos para años anteriores, pero con esta muestra de datos se puede observar bien la correlación de los datos, podemos observar que ambas variables van en un crecimiento constante, aunque se pudiera mencionar que es un poco obvio la relación que llegan a tener las variables con solo ver la gráfica 17, se decidió hacer las pruebas pertinentes para analizar de una mejor forma esta relación, en la correlación de Pearson se obtuvo un resultado de 0.98477518 considerado relativamente alto y con una p mayor de 0.005, a un nivel de confianza de 95%.

Por lo que confirmamos que estas dos variables también tienen un alto grado de correlación, si una crece, la otra también llega a crecer a un ritmo similar y viceversa. Por último, en la gráfica 20 tenemos el diagrama de dispersión en el que terminamos de confirmar esta relación de variables, tenemos una línea de tendencia en donde la mayoría de los puntos son cercanos a ella y con una r^2 de 0.9698.

Mientras más personas consigan trabajos formales y salgan del desempleo, va a crecer también el porcentaje que llegan a aportar al PIB estas personas, sin embargo, el problema que existe en México es que no existen trabajos o empleadores suficientes para satisfacer la demanda de desempleo que existe.

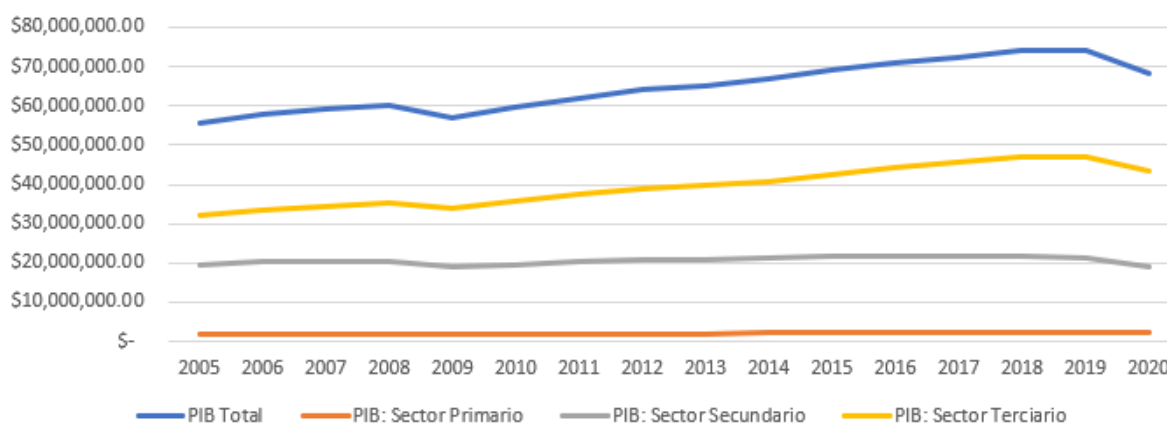
3.6.- Análisis de correlación de variables: Población ocupada y PIB total obtenido por el método de producción o valor agregado.

Como se mencionó en el capítulo 1 existen diferentes formas de calcular el PIB de un país, acabamos de ver como fue el comportamiento del PIB por el método del ingreso, ahora bien, lo vamos a analizar por otro método el cual es el del valor agregado o de producción.

El PIB por el método del valor agregado se calcula sumando el valor añadido por cada etapa de producción de bienes y servicios en una economía, lo que equivale a la suma de las ventas de cada sector menos el costo de los bienes intermedios utilizados, más los impuestos netos sobre productos (impuestos menos subvenciones) para obtener el valor final de mercado; esto evita la doble contabilización y refleja la contribución de cada productor.

Por lo cual, en este análisis nos vamos a centrar en los tres principales sectores productivos de la nación (primario, secundario y terciario) y en la población ocupada que pertenece a cada sector y como es en que influyen en las cantidades finales de producción. Los datos para realizar las gráficas y tablas fueron obtenidos de INEGI. Encuesta nacional de ocupación y empleo. Tabulados por sector de actividad económica. Se utilizo el primer trimestre de 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020 para la PO.

Gráfica 21: Comportamiento del PIB total respecto con los sectores productivos para el periodo de 2005 a 2020.

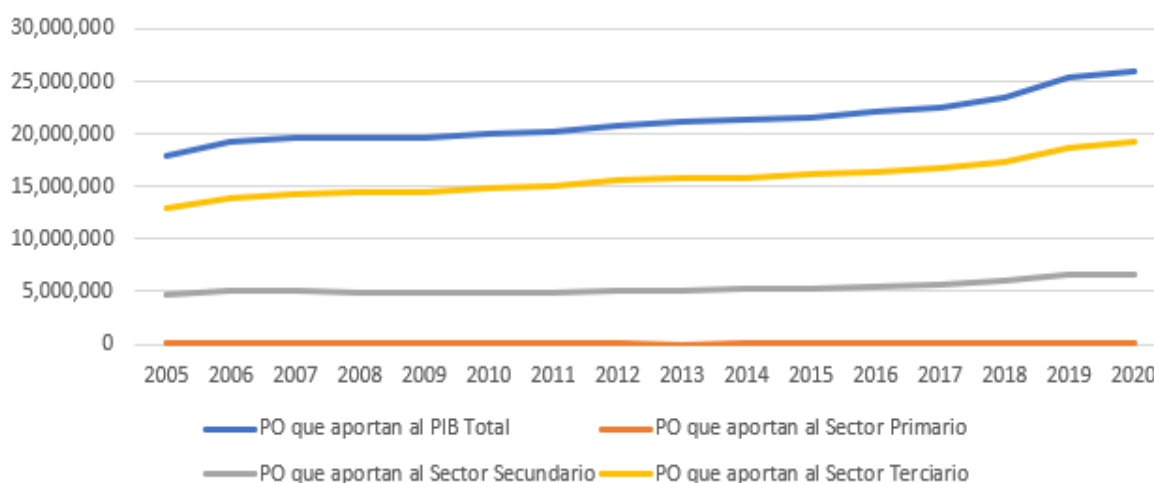


En la gráfica numero 21 tenemos al PIB total representado con una línea azul, además de tener a los 3 sectores productivos que lo componen, cada uno de distinto color para una mejor observación visual, debido a la falta de datos, el periodo estudiado para este análisis del método del valor agregado o de producción es del año 2005 al año 2020. Para todas las gráficas y tablas presentadas en este análisis se utilizará el mismo periodo de estudio.

Podemos observar en la gráfica 21 que el sector que menos aporta la PIB total es el sector primario (materias primas) esto en gran medida a que las actividades realizadas en este sector tienden a ser poco consideradas o tienen niveles bajos de inversión. Mientras que el sector que más aporta al PIB total es el sector terciario (servicios) esto se debe en gran medida a que, en México, como en otros países, este sector es al que más inversión e importancia se le ha dado, además que es el que más mueve a la economía local, representando más de la mitad de aportación al PIB total.

En la gráfica 22 tenemos a la población ocupada que utiliza cada sector económico para funcionar, en base a los análisis realizados anteriormente tenemos que la relación que existe entre la población y el crecimiento de la economía es alto, podemos concluir que la PO tendría un mismo comportamiento que la gráfica 21.

Gráfica 22: Comportamiento de la población ocupada que trabaja en cada sector productivo y el total para el periodo de 2005 a 2020.



Observando la gráfica 22 podemos notar que es bastante similar a la gráfica número 21, los sectores siguen manteniéndose en el mismo lugar, el que menos población ocupada utiliza para funcionar es el sector primario, esto se debe en gran medida a que los sueldos de este sector tienden a ser muy bajos, además de que la población del país, busca emplearse en otras actividades o en otros sectores, aunque el sector secundario emplea a millones de mexicanos, sigue sin poder competir ante el sector terciario el cual representa más del 60% de la población ocupada que trabaja en los sectores económicos.

Además, el tercer sector es el que mas ha crecido los últimos años y el que cada vez va evolucionando, se van creando nuevos empleos e ideas conforme a las nuevas necesidades humanas.

En base a las gráficas podemos deducir que la relación que existe entre la población ocupada y el PIB que generan cada sector es una correlación alta, pero a que niveles, es por esto que también realizamos el análisis del coeficiente de Pearson, valor de p con un nivel de confianza de 95% y el diagrama de puntos para analizar la línea de tendencia y la dispersión de estos. Estos tres análisis se realizarán para el total y para cada uno de los sectores (primario, secundario, terciario), empezando con el análisis del total.

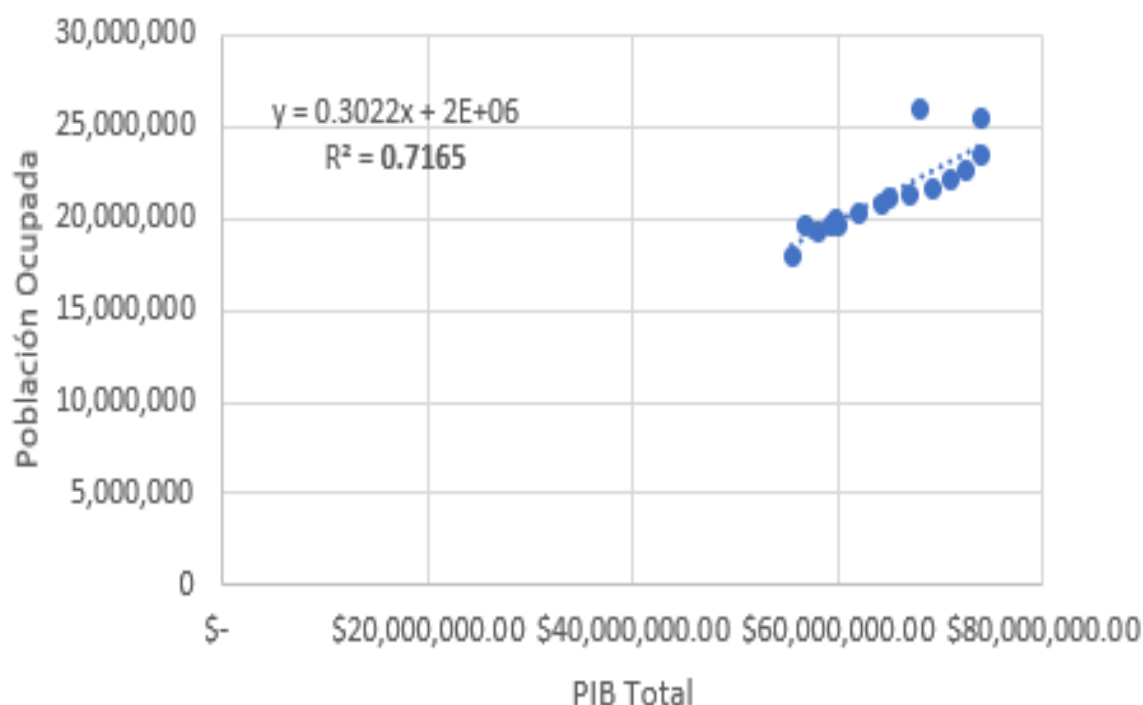
Tabla 17: Correlación entre la población ocupada de los sectores y el PIB total.

	<i>Columna 1</i>	<i>Columna 2</i>
<i>Columna 1</i>	1	
<i>Columna 2</i>	0.84646699	1

Tabla 18: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a la correlación entre la población ocupada total y PIB total de los sectores.

<i>Columna1</i>		<i>Columna2</i>	
	p=		p=
Nivel de confianza(95.0%)	3315029.52	Nivel de confianza(95.0%)	1183462.05

Gráfica 23: Relación entre la población ocupada de los sectores productivos y PIB total que aportan.



En la tabla 17 tenemos el coeficiente de correlación de Pearson el cual se pudiera considerar que es alto al encontrarse entre un rango mayor a 0.75 y 1, lo que nos indica que, si el PIB sigue creciendo, la población ocupada también tendera a hacerlo, debido a que uno depende del otro, para confirmar esto nos podemos basar en el coeficiente de p (tabla 18), el cual es notablemente mayor a 0.05. En la gráfica 23 tenemos la relación de estas dos variables, vista de una forma de grafico de dispersión, podemos señalar que la línea de tendencia está muy cercana a los puntos de dispersión, teniendo un r^2 de 0.7165, lo que representa una r^2 alta. Lo que significa que la variable dependiente tiene 0.7165 de relación con la variable independiente y el resto del porcentaje para llegar al 1, puede representar otros factores que también influyen para que se de la variable dependiente.

3.6.1.- Análisis del sector primario

El sector primario se dedica a la extracción y obtención directa de materias primas de la naturaleza, sin procesarlas, incluyendo actividades como la agricultura, ganadería, pesca, minería, apicultura, acuicultura y silvicultura (explotación forestal). Sus productos son la base para los demás sectores económicos (secundario y terciario), proporcionando alimentos y recursos para la industria. En las gráficas 21 y 22, podemos observar que se encuentra muy por debajo de los otros sectores, tanto en aportación al PIB, como en número de empleados que trabajan en este sector. A continuación, vamos a realizar los análisis para observar el comportamiento de las variables en el sector primario.

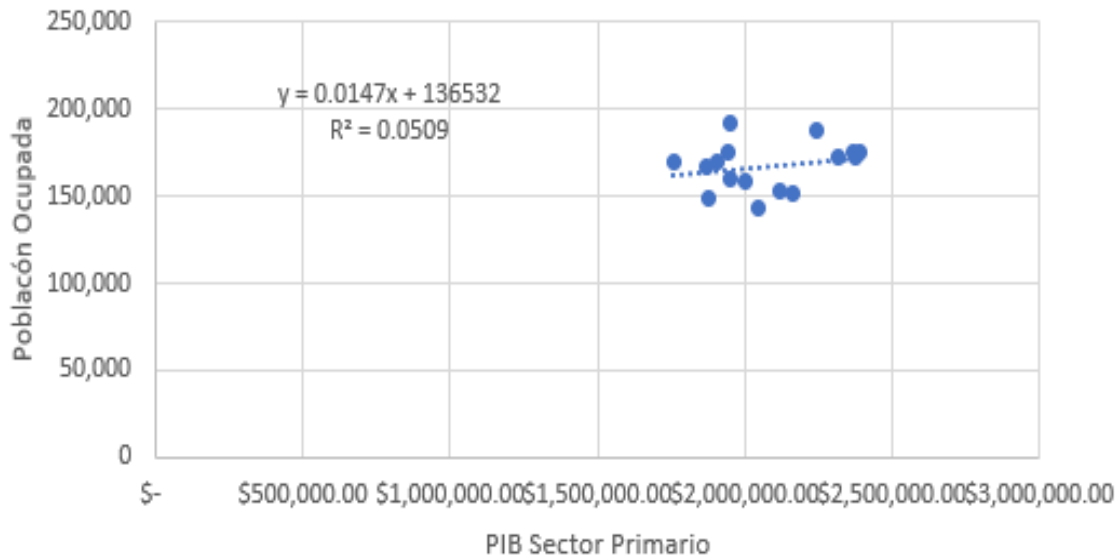
Tabla 19: Correlación entre la población ocupada y el PIB del sector primario.

	<i>Columna 1</i>	<i>Columna 2</i>
<i>Columna 1</i>	1	
<i>Columna 2</i>	0.22564168	1

Tabla 20: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a la correlación entre la población ocupada y el PIB del sector primario.

<i>Columna1</i>		<i>Columna2</i>	
	p=		p=
Nivel de confianza(95.0%)	109770.61	Nivel de confianza(95.0%)	7164.1194

Gráfica 24: Relación entre la población ocupada y PIB del sector primario.



En la tabla 19 tenemos el análisis del coeficiente de correlación de Pearson que nos muestra un resultado de 0.22564168, siendo este el mas bajo que hemos tenido en todos los análisis de correlación, nos indica que, si pudiera existir esta correlación de variables, pero a su vez es muy baja la probabilidad que pase. En la tabla 20 tenemos el valor de p, el cual es mayor a 0.05, lo que indica que, aunque el nivel de correlación sea bajo, no podemos decir que no existe como tal una correlación de estas. En la gráfica 24 tenemos la dispersión de puntos, en la cual podemos notar que no se encuentran tan cercanos los puntos a la línea de dispersión, no siguen una tendencia lineal, esto lo comprobamos al observar su r^2 , el cual es bastante bajo, cercano a 0, con lo que podemos concluir que, para la obtención del PIB del sector primario, casi no influye la población ocupada, si no, que depende de otras variables y factores, tanto climáticos, como ambientales, etc.

3.6.2.- Análisis del Sector Secundario

El sector secundario transforma materias primas en productos elaborados o bienes manufacturados, incluyendo actividades como la industria (automotriz, textil, alimentaria), la construcción (edificios, carreteras) y la generación de energía (electricidad, gas), actuando como puente entre el sector primario (extracción) y el terciario (servicios). Se caracteriza por el uso de maquinaria,

procesos industriales y energía para convertir recursos naturales en productos finales o semielaborados. En las gráficas 21 y 22 podemos observar cómo ha sido la evolución de este sector tanto en aportación al PIB, como en población ocupada que utiliza, en el periodo de tiempo de 2005 a 2020. Este sector se volvió muy importante en México debido a la inversión extranjera que empezó a llegar al país, la industria manufacturera, en especial la automotriz, se volvió de las más importantes, generando millones de empleos, sin embargo, se le critica a este sector que muchas veces se concentra mas en hacer piezas o materiales para la exportación, los salarios son precarios y las ganancias van principalmente a empresas transnacionales.

Como podemos observar en el estudio del sector primario la correlación que existía entre la población ocupada y el PIB que se generaba, no llegaba a ser alta debido a la existencia de otras variables que perjudicaban de una forma mas directa a la producción de este PIB, tal parece que el sector secundario tomara también este rumbo. A continuación, vamos a realizar los 3 análisis: coeficiente de correlación de Pearson, valor de p con un nivel de confianza del 95% y el diagrama de dispersión, para conocer como se comportan en este sector las variables.

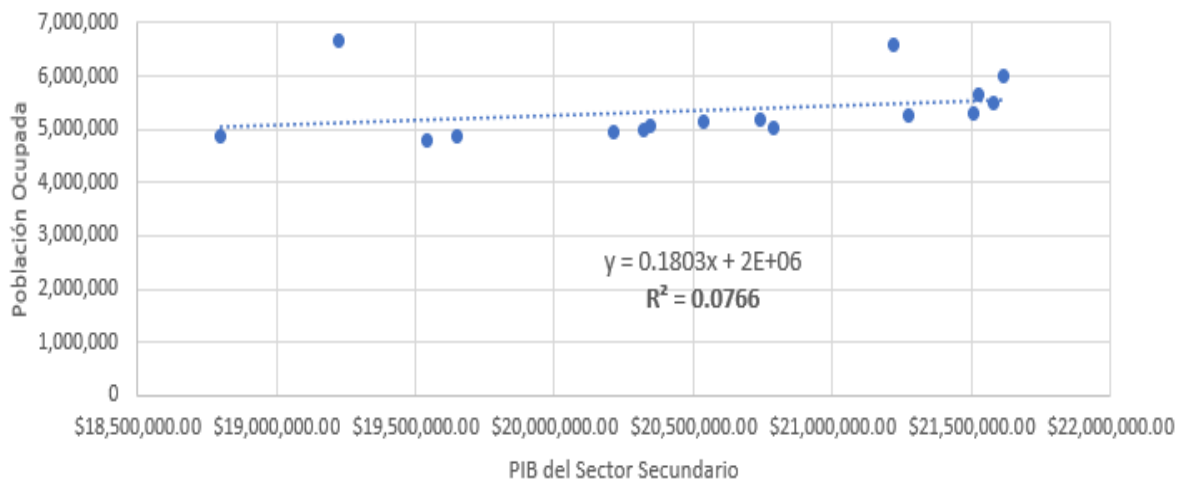
Tabla 21: Correlación entre la población ocupada y el PIB del sector secundario.

	<i>Columna 1</i>	<i>Columna 2</i>
<i>Columna 1</i>	1	
<i>Columna 2</i>	0.27669028	1

Tabla 22: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a la correlación entre la población ocupada y el PIB del sector secundario.

<i>Columna1</i>		<i>Columna2</i>	
	p=		p=
Nivel de confianza(95.0%)	476284.938	Nivel de confianza(95.0%)	310358.938

Gráfica 25: Relación entre la población ocupada y PIB del sector secundario.



En la tabla 21 tenemos el resultado del análisis del coeficiente de correlación de Pearson, el cual nos dio 0.27669028, el cual como se pronostico iba a ser bastante similar al del sector primario (0.22564168) considerándose también como un resultado con nivel bajo de correlación, mientras que en la tabla 22 podemos ver que el valor de p es mayor a 0.05, por lo que se concluye que si existe la correlación de variables. En la gráfica 25 podemos observar el diagrama de dispersión, el cual los puntos no son tan cercanos a la línea de tendencia que se tiene, su r^2 es bajo también, cercano al 0, por lo cual, se concluye que la población no es una variable muy importante al momento del funcionamiento del sector secundario, debido a que el funcionamiento del sector secundario se debe a otros factores como tecnologías, maquinaria, procesos, etc.

3.6.3.- Análisis del Sector Terciario

El sector terciario, o sector servicios, abarca todas las actividades económicas que no producen bienes materiales, sino que ofrecen servicios para satisfacer necesidades humanas, como el comercio, transporte, turismo, educación, sanidad y finanzas, siendo predominante en economías desarrolladas y crucial para la distribución y el consumo. En México representa el sector mas importante y el que mas número de empleados tiene, esto lo podemos corroborar con las gráficas 21 y 22. En donde notamos que el sector que mas aporta al PIB es el terciario.

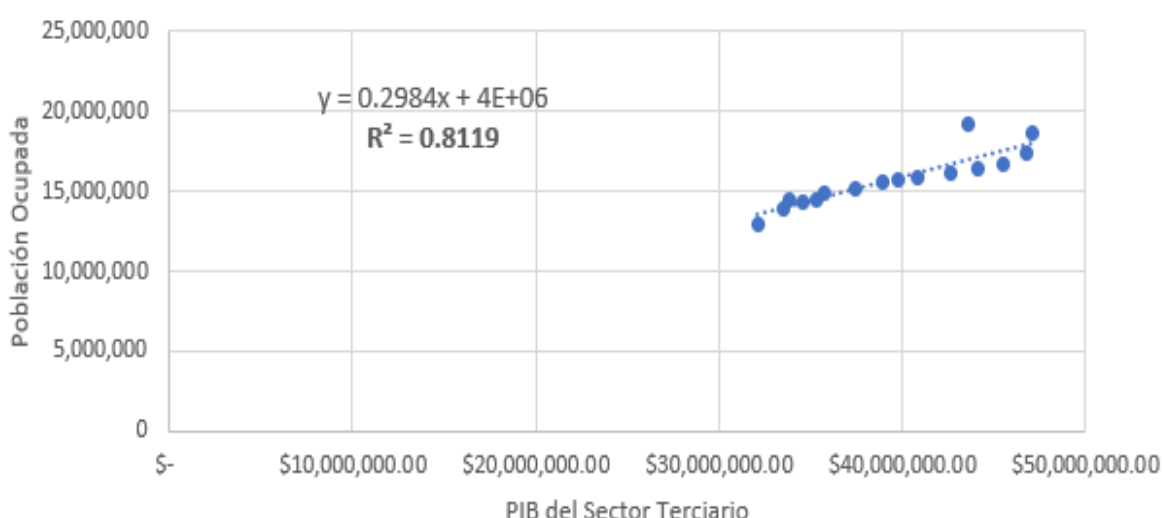
Tabla 23: Correlación entre la población ocupada y el PIB del sector terciario.

	<i>Columna 1</i>	<i>Columna 2</i>
<i>Columna 1</i>	1	
<i>Columna 2</i>	0.90105043	1

Tabla 24: Valor de p con nivel de confianza de 95%, en base a la correlación entre la población ocupada y el PIB del sector terciario.

<i>Columna1</i>		<i>Columna2</i>	
	p=		p=
Nivel de confianza(95.0%)	2677756.7	Nivel de confianza(95.0%)	886919.899

Gráfica 26: Relación entre la población ocupada y PIB del sector terciario.



En la tabla 23 tenemos el resultado de 0.90105043, el cual en comparación a los dos primeros sectores es bastante alto, el nivel de p (tabla 24) también es significativo y mayor a 0.05 y en el diagrama de dispersión (gráfica 26) confirmamos que el nivel de correlación entre las variables es bastante alto, si la población ocupada crece en este sector, la producción que aporte al PIB también va a crecer y viceversa, la variable dependiente depende de la independiente en gran medida. Este sector va a seguir creciendo y manteniéndose como el mas importante en México, debido a la creación de más tipos de servicios.

Conclusiones.

Históricamente el debate sobre la población y el crecimiento económico se ha desarrollado entre los denominados agentes de población pesimista, población optimista y población neutral. Los primeros mencionados deben su origen más próximo a Thomas Malthus (1798). La economía política de Malthus consta de dos partes. La primera de ellas sobre los problemas de la población y la segunda, sobre la inadecuación de la demanda global basada en el subconsumo. La aportación de Malthus en ambas obras constituye una advertencia frente al optimismo derivado de los principios de *laissez faire*. Malthus mencionaba que “el aumento de la población es infinitamente más grande que el poder de la tierra para producir la subsistencia del hombre”. Siendo esta una teoría que tenía a la población de forma pesimista.

No obstante, en 1834 Marx mencionaba “¿Dónde se ha demostrado que la productividad de la tierra aumenta en progresión aritmética?”. La superficie de la tierra es limitada, eso es perfectamente cierto. Pero la fuerza de trabajo que debe emplearse en esta superficie aumenta junto con la población. Por lo que, Marx menciona que los humanos somos capaces de un pensamiento consciente y activo; de comprender el mundo que nos rodea a través de la interacción con nuestro entorno, y de utilizar este conocimiento para transformar nuestro entorno; de desarrollar la ciencia y la tecnología, para dominar las fuerzas de la naturaleza.

Posteriormente a estas declaraciones de Marx, empezaron a surgir nuevos modelos de crecimiento económico, los cuales incluían a la población como un factor determinante para la economía, los “optimistas poblacionales” defendían que los aumentos de la población incentivan la creación de nuevas tecnologías y la difusión de las existentes acelerando el crecimiento económico.

Dentro de los nuevos modelos económicos de crecimiento que fueron surgiendo en 1939 Roy Harrod publicó su ensayo “An essay in dynamic theory” y Evsey Domar en 1946 el ensayo “Capital expansion, rate of the growth, and employment”. Ambos economistas llegaron a conclusiones similares sobre el crecimiento económico. La

inversión tiene un doble efecto: aumenta la demanda (multiplicador) y la capacidad productiva (oferta).

Al unirse estas dos teorías obtenemos que el modelo Harrod-Domar es un modelo de crecimiento económico que explica cómo la inversión, el ahorro y la tasa de crecimiento están relacionados. En donde la población influye indirectamente a través de su impacto en la oferta de trabajo y la demanda agregada. Por parte de la oferta, un aumento de la población puede implicar un incremento de la oferta de trabajo, lo que teóricamente podría impulsar el crecimiento económico. Por parte de la demanda, una población más grande puede generar una mayor demanda de bienes y servicios, lo que a su vez puede estimular la inversión y el crecimiento económico.

Posteriormente Robert Solow en 1956 publicó un ensayo titulado “A contribution to the theory of economic growth”, considerando la respuesta ortodoxa al modelo keynesiano de Harrod y Domar. El modelo de Solow, también conocido como modelo de crecimiento exógeno, es un modelo económico que busca explicar el crecimiento económico a largo plazo partiendo del equilibrio macroeconómico entre ahorro e inversión; incluye: al capital físico como un activo acumulable, a la mano de obra como reproducible, al ahorro real como función del ingreso, la tasa de depreciación y el crecimiento poblacional.

Solow considera que toda la población está empleada y, además, crece a una tasa constante determinada exógenamente (a mayor crecimiento poblacional, más trabajadores, sin embargo, el capital se divide entre más trabajadores). Al mejorar la población su nivel de educación y de formación cada persona aumenta el stock de capital humano de una nación y de allí contribuye al mejoramiento de la productividad de la economía nacional, es decir, la productividad privada del capital humano tiene un efecto externo positivo.

El modelo de crecimiento económico de Solow, por tanto, estableció que las mejoras productivas de un país deben promoverse mediante la inversión de capital y el ahorro nacional, lo cual también impulsará las tasas de empleo y el consumo.

Teniendo en cuenta los puntos de vista de los autores y las circunstancias a las que dedicaban sus modelos económicos de crecimiento, así también como a las críticas o mejoras sobre otros modelos, podemos pensar ¿Cuál de estos modelos se ¿pudiera ajustar a la realidad que vive México? ¿México tendría un enfoque pesimista, optimista o neutral de la población sobre el incremento del crecimiento económico? Y la pregunta más importante que respondería a la hipótesis planteada en un principio ¿El comportamiento poblacional ha tenido un impacto positivo en el crecimiento económico en México en el periodo 1940-2020? Para dar respuesta a estas preguntas, analicemos los resultados presentados en el capítulo 3 y el contexto planteado para las dos variables vistos en el capítulo 2.

El periodo de 1940 a 2020 fue testigo de un crecimiento poblacional sostenido y un crecimiento económico fluctuante en México. Aunque el país experimentó momentos de expansión económica, no logró traducir completamente ese crecimiento en bienestar social equitativo. La interacción entre el crecimiento poblacional y económico dejó claros desafíos en términos de empleo, pobreza, desigualdad y calidad de los servicios públicos, aspectos que continúan siendo cruciales para el desarrollo sostenible del país en el futuro.

Se decidió utilizar este periodo de análisis para México, por que durante estos años atravesaría el país grandes cambios tanto económicos, como sociales, culturales y poblacionales. México venía de un panorama post – revolucionario, con una población empobrecida y reducida en muchos aspectos, el país se encontraba en reconstrucción y con niveles de crecimiento económicos muy bajos. La población luchaba por sobrevivir y estaba dedicada principalmente a la cuestión agrícola. En este periodo las tasas de natalidad eran elevadas, las mujeres llegaban a tener más de 10 hijos, algunas veces tenían embarazos que no llegaban a término, pero buscaban tener la mayor cantidad de hijos para que estos, les ayudaran en los labores de la tierra y los trabajos diarios del hogar, el poblar al país era la respuesta inmediata que se tenía para reactivar la economía del país y para términos de seguridad nacional, ya que algunos investigadores mencionaban que las guerras pasadas se habían perdido por la falta de población para luchar.

El periodo escogido para el análisis, lo vamos a dividir en 2 fases, la primera fase va de 1940 a 1970, en donde la economía mexicana tiene un boom exponencial importante, debido al “milagro mexicano” y a la industrialización del país. La segunda fase va de 1970 a 2020 en donde la economía mexicana empieza en un retroceso considerable de crecimiento económico, debido a distintos factores tanto nacionales como internacionales.

La primera fase pudiera considerarse que atravesó una fase malthusiana, debido a que la población creció a ritmos agigantados, al igual que la economía nacional, Malthus mencionaba que si la economía crece (lo que implica un aumento de los ingresos o la disponibilidad de alimentos), la población tiende a crecer más rápido. Por lo cual la situación del país cumple con lo que mencionaba el economista. La economía mexicana empieza un periodo de estabilización y crecimiento. En donde la población es la que empieza a notar los cambios y la transición del país. Traduciéndose esta mejora de la economía en bienestar para la población, las tasas de mortalidad empiezan a disminuir notoriamente y con esto la esperanza de vida de los mexicanos empieza a crecer, las familias mexicanas se vuelven más grandes, por lo que empiezan a poblarse y crearse pueblos y ciudades de México para compensar la demanda de la población que iba en aumento.

La población en esta primera etapa, paso por una transición en donde el país deja de ser posrevolucionario y pasa a un país en vías de desarrollo y crecimiento económico, la tasa de natalidad seguía constante y manteniéndose en niveles altos, las familias mexicanas tenían la mentalidad de tener mas hijos para que ayudaran en las tareas diarias del hogar, así como en los trabajos agrícolas e industriales que se dedicaba el padre. Durante esta etapa la población y el crecimiento económico tuvieron una gran correlación, siendo esta etapa la mas elevada en cuanto al nivel de relación de estas variables. Si una variable crecía, la otra la hacia casi en el mismo nivel y viceversa, lo que se tradujo en un incremento de los niveles de vida de la población y bienestar del país. Sin duda, una gran etapa para el país.

Aunque México gozaba de sus mejores años como nación independiente todo llega a su fin y fue así como a principios de la década de los 70, la estabilidad del país empieza a tambalearse y la población empieza a preocuparse por la economía que afecta principalmente a sus bolsillos y estilo de vida. Empezando así la segunda etapa de análisis de este periodo que va de 1970 a 2020.

Durante la década de 1970 empezaron a surgir críticas al desarrollo estabilizador, por las contradicciones que se estaban viviendo en esa época. La economía nacional pasó por transiciones, crisis, devaluaciones del peso y manifestaciones sociales. El populismo en México en 1970 se caracterizó por la llegada al poder de Luis Echeverría (1970-1976), quien implementó políticas como el «Modelo de desarrollo compartido», buscando un crecimiento económico combinado con un reparto equitativo del ingreso. Este periodo, junto con el sexenio de José López Portillo (1976-1982), a menudo se conoce como la «década trágica» debido a que estas políticas populistas trajeron consecuencias económicas negativas a largo plazo. El periodo de los años setenta en México fue una época desconcertante en la cual el "milagro" de los años cincuenta y sesenta se transformó lentamente en la "crisis de la deuda" de los años ochenta.

La población empezó una transición a la vez que la economía mexicana también empezaba a decaer, no se llegó a cumplir el final de la teoría malthusiana que menciona que la población iba a empezar a reducirse por guerras y hambrunas que surgirían al empezar el declive de las economías. Sin embargo, se vuelve un poco curioso el hecho de que las tasas de crecimiento de natalidad si se empiezan a reducir significativamente, ante el decrecimiento de la economía mexicana y las crisis que van surgiendo durante esta segunda etapa, la población no empieza a reducirse porque la calidad y esperanza de vida de los mexicanos empieza a aumentar, esto en medida a los avances tecnológicos de medicinas y tratamientos de enfermedades.

Durante esta segunda etapa, no se pudiera llegar a mencionar que influye la teoría malthusiana ya que el país sigue en una transición en donde el progreso técnico y

la globalización se vuelven bastante importantes para el desarrollo del país. Por lo cual, para esta segunda parte, el modelo de crecimiento económico de Solow se vuelve importante para conocer esta relación de variables que existe entre la población y el crecimiento económico. Como se observó en el capítulo 3 existe una gran correlación. Pero, ahora bien, si durante esta segunda etapa la economía de México se vio envuelta en crisis económicas y declives de la economía. ¿La población también tuvo un declive?

Pues se pudiera considerar que la población empezó un descenso pronunciado de las tasas de natalidad, la mentalidad de la gente empezó a cambiar y optaron por tener menos hijos, en comparación a sus antecesores, además de que iban cada vez saliendo más productos anticonceptivos al mercado. En los últimos años cercanos a 2020 el pensamiento de la población es ya no tener hijos o tener los menos posibles (1 o 2) esto en gran medida a que la economía nacional vuelve muy difícil el poder mantenerlos o darles una vida digna, el poder adquisitivo perdió casi el 70% de su valor del principio de la segunda etapa a 2020.

Pero entonces, si la población deja de tener hijos ¿Qué personas van a ser las que aporten a la economía y al crecimiento económico de país? Es aquí donde entra el modelo económico de crecimiento de Solow, este modelo menciona que al mejorar la población su nivel de educación y de formación cada persona aumenta el stock de capital humano de una nación y de allí contribuye al mejoramiento de la productividad de la economía nacional, es decir, la productividad privada del capital humano tiene un efecto externo positivo. El modelo de crecimiento económico de Solow, por tanto, estableció que las mejoras productivas de un país deben promoverse mediante la inversión de capital y el ahorro nacional, lo cual también impulsará las tasas de empleo y el consumo.

Por lo cual, la etapa de crecimiento actual se caracterizaría por un fuerte crecimiento del progreso técnico que incrementaría el nivel de capital humano y su rendimiento, lo que da lugar a una transición demográfica en la que los padres deciden tener menos niños, pero más calificados (trade-off cantidad-calidad).

Teniendo en cuenta el contexto que ha travesado México tanto en lo económico como en lo social, más aparte los resultados obtenidos en el Capítulo 3 con el coeficiente correlación de Pearson. Podemos concluir que se cumple la hipótesis planteada para esta tesis, la cual es “El comportamiento poblacional ha tenido un impacto positivo en el crecimiento económico en México en el periodo 1940-2020.”

Se concluye esto debido a que estas dos variables crecen a un ritmo similar, una afecta a la otra y viceversa, por lo que se necesitan ambas para seguir creciendo. Se dice que es positivo el impacto porque la economía durante este periodo estudiado en muchas ocasiones necesitaba de mano de obra para la construcción de mobiliaria e infraestructura, lo que a su vez provocaba que fueran surgiendo nuevas ciudades y pueblos especializados en la producción de bienes y servicios.

Haciendo un análisis en base a los resultados de los coeficientes de correlación de Pearson, se buscó explicar esta relación de variables desde distintos métodos para la calculación del PIB, así también como utilizar las tasas de crecimiento. Dando como resultados que en ambos métodos la población juega un papel muy importante para poder obtener las cantidades finales de PIB. Se presento primero el método del Ingreso, en donde se analiza como la población empleada del país aporta a la economía, dando como resultados que cada vez mas va creciendo la población que tiene un trabajo formal, lo que a su vez impulsa a la economía a seguir creciendo a ritmos constantes. El segundo método presentado fue el de producción o de valor agregado en donde se analizo sector por sector, el comportamiento de cada uno de estos, donde se destaco que la población ocupada depende mucho y esta mas empleada en el sector terciario, el cual corresponde a los servicios, aportando este solo sector casi un 60% del total del PIB. En los otros dos sectores la población ocupada que trabaja en ellos también es importante, pero se apoyan de diversos factores para la eficiencia de estos, no solo influye el tamaño de la población que trabajen en estos.

Recomendaciones.

La llegada de la tecnología en los últimos años ha tenido un impacto directo en la forma de producción de las empresas, maximizando sus beneficios, obteniendo procesos de producción más prácticos y rápidos, además de reducir los costos de estos. Sin embargo, en México existe un problema principalmente y es la falta de capacitación y de profesionales que sepan operar las nuevas tecnologías que vienen surgiendo para la optimización de procesos.

Además, teniendo en cuenta que la población de México está empezando a tener un proceso de vejez y la tasa de natalidad se va reduciendo significativamente, se vuelve mas importante que la población empiece a educarse y capacitarse sobre las nuevas tecnologías y empleos que van surgiendo conforme a las necesidades que se van dando.

Es por esto, que la primera recomendación que se hace para el país es una reforma educativa, empezando desde el sector básico: primaria, secundaria y preparatoria, en donde se incluyan materias que aporten a la formación de niños y de la juventud como finanzas, educación sexual, idiomas primordiales, tecnologías emergentes y uso de IA, Excel y programas de oficina básicos.

Para la parte de universidades y trabajos se recomienda que se abran cursos y talleres gratuitos para la capacitación del personal. Las mismas empresas privadas y las instituciones públicas pudieran ofrecer estos servicios, ya que es un ganar – ganar para ambos, ya que población mejor preparada pudiera significar mayor producción y disminución de costos.

La segunda propuesta es una reforma fiscal, en la que se busque regular a todas las personas que se encuentran trabajando en la informalidad, ya que México sufre al igual que toda América Latina de este problema, en México casi la mitad de la población total se encuentra en la informalidad. Se buscaría primero tener una campaña de información, sobre cuáles serían los beneficios y en que consistirían los nuevos regímenes fiscales que existirían en base a la nueva reforma fiscal, mencionando los porcentajes de impuestos que se cobrarían a cada persona dependiendo su actividad económica o base salarial. Con esto se buscaría que mas

personas empiecen a relacionarse con la formalidad y que el crecimiento que se tiene del PIB aumente, aprovechando más la gran población que tiene México.

La tercera recomendación va en base al empleo y desempleo que existe en México, ya que la población cuando quiere entrar al empleo formal, se topa bastantes limitantes que le dificultan el poder acceder a un empleo, desde falta de estos mismos hasta jornadas de trabajo largas, explotación laboral y salarios precarios. Por lo que se buscaría que el gobierno apoye a este problema con inversión directa y apoyo a Pymes, ya que en la actualidad en México las Pymes son las que mas personas emplean al año, sin embargo, también son las que menos esperanza de vida poseen, debido a distintos factores, entre ellos falta de apoyo y liquidez. Los apoyos pudieran venir de programas sociales, en los que el gobierno registre a cada Pyme y le otorgue una cantidad de dinero fija cada cierto tiempo para su subsistencia, esto sería posible siempre y cuando la Pyme demuestre que es rentable y lleve al corriente sus obligaciones fiscales.

La cuarta y ultima recomendación seria mas pensando en un futuro a mediano plazo para México, ya que como se sabe la población esta envejeciendo y la tasa de natalidad esta disminuyendo, lo que a su vez esta provocando que la pirámide de población de México se empiece a modificar e invertir, lo que a largo plazo va a generar problemas muy graves, ya que México contara con una población vieja, que demandara de gastos hospitalarios y necesidades básicas, mientras que la población que trabaje y sea productiva va ser muy poca e insuficiente para mantener a todos los adultos mayores que van a existir. Por lo que la cuarta propuesta va a ser dos campañas de concientización, enfocada principalmente en personas de edad mediana o rangos de edad mayores a los 15 años. La primera campaña iría enfocada en la importancia del ahorro en la vejez y el segundo en la planificación familiar. Mostrando las consecuencias y posibles escenarios que sucederían si no se llevaran a cabo los programas. Buscando concientizar a las personas y no cometan errores de los que se pudieran arrepentir.

Bibliografía

1. Acuña, I. (2018). Análisis de Enrique Peña Nieto y el sexenio que perdimos. Departamento de Ciencias Sociales y Políticas. IBERO. <https://ibero.mx/prensa/analisis-enrique-pena-nieto-y-el-sexenio-que-perdimos>
2. Alba, Francisco. (1979). "El estudio de la población en México" en ciencias sociales en México. Desarrollo y perspectiva, México, el colegio de México, pp. 89 105.
3. Alcántara, Armando. (2005).: Entre Prometeo y Sísifo. Ciencia, tecnología y universidad en México y Argentina. Barcelona: Pomares.
4. Altman, D. (1983). Measurement in Medicine: the Analysis of Method Comparison Studies. The Statistician; 32: 307-317.
5. Armstrong, H. y Taylor, J. (2000). Regional Economics and Policy, Oxford, Blackwell.
6. Banco de México. (1995). "Informe Anual 1994".
7. Banco de México. (s. f.). Algunos Conceptos sobre el Mercado Laboral. <https://www.banxico.org.mx/TablasWeb/informes-trimestrales/abril-junio-2021/1AD68A04-F466-4F14-83E4-3D3F83C7B0FE.html>
8. Bannock, G., Baxter, R. y Davis, E. (1998). The Penguin Dictionary of Economics, Londres, Penguin.
9. Bart. (1965). México: Su problema demográfico, México, Ed punto de la sociedad mexicana de planificación.
10. Barkin, David. (1971). La persistencia de la pobreza en México: un análisis económico estructural, en Miguel Wionczek. 186-207.
11. Blanco, José. (1981). El desarrollo de la crisis en México, 1970-1976, en Rolando Cordera (selección): 297-335.
12. Benítez. (1961). Análisis demográfico de México. México, instituto de investigaciones sociales UNAM.
13. Bihr, A. (2024, 13 abril). El momento Malthus: una crítica marxista de las tesis maltusianas - Viento Sur. Viento Sur. <https://vientosur.info/el-momento-malthus-una-critica-marxista-de-las-tesis-maltusianas/>
14. Boisier, Sergio. (2007). Imágenes en el espejo, aportes a la discusión sobre crecimiento y desarrollo territorial, Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, 283 pp., isbn: 978-970-757-090-0.
15. Brida, J. G. (2008). Población y crecimiento económico. Una versión mejorada del modelo de Solow. El Trimestre Económico, 75(), 5-22. [fecha de Consulta 23 de diciembre de 2025]. ISSN: 0041-3011. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31340953001>
16. Bueno, E. (2003). Población y Desarrollo: Enfoques Alternativos de los Estudios de Población. Centro de Estudios Demográficos. Universidad de la Habana.
17. Cabral, Roberto. (1981). Industrialización y política económica, en Rolando Cordera (selección): 67 100.
18. Calcáneo, M. G. I. y de la Cueva, B. L. (2023). Crecimiento poblacional. En Impacto de la actividad humana en el ambiente. Portal Académico del CCH, UNAM.

<https://portalacademico.cch.unam.mx/biologia2/impacto-actividad-humana/crecimiento-poblacional>.

19. Carmona, Fernando, Guillermo Montaña, Jorge Carrión & Alonso Aguilar M. (1995). *El Milagro Mexicano*, 17 a ed. Ciudad de México: Editorial Nuestro Tiempo.
20. Castillo, P. (2011). POLÍTICA ECONÓMICA: CRECIMIENTO ECONÓMICO, DESARROLLO ECONÓMICO, DESARROLLO SOSTENIBLE. *Revista Internacional del Mundo Económico y del Derecho Volumen III* (2011) Págs. 1-12.
21. Centro de Investigación Económica y Presupuestaria (CIEP) con información de CONAPO, proyecciones de población 2005-2050 e INEGI, Censo de población 1970, Censo de población 2000.
22. Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2016). Trigésimo sexto periodo de sesiones de la CEPAL. <https://periododesesiones.cepal.org/36/es/enrique-pena-nieto-0>.
23. Coale. (1965). *Crecimiento de población y desarrollo económico*. Limusa-Wiley.
24. Communications. (2023, 21 julio). ¿Qué es el modelo de Solow de crecimiento económico? BBVA NOTICIAS. <https://www.bbva.com/es/economia-y-finanzas/consiste-modelo-crecimiento-economico-solow/>
25. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (s.f.). *Acerca de desarrollo Económico*. <https://www.cepal.org/es/areas-trabajo/desarrollo-economico/acerca-desarrollo-economico>.
26. CONAPO. (2013). *Proyecciones de Población 2010-2050, México*, en: <http://www.conapo.gob.mx>.
27. Consejo Nacional de Población (CONAPO). (2009). *La situación demográfica de México*. Consejo Nacional de Población, México, 2009, pp. 39-52.
28. Cordero. (1969). "La subestimación de la mortalidad infantil en México ". *Demografía y Economía* como vol.3, num.2, México, El Colegio de México, pp.186-200.
29. Dagnino, Jorge. (2014). *Correlación*, *Revista Chilena de Anestesia*, 43. <https://doi.org/10.25237/revchilanesttv43n02>.
30. Domar, Evsey D. (1946). *Capital Expansion, Rate of Growth, and Employment*. *Econometrica*, April.
31. Figueiras Tapia, Leonardo. (2015). *El Pacto por México y la comunicación política*; UNAM, Seminario Interdisciplinario de Comunicación e Información: Estrategias Corporativas, México.
32. Franco González, Humberto; Ramírez Hassan, Andrés. (Octubre de 2005). *El modelo Harrod-Domar: implicaciones teóricas y empíricas* *Ecos de Economía*, vol. 9, núm. 21, pp. 127-151 Universidad EAFIT Medellín, Colombia.
33. Garavito Elías, Rosa Albina. (2001). "Notas sobre las fuentes de la ganancia en el nuevo patrón de acumulación, 1982 - 2001". *Revista análisis*, volumen 16, número 234, Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco, México, segundo semestre, pp.141-169.
34. García y Garma. (1980). *Fertility Determinants in Rural México*, tesis doctoral, universidad de Pensilvania.

35. Gil Díaz, F. (1984). "The Incidence of Taxes in México: A Before and After Comparison", P. Aspe y P. Sigmund (comps.), The Political Economy of Income Distribution in México, Nueva York, Holmes and Meier.
36. Green, R. (1977). "La política exterior del nuevo régimen", Foro Internacional, México, El Colegio de México, vol. 69.
37. Gregory Mankiw. (2012). Principios de economía (Sexta Edición). HARVARD UNIVERSITY. https://www.paginaspersonales.unam.mx/app/webroot/files/1613/Economia_Principios_de_6taedicion_Gregory_M.pdf.
38. Guerrero Gutiérrez, Eduardo. (2008). "La raíz de la violencia". Hernández, Rogelio, El centro dividido: la nueva autonomía de los gobernadores, México, El Colegio de México.
39. Gutiérrez, Aníbal. (2006). Concentración de la estructura productiva, en Javier Cabrera (coord.) "Cambio estructural de la economía mexicana", Facultad de Economía, UNAM, México: 25-91.
40. Gutiérrez Lara, Aníbal. (2004). "La conferencia nacional de gobernadores y la convención nacional hacendaria", Economía Informal, número 323, Facultad de Economía de la Universidad Nacional Autónoma de México, pp.26 - 42.
41. Harrod, Roy. (Marzo 1939). "An Essay in Dynamic Theory". Publicado en The Economic Journal.
42. HEATH, Jonathan. (Diciembre de 1996). La Problemática del Empleo y desempleo en México, Revista de Ejecutivos de Finanzas, México.
43. HELPMAN, Elhanan. (2004). El misterio del crecimiento económico, Barcelona, Antoni Bosch.
44. Hernández, L. (2018). Sobre el uso adecuado del coeficiente de correlación de Pearson: definición, propiedades y suposiciones Archivos Venezolanos de Farmacología y Terapéutica, 2018, vol. 37, núm. 5, ISSN: 0798-0264.
45. Huarancca, M. y Castellares, R. (2020). Bono Demográfico, Productividad y Crecimiento Económico. Banco Central de Reserva del Perú Revista Estudios Económicos 39, 59- 82.
46. INEGI. (s. f.). De Estadística y Geografía, I. N. Población. <https://www.inegi.org.mx/temas/estructura/>
47. INEGI. (Primer trimestre 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020) . Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo. Tabulados por sector de actividad económica. <https://www.inegi.org.mx/programas/enoe/15ymas/#tabulados>.
48. INEGI. (2000). "Estadísticas Históricas de México" Vol. I, 4ª edición, 1ª reimpresión, México.
49. INEGI. (2002). Guía de conceptos, uso e interpretación de la estadística sobre la fuerza laboral en México. https://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/contenidos/espanol/bvini/egi/productos/metodologias/est/702825000156.pdf.
50. INEGI. (1930-2000). Indicadores sociodemográficos de México.
51. INEGI. (1997). Manual de Medidas Sociodemográficas. Publicación Única. Primera Edición. 128 p.p.

52. INEGI. (s. f.). La población de México.
<https://beta.cuentame.inegi.org.mx/descubre/poblacion/poblacion/>
53. Kabeer, Naila. (2006). Pirámide de la Población. Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional. Vol.2. Pag 64-72.
54. Kuznest, Simon. (1973). "Modern Economic Growth: Finding and Reflections," American Economic Review, 63, 3(June), 247-258.
55. Lerner. (1997). " La investigación y la planeación demográfica en México ", Demografía y Economía, vol. 1 núm. 1, México, el colegio de México, pp. 9-17.
56. León, A. (2021). El crecimiento económico en México bajo la lógica neoclásica de Solow. ECOS. Revista escolar de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas | Volumen 6 (2021). Artículo 10.
57. León. (1942). "Incremento de la población de México y futura política ", Boletín de la sociedad mexicana de geografía y estadística, vol. LVII, nums. 3 y 4, pp.301-336.
58. Levy, S. (1979). El problema del empleo en México, Banco Nacional de México. - (1987). "Short Run Responses to Foreign Exchange Crises", Journal of policy Modellino 9, pp. 577 -615 [editado en español en el Trimestre Económico, ,Vol. LIV, núm.274, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
59. Ley general de población. (7 de enero de 1974). Diario oficial.
60. Loyo. (1967). "La explosión demográfica y México", estadística, vol.30, parte 1, pp.9-12.
61. Maddison, Angus. (1992). "La economía mundial en el siglo XX. Rendimiento y política en Asia, América Latina, la URSS y los países de la OCDE", Fondo de Cultura Económica, México.
62. Madrigal Torres, Berta Ermila. (2009). Capital humano e intelectual: su evaluación. Observatorio Laboral Revista Venezolana. 2 (3), 65-81.
63. Malthus, T. (1798). An Essay on the Principle of Population, Londres, J. Johnson.
64. Malthus, Thomas. (1998). Ensayo sobre el principio de la población, México, Fondo de Cultura Económica [traducción de la última edición del ensayo]. https://scholar.google.com/scholar_lookup?title=+Ensayo+sobre+el+principio+de+la+poblaci%C3%B3n&author=Malthus+Thomas&publication_year=1998
65. Márquez Ayala, David. (2004). "Reporte económico del PIB. Primer trimestre del 2004". La jornada, 31 de mayo, p.24.
66. Marx, Karl. (1962). Capital, Moscú, Foreign Language Publishing House. https://scholar.google.com/scholar_lookup?title=+Capital&author=Marx+Karl&publication_year=1962
67. Mayer-Serra, C. (2023). La crisis fiscal y el origen del neoliberalismo en México: implicaciones para el futuro. Escuela de Gobierno y Transformación Pública. <https://egobiernoytp.tec.mx/es/blog/la-tesis-fiscal-y-el-origen-del-neoliberalismo-en-mexico-implicaciones-para-el-futuro>.
68. Middlebrook, K. (1986). "Political Liberalization in an Authoritarian Regime: The Case of México", Guillermo O' Donnell (comp.), Transition From Authoritarian Rule, vol. 2, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
69. Morán, M. (2024). Crecimiento económico - Desarrollo Sostenible. Desarrollo Sostenible. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/economic-growth/>

70. Moreno, Alejandro. (2014). "La desconfianza electoral en México", Este País.
71. Moore, R. (1984). "Urbanization and Housing Policy in México", P. Aspe y P. Sigmund (comps.), The Political Economy of Income Distribution in México, Nueva York, Holmes and Meier.
72. OCR. (2023, 11 noviembre). Marx contra Malthus: ¿Superpoblación o sistema senil? Organización Comunista Revolucionaria. <https://marxismo.mx/marx-contra-malthus-superpoblacion-o-sistema-senil/>
73. Olvera, Alberto. (2011). "Poderes fácticos y democracia en México: sindicatos, caciques, monopolios y delincuencia organizada en un país en transición", en Isidoro Cheresky, Ciudadanía y legitimidad democrática en América Latina, Buenos Aires, Prometeo.
74. Organización de las Naciones Unidas. (s.f.). Desarrollo Económico. <https://www.undp.org/es/tag/desarrollo-economico>
75. Ornelas Delgado, J. (2004). "La economía en cuatro años de gobierno de Vicente Fox". Aportes, sep-dic, año/vol. IX, numero 027. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, México. pp. 109-120.
76. Ortiz Mena. (2000). El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época (México: FCE, 2000),9-10.
77. Ortiz Mena. (2000). El desarrollo estabilizador: reflexiones sobre una época (México: FCE, 2000),32-34.
78. Ortiz, R. (2007). Ernesto Zedillo Ponce de León. Líderes Políticos. CIDOP. <https://www.cidob.org/lider-politico/ernesto-zedillo-ponce-leon>
79. Ortiz de Zarate, R. (2015). Vicente Fox Quesada. Líderes Políticos. CIDOP. <https://www.cidob.org/lider-politico/vicente-fox-quesada>.
80. Ortiz de Zarate, R. (2019). Enrique Peña Nieto. Líderes Políticos. CIDOP. <https://www.cidob.org/lider-politico/enrique-pena-nieto>.
81. Pardo, A. (2009). Análisis de datos en ciencias sociales y de la salud I. Síntesis.
82. Peña, Sergio de la y Teresa Aguirre. (2006). "De la Revolución a la Industrialización". Colección Historia Económica de México Vol. 4, Enrique Semo (coord.), UNAM-Océano, México.
83. Perdigón-Villaseñor G, Fernández-Cantón SB. (1922-2005). Principales causas de muerte en la población general e infantil en México. Bol Med. Hosp. Infant. Mex. 2008;65:238-40. / INEGI. Estadísticas de mortalidad. Disponible en: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=17484>.
84. Pietak, L. (2014). "Review of theories and models of economic growth", in Comparative Economic Research, vol. 17, núm. 1, pp. 45-59.
85. Piña. (1951). "Desarrollo agrícola y demográfico de México". Economía. vol.14 (8) , pp.225-229.
86. Reyes H., Miguel Santiago. (2011). "Los salarios en México", Análisis político, México, Friedrich Ebert Stiftung.
87. Roa García, M. (2007). Cambio demográfico y desarrollo financiero: efectos sobre el crecimiento económico. Revista Empresa y Humanismo Vol. XI, 1/08, pp. 231-272.

88. Roa Garcia, M. y Cendejas Bueno, J. (2007). CRECIMIENTO ECONÓMICO, ESTRUCTURA DE EDADES Y DIVIDENDO DEMOGRÁFICO. División de Economía, Centro de Investigación y Docencia Económicas, CIDE, México.
89. Rodgers, J. (1988). Thirteen Ways to Look at the Correlation Coefficient. *Am Stat.* 42(1):59.
90. Rothman. (1967). La participación femenina en actividades económicas en su relación con el nivel de la fecundidad en Buenos Aires y México, Santiago, celada, (Serie C, num.108).
91. Salinas, Carlos.(2000). "México: un paso difícil a la modernidad", Plaza y Janes, Barcelona.
92. Schoijet, Mauricio. (2005). La recepción e impacto de las ideas de Malthus sobre la población. *Estudios demográficos y urbanos*, 20(3), 569-604. Epub 20 de enero de 2020.<https://doi.org/10.24201/edu.v20i3.1210>
93. Silva, Abner. (s.f.). EL MILAGRO MEXICANO 1958-1970, ¿HUBO DESARROLLO Y ESTABILIDAD? Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.
94. Sobrino-Figueroa, Luis Jaime. (2020). Crecimiento económico y dinámica demográfica en ciudades de México, 1980-2020. *Papeles de población*, 26(104), 11-50. Epub 02 de junio de 2021.<https://doi.org/10.22185/24487147.2020.104.11>
95. Solís, L. (1980). Alternativas para el desarrollo, México, Joaquín Mortiz.
96. Solís, Leopoldo. (2000). "La realidad económica mexicana. Re provisión y perspectivas", 3ª edición, Fondo de Cultura Económica, El Colegio Nacional, México.
97. Solow, Robert M. (1956). "A contribution to the theory of economic growth," *Quarterly Journal of Economics*, 70, pp.: 65-94.
98. Soto-Estrada, Guadalupe, Moreno-Altamirano, Laura, & Pahua Díaz, Daniel. (2016). Panorama epidemiológico de México, principales causas de morbilidad y mortalidad. *Revista de la Facultad de Medicina (México)*, 59(6), 8-22. Recuperado en 26 de junio de 2025, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0026-17422016000600008&lng=es&tlng=es.
99. Teje, O. (2024). 6 momentos clave del sexenio de Carlos Salinas de Gortari. *Expansión Política*. <https://politica.expansion.mx/mexico/2024/06/26/sexenio-carlos-salinas-de-gortari>.
100. Tello, C. (1979). La política económica en México, 1970-1976, México, Siglo XXI. (1987), La nacionalización de La banca en México, México, Siglo XXI.
101. UNAM. (s. f.). Conocimientos fundamentales | Ciencias Sociales. http://conocimientosfundamentales.rua.unam.mx/ciencias_sociales/Text/45_tema_05_5.2.1.html
102. Universidad Internacional de la Rioja. (2025, 9 mayo). ¿Qué es el crecimiento económico y cómo se mide? UNIR México. <https://mexico.unir.net/noticias/economia/crecimiento-economico/>
103. Whetten. (1958). "Internal Migration in México" *Journal of the Interamerican Stadistical institute*, vol.XVI, pp.65-77.

104. Wionczek. Miguel. (1971). "La sociedad mexicana: presente y futuro", El Trimestre Económico, Lecturas No.8.